

dose de que fueran tenidas en cuenta por Torres Balbás. Discutiendo los métodos de restauración, Lampérez admitió que se trataba de una "eterna cuestión", en la que nunca se llegaría a un acuerdo, calificando a Torres Balbás como "revolucionario" que dejaría de serlo ante un caso concreto de conservación; manifestó, una vez más, y en contra del elogio realizado por el ponente, que la obra de Vega Inclán en el Patio del Yeso de Sevilla le parecía un "disparate". Por el contrario, admitió la necesidad de centralizar en un organismo todas las competencias relativas a la protección de monumentos, reconociendo la modélica labor del Institut d'Estudis Catalans.

A continuación intervinieron Jeroni Martorell y Manuel Vega y March. El primero manifestó su acuerdo con la línea general de la ponencia, aunque creía imprescindible exigir una legislación más radical —como la belga e italiana—, especialmente gravando la propiedad con servidumbres artísticas. Afirmó, por otra parte, que esperaba muy poco de lo que pudieran hacer, en estos problemas, instituciones como la Academia de San Fernando; a su juicio, la protección monumental exigía organismos de otra naturaleza y composición, más ágiles al realizar estudios y tomar decisiones. Por esta razón, compartía la propuesta de crear un nuevo órgano nacional dedicado exclusivamente a la conservación del patrimonio artístico. Manuel Vega y March, por su parte, aplaudió las intenciones del ponente, pero creyó necesario concretar más sus conclusiones. A tal efecto, fue nombrada una comisión integrada por Jeroni Martorell, Manuel Vega y March, y Patricio Borobio, propuesta por Vicente Lampérez.

Esta comisión redactó unas conclusiones, que serían aprobadas por el congreso, partiendo de las propuestas realizadas por Torres Balbás. En la primera se decía: "El congreso afirma la necesidad y la urgencia de imprimir un avance en la legislación española, referente a la protección y conservación del Patrimonio Artístico Nacional, mermado considerablemente desde principios del siglo XIX hasta la fecha. Al efecto procede imponer sobre la propiedad de todas aquellas obras que sean catalogadas como constitutivas de este Patrimonio, una limitación representativa de un derecho de propiedad nacional involucrado en su interés artístico" (237). Se pedía la creación —como había propuesto Torres Balbás— de un organismo investido de la máxima "autoridad" e "independencia" para garantizar la protección del Patrimonio, que se denominaría "Comisaría General de Monumentos". Esta dispondría de una Inspección General e Inspecciones regionales que tendrían encomendada la catalogación general de datos y documentos, la vigilancia de los monumentos catalogados, el nombramiento de arquitectos directores de obras de Monumentos nacionales, y la aprobación de los proyectos de obras en los mismos. Digamos, por último, que las conclusiones eludieron cualquier pronunciamiento sobre criterios de restauración o conservación, dejando implícita, pues, la resolución empírica de cada caso concreto, para lo cual, como sabemos, Vicente Lampérez tenía elaborada una amplia casuística.

(237) VIII Congreso Nacional de Arquitectos. Actas y tareas (1919), pág. 56.

EPILOGO

Hemos comprobado, a lo largo de esta Tesis, que el pensamiento arquitectónico, es decir, el discurrir sobre Arquitectura, en España, entre 1846 y 1919, no pudo eludir el dominio de la condición ecléctica; circunstancia que no debe confundirse con el eclecticismo entendido como opción estilística particular, según determinamos en el Estudio introductorio. El eclecticismo —consecuencia inevitable del historicismo gestado en la segunda mitad del siglo XVIII— se prefigura en aquel momento (como observó Rykwert), pero no llega a convertirse en doctrina filosófica y política hasta que se produce el hundimiento de la Idea imperial napoleónica. En el campo de la cultura artística, en general, o del pensamiento arquitectónico, en particular, el eclecticismo se fortalece en la lucha de los románticos contra el "exclusivismo" de las "razones clásicas", como hemos podido constatar en los textos de José Caveda, José Amador de los Ríos, Manuel de Assas y Antonio de Zabaleta, entre otros. Puede afirmarse, también, que la condición ecléctica del pensamiento arquitectónico se prolonga —a lo largo del siglo XIX y primeras décadas del XX— desbordando el periodo (desde 1830 a 1850 aproximadamente) en el que el doctrinarismo ecléctico fue la filosofía política del moderantismo que se impuso en el orden intelectual y jurídico del país.

El periodo estudiado aparece acotado entre dos fechas bien significativas: 1846 y 1919. La primera, no sólo indica la aparición de las dos primeras publicaciones periódicas de arquitectura (el "Boletín Enciclopédico de Nobles Artes" y el "Boletín Español de Arquitectura"), sino que también nos sitúa en una década en la que se producen importantes acontecimientos históricos, como son, en el ámbito político, los comienzos del reinado efectivo de Isabel II y la promulgación de la Constitución de 1845, que determinará los princi-

pios jurídicos y políticos de la "década moderada"; y, en el campo de la cultura artística o arquitectónica, en particular, la reforma de la Academia de San Fernando, de la que se deriva el establecimiento de la Escuela Especial de Arquitectura, y, en las mismas fechas, la creación de la Comisión central de Monumentos históricos y artísticos. En el panorama de la cultura arquitectónica europea, 1846 centra la polémica entre "góticos" y "clásicos", que detallamos en el Estudio introductorio, y que fue seguida con interés en nuestro país. Por otro lado, en 1919, se celebra el VIII Congreso Nacional de Arquitectos —en el que Torres Balbás exigiría la aplicación de nuevas técnicas y métodos para la restauración "conservadora"—, un año después de que los redactores de "Arquitectura", creada en 1918, intuyeran certeramente encontrarse en una "línea divisoria" entre dos épocas radicalmente distintas. En efecto, en torno a esa fecha se producen algunos hechos de gran importancia para la cultura arquitectónica: en 1914, Antonio Sant'Elia había redactado el Manifiesto de la Arquitectura futurista; Bruno Taut, en 1918, traza el Programa para la Arquitectura; Walter Gropius, un año más tarde, da a conocer el Programa para la Bauhaus de Weimar; y, entre nosotros, obtienen el título profesional los arquitectos que constituirán la "Generación del 25" (Rafael Bergamín, Luis Blanco Soler, Regino Borobio, Casto Fernández Shaw, Luis Lacasa, Fernando García Mercadal, Carlos Arniches, Luis Gutiérrez Soto...).

Ha quedado patente, tras una exhaustiva lectura de textos, que quienes discurrieron sobre las condiciones en las que se encontraba la arquitectura contemporánea, lo hicieron desde presupuestos ideológicos o estéticos muchas veces enfrentados. De ahí, la permanente controversia que caracteriza al pensamiento arquitectónico objeto de este estudio, restituido a través de discursos académicos, re-

vistas de arquitectura y congresos. A las polémicas doctrinales y divergencias historiográficas, se unieron los debates sobre la función social de la Arquitectura o el prestigio y "atribuciones privadas" de los arquitectos frente a la expansión, influencia y progreso de la Ingeniería. De todos estos problemas se ocuparon quienes, al ingresar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, confirmaron la revalorización historiográfica de la arquitectura medieval, tanto cristiana como islámica, o plantearon la "rehabilitación histórica" de la arquitectura, según dijo Jareño; quienes crearon y fomentaron el periodismo arquitectónico, convencidos de tener un "palenque" para la "regeneración" del arte arquitectónico y la recuperación del prestigio de los arquitectos; o quienes, en las sesiones de los congresos, discutieron todos los problemas que afectaban al dominio de lo arquitectónico, desde sus "ideales", hasta el "trazado artístico" de la ciudad, pasando, naturalmente, por la defensa de atribuciones.

Los capítulos que integran esta Tesis surgieron de la agrupación de textos en "contenedores" de literatura arquitectónica que tienen, por sí mismos, una especial relevancia. Mientras que la Academia de San Fernando sigue siendo, en el siglo XIX, una institución que ejerce considerable influencia, las revistas y los congresos son fenómenos peculiares de una sociedad sometida a las transformaciones impuestas por el ascenso de la burguesía, que, naturalmente, no sólo afectaron a la naturaleza del poder político o de la propiedad, sino que también alcanzaron a remodelar toda la cultura europea: el romanticismo burgués --así, al menos, pensaron muchos de sus políticos e intelectuales-- quiso acabar con el clasicismo aristocrático del setecientos.

En el capítulo I, Los discursos de Arquitectura en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, no se ha intentado una historia de la Academia en el siglo XIX, investigación todavía pendiente para proseguir el fundamental trabajo iniciado por Claude Bedat. Hacia la década de 1840, en el seno de la misma arraiga la doctrina ecléctica con el doble objetivo de rechazar los restos del clasicismo ilustrado y, sobre todo, con la intención de convertirse en una doctrina regeneradora de la institución, capaz de afrontar ataques como los del más combativo romanticismo nazareno de Galofre. Por este doble camino, las apelaciones al eclecticismo serán constantes. Baste recordar, para comprender la inclinación ecléctica de la Academia, el hecho de que quien fuera durante muchos años su secretario, José Caveda, fue uno de los intelectuales de la época más convencidos de las virtudes políticas y culturales del eclecticismo. A favor de esta doctrina se pronunciarían también otros destacados académicos, como fueron José Amador de los Ríos, Francisco de Cubas y Juan de Dios de la Rada, entre otros.

Hemos acudido a los discursos para detectar cuáles fueron las inclinaciones historiográficas más sobresalientes. Como señalamos, los discursos fueron, en su mayoría, declaraciones historiográficas que transmiten una cierta preferencia por la arquitectura medieval; culminaba, así, la tímida apreciación que de ella hicieron algunos "ilustrados" y la devoción que sintieron los románticos, asegurando la definitiva revalorización crítica de aquel arte. No puede extrañar, en consecuencia, que el tratamiento metodológico difiera sustancialmente de unos discursos a otros, pasando, desde el más puro sensualismo romántico, hasta los análisis violetianos de Pedro de Madrazo y el riguroso positivismo de Juan Facundo Riaño, sin olvidar la afectación espiritual del Marqués de Monistrol.

Hemos comprobado, también, que las preferencias historiográficas estuvieron estrechamente concatenadas con el gusto estético y, por lo tanto, con las opciones que este brindaba al arte de la época. Tal acuerdo estaba muy presente en José Amador de los Ríos, quien, no sólo defendió una novedosa línea de investigación histórica, sino que supo cuál podría ser el alcance de su "descubrimiento", proponiendo la revitalización del mudéjar como orientación de la cultura artística contemporánea. Jareño, por su parte, cuando estudia la policromía de la arquitectura clásica —polémica arqueológica que durante algunas décadas ocupó un primer lugar en los círculos eruditos de toda Europa— lo hace pensando en su aplicación, combinada con el uso del hierro, para constituir el "estilo propio" de la arquitectura contemporánea.

La aparición y el desarrollo de las revistas de arquitectura ha sido estudiado en el capítulo II. A diferencia de la tratadística arquitectónica de siglos anteriores, las publicaciones periódicas especializadas en arquitectura asumen uno de los rasgos peculiares de la moderna sociedad burguesa e industrial: multiplicar la capacidad de difusión del conocimiento, haciéndolo, a la vez, de manera económicamente menos gravosa. Este objetivo subyace en todas las argumentaciones empleadas en los "prospectos" o declaraciones editoriales de cuantas revistas hemos estudiado. Presidió, también, la creación de otras empresas que, aunque puedan incluirse en el género de las publicaciones periódicas, no son propiamente revistas. Baste recordar, por ejemplo, que en el "prospecto" de la versión castellana de los Monumentos Antiguos y Modernos, obra dirigida por Gailhabaud, se decía que era "cómoda en la forma y económica en el coste", que estaba "al alcance de todas las fortunas"; y "...suple a otras sumamente abultadas y costosas, que por su excesivo precio ni aun en las

bibliotecas públicas se encuentran". Era esta, como ha quedado demostrado en el capítulo II, la estrategia que siguieron todas las revistas de arquitectura para implantarse como privilegiado instrumento con el que se pretendían resolver los más variados problemas culturales y profesionales.

En efecto, la revistas de arquitectura fueron un instrumento —"una sorte de miroir des signes de distinction", según Lipstadt— utilizado tanto para defender los "derechos privados" de una profesión, como la doble naturaleza, técnica y artística, de la Arquitectura. Quienes promovieron la existencia de este tipo de periodismo especializado, participaban de la misma convicción que tuvieron los creadores del moderno periodismo: el poder del medio, ya se tratara de divulgar doctrinas políticas, o de apoyar movimientos culturales como el romanticismo, primer fenómeno intelectual en cuya difusión desempeñaron un papel decisivo las revistas. Todos aprovecharon el perfeccionamiento de las técnicas de impresión y estampación, lo que implicaba también una notable disminución de costes.

Hemos comprobado hasta qué extremo los conflictos profesionales determinaron la creación de órganos periódicos que asumían la defensa de intereses profesionales. Así nacieron, en la primera mitad del siglo diecinueve, muchas de las principales revistas europeas de arquitectura. En las mismas circunstancias se produjo la creación del "Boletín Enciclopédico de Nobles Artes", en 1846, a raíz de la polémica Instrucción sobre obras públicas de 10 de octubre de 1845, marcando un comportamiento que sólo los "Anales de la Construcción y de la Industria", entre 1876 y 1890, eludieron con gran acierto. A partir de su ejemplo, el conflicto profesional ya no tiene el valor desencadenante que tuvo en décadas anteriores, aunque la defensa de

los "derechos privativos" nunca desaparecería de entre los objetivos de cualquier nueva revista.

Junto a ello, las publicaciones periódicas desempeñaron otras funciones, según hemos podido detallar en esta investigación. Sus páginas contribuyeron al fortalecimiento de la condición ecléctica del pensamiento arquitectónico, siendo, a la vez, consecuencia de aquella. En tanto óptimo espacio de confrontación doctrinal, sirvieron para difundir ideas enfrentadas; como medio difusor de modelos arquitectónicos, todas ofrecieron una amplitud figurativa acorde con el historicismo cultural del siglo. Las revistas sirvieron para divulgar los avances que se producían en el conocimiento histórico de la arquitectura, así como en las técnicas de construcción y nuevos materiales.

El capítulo III, Los Congresos Nacionales de Arquitectos, ha sido dedicado al estudio de los ocho primeros celebrados entre 1881 y 1919. Este tipo de reuniones es también, como las revistas, un fenómeno característico del siglo XIX, desarrollado en los más diversos campos profesionales, científicos y culturales. En 1902, Manuel Vega y March, desde las páginas de "Arquitectura y Construcción" enumeraba los beneficios que podían esperarse de la celebración periódica de tales reuniones. Hasta esa fecha, sólo se habían celebrado dos convocatorias de carácter nacional: la de 1881, en Madrid, coincidiendo con el Centenario de Calderón, y la de 1888, en Barcelona, al mismo tiempo que se celebraba la Exposición Universal; congresos internacionales se habían realizado en cinco ocasiones, en París (1867, 1878, 1889, 1900) y Bruselas (1897). Tanto unos como otros tuvieron unos objetivos equivalentes, en gran medida, a los de las publicaciones periódicas. Ante todo, buscaron la defensa profesional, entendida en su más amplio sentido: desde las "atribuciones privativas",

hasta el reconocimiento social que se desprendía de una actividad en la que se combinaban los conocimientos científicos y artísticos, de un modo excepcional en comparación con otras profesiones.

Su estudio aquí se ha efectuado atendiendo a las cuestiones que más afectan al pensamiento arquitectónico, no sólo en materias puramente doctrinales, como pudiera ser la discusión sobre el "Ideal" en el congreso de 1881, sino también considerando otros problemas cuyos debates singularizan el discurrir arquitectónico a lo largo de varias décadas. Resulta difícil una evaluación justa de las consecuencias derivadas de las discusiones y acuerdos adoptados. En 1908, Salvador Sellés advertía que los congresos no podían limitarse a ser meros "torneos oratorios" de los que no se derivaran medidas eficaces. Lo cierto es que algunas discusiones tuvieron una gran repercusión pública, sin que necesariamente se tradujeran de forma inmediata en disposiciones legislativas concretas, como pedía Sellés. Recuérdese, por ejemplo, la condena de los barrios obreros en el primer congreso; la discusión sobre el uso del hierro en los congresos de 1881 y 1888; la polémica en torno al nacionalismo-regionalismo en el congreso de San Sebastián; los problemas sobre custodia y conservación del patrimonio arquitectónico en las convocatorias de 1907 y 1919; o las diversas ocasiones en las que se trataron aspectos relativos a la "urbanización" de ciudades modernas y antiguas. Como hemos podido comprobar, en todos estos debates se pusieron de manifiesto las discrepancias teóricas existentes en el momento de buscar soluciones a dilemas que se instalaron en la cultura arquitectónica tras la disolución de la infabilidad del "vitruvianismo" y la hegemonía de las argumentaciones eclécticas.

Creemos, para concluir, que el estudio particular de estos "contenedores" de literatura arquitectónica (Discursos. Revistas. Congre-

sos) tiene especial importancia cuando —esta ha sido nuestra intención— se pretende restituir el pensamiento arquitectónico del eclecticismo. Tarea historiográfica complementaria de otras investigaciones dirigidas a conocer la arquitectura proyectada o construída.

ANGEL ISAC MARTINEZ DE CARVAJAL

ECLECTICISMO Y PENSAMIENTO ARQUITECTONICO EN ESPAÑA

DISCURSOS. REVISTAS. CONGRESOS

1846-1919

BIBLIOGRAFIA

1

TEXTOS DE ARQUITECTURA

1846-1919

- ACEBO, T.G., Un ejemplo de estética aplicada, R.A., XI (1901), págs. 71-72.
- Actas del II Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en Barcelona en 1888, Barcelona, 1889.
- ADARO, Eduardo, La nueva cárcel de Madrid, R.S.C.A., IV (1877), págs. 21-23 y 38-43.
- La sección de Arquitectura en la Exposición de Bellas Artes, R.A.N.E., V (1878), págs. 34-37.
- Casas de vecindad, R.A.N.E., VI (1879), págs. 74-75.
- AGUADO DE LA SIERRA, Miguel, Plan de un curso de Teoría general de la Arquitectura, Madrid, Imp. y Libr. de la Viuda de Aguado e Hijo, 1870.
- Teoría general de la Arquitectura. Memoria sobre el método de su enseñanza y fuentes de conocimientos, E.A., II (1871), págs. 184-189; 201-205; 219-222; y 241-243.
- Teoría del arte. Apuntes, (Manuscrito. 1874).
- ALCAIDE, Antonio, Arquitectura regional, C.M., XIV (1916), págs. 325-326.
- Consideraciones sobre Arquitectura moderna, C.M., XV (1917), págs. 25-31.
- ALVAREZ, Aníbal, Exposición del sistema adoptado para la enseñanza de las teorías del arte arquitectónico, B.E.A., I (1846), págs. 97-99.
- ALVAREZ Y AMOROSO, Manuel Aníbal, Lo que pudiera ser la arquitectura española contemporánea, Madrid, Est. Tip. Sucesores de Rivadeneyra, 1910.
- ALVAREZ Y CAPRA, Lorenzo, Los pisos cuartos o sotabancos, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 12-14.
- ¿Dada la organización actual de la sociedad, es o no conveniente la construcción de barrios de obreros?, Memoria leída en la Sesión inaugural del I Congreso Nacional de Arquitectos, 1881, en Sesiones... (1883), págs. 29-42.
- Influencia de la Arquitectura en las sociedades, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1883.
- La arquitectura en la Exposición Universal de París, R.A., Y (1900), págs. 64-66.
- ALVAREZ REYERO, Apuntes de Filosofía del Arte. La Arquitectura como lenguaje, R.A., VIII (1898), págs. 27-29, 72-74, 11-113; IX (1899), págs. 37-40, 182-184; X (1900), págs. 170-172.
- ALZOLA Y MINONDO, Pablo, Historia de las obras públicas en España (1899). Estudio preliminar Antonio Bonet Correa. Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ediciones Turner, 1979.
- AMADOR DE LOS RIOS, José, Arqueología, B.E.A., I (1846), págs. 10-11 y 18-20.

- Conferencias artísticas de la Real Academia de San Fernando, B.E.A., I (1846), págs. 21-22.
- Arquitectura árabe, B.E.A., I (1846), págs. 26-27, 34-35 y 42-44.
- Tiempos modernos. Arquitectura del Renacimiento, B.E.A., I (1846), págs. 57-59.
- Sobre la necesidad de escribir la historia de la arquitectura en España, y sobre la influencia de este estudio en el de la civilización española, B.E.A., I (1846), págs. 100-103.
- Oración pronunciada en la solemne apertura del curso académico de 1850-1851, en la Universidad de Madrid, Madrid, 1850.
- El estilo mudéjar en arquitectura, en Discursos leídos... (1872), págs. 1-40.
- Discurso en elogio del Excmo. Sr. Duque de Rivas, director que fue de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, leído en Junta Pública el 20 de Mayo de 1866, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1866.
- AMADOR DE LOS RIOS, J. Y ZABALETA, A., Sobre los medios de mejorar el estado de la arquitectura y de los arquitectos, B.E.A., I (1846), págs. 13-15, 39-40, 46-48, 60-62 y 68-69.
- Observaciones sobre el decreto de organización de la Escuela especial de Arquitectura, B.E.A., I (1846), págs. 62-64.
- ANASAGASTI, Teodoro, Roma y las casas baratas, A.C., XIV (1910), págs. 36-40.
- Desde Roma. El Congreso Internacional de arquitectos y sus fines, A.C., XIV (1910), págs. 113-115.
- IX Congreso Internacional de Arquitectos, C.M., IX (1911), págs. 385-386.
- IX Congreso Internacional de Arquitectos en Roma. Resumen de sus sesiones, A.C., XV (1911), págs. 322-327.
- Las modernas casas baratas, C.M., XI (1913), págs. 81-83, 97-98.
- Proyecto de Monumento-Asilo a S.M. la Reina D^a María Cristina, A.C., XVII (1913), págs. 218-222.
- Las modernas casas baratas. Notas de viaje, A.C., XVII (1913), págs. 106-112.
- Casas de obreros. ¡Hablemos alto y claro!, C.M., XII (1914), págs. 229-235 y 245-248.
- Arquitectura moderna. Notas de viaje, C.M., XII (1914), págs. 163-164.
- Notas de viaje. Wald Friedhof, A.C., XVIII (1914), págs. 30-34.
- El Arte en las construcciones industriales, A.C., XVIII (1914), págs. 150-155.
- Notas de viaje. Así se enseña en Munich y Viena, A.C., XVIII (1914), págs. 222-234.
- El arte en las construcciones industriales, C.M., XIII (1915), págs. 166-169.
- El árbol, elemento arquitectónico, C.M., XIII (1915), págs. 225-229.
- La arquitectura en Alemania, C.M., XIV (1916), págs. 86-89.

- "A uno de provincias". Cemento armado, C.M., XV (1917), pág. 165.
- "A uno de provincias". Arquitectura de pandereta, C.M., XV (1917), pág. 249.
- "Acotaciones". El detribo del Corral del Carbón, C.M., XVI (1918), pág. 36.
- "Acotaciones". Las torres de Monterrey, C.M., XVI (1918), pág. 49.
- "Acotaciones". Falso culto a lo viejo, C.M., XVI (1918), pág. 61.
- "Acotaciones". Otto Wagner, C.M., XVI (1918), págs. 212-122.
- "Acotaciones". La propiedad de las casas baratas, C.M., XVI (1918), pág. 133.
- "Acotaciones". La Tradición, el plagio y el "pastiche" nos envenenan, C.M., XVI (1918), pág. 169.
- Apropiación estética de la topografía, A., I (1918), págs. 174-175.
- "Acotaciones". Jaime Vera. Belleza útil, C.M., XVI (1918), pág. 193.
- "Acotaciones". Las bases del concurso del Círculo. Lo que se ha omitido, C.M., XVI (1918), pág. 241.
- "Acotaciones". El moldeuraje, C.M., XVII (1919), pág. 13.
- "Acotaciones". Futurismo arquitectónico, C.M., XVII (1919), pág. 145.
- "Acotaciones". Arquitectura vasca, C.M., XVII (1919), pág. 193.
- "Acotaciones". Las restauraciones y lo pintoresco, C.M., XVII (1919), pág. 241.
- "Acotaciones". Las pensiones en Roma, C.M., XVIII (1920), pág. 97.
- "Acotaciones". Los libros del arquitecto, C.M., XVIII (1920), pág. 109.
- El Monumental Cinema. Memoria, C.M., XXI (1923), pág. 347.
- El arte moderno y la Exposición Internacional de Arte Decorativo, A., VI (1924), págs. 163-165.
- "Acotaciones". La Exposición de París, C.M., XXIII (1925), pág. 289.
- El XII Congreso Nacional de Arquitectos, C.M., XXVI (1928), págs. 257-259.
- ANASAGASTI, Teodoro. INURRIA, Mateo, El Monumento a Cervantes. Memoria, A.C., XIX (1915), págs. 217-228.
- ANGELINI, Luis, Una orientación nueva de la arquitectura italiana, A., II (1919), págs. 237-243.
- ANIEZO, Fernando de, D. Jose Marfa Quadrado, A., II (1919), págs. 333-335.
- Aplicación de los colores a la arquitectura, R.A.N.E., X (1883), págs. 53-55 y 73-75.
- ARBOS, Fernando, Transformaciones más culminantes de la arquitectura cristiana, Madrid, Est. Tip. de la Viuda e hijos de M. Tello, 1898.

- ARNAU MIRAMON, Jose M^a, El arte ojival. Discurso leído en la inauguración del curso 1895-1896 ante la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Valencia, 1895.
- Arquitectura. Aplicación del arte antiguo el arte moderno. Sistemas opuestos. La Academia, la escuela gótica y los eclécticos en Francia, B.E.N.A., I (1847), págs. 365-367.
- La Arquitectura en Alemania, C.M., XIV (1916), págs. 86-89.
- La Arquitectura en Barcelona, A.C., I (1897), págs. 4-5.
- La Arquitectura en la Exposición Nacional de Bellas Artes, R.S.C.A., XI (1884), págs. 117-118.
- La arquitectura ojival o apuntada, llamada generalmente gótica, "Semana Pintoresco Español", 1856, págs. 273-275 y 281-282.
- A los arquitectos provinciales y municipales de España, A.C., I (1897), págs. 49-50.
- Asociación de Arquitectos de Andalucía. Memoria de los trabajos realizados durante el año de 1917, Sevilla, 1918.
- ASSAS, Manuel de, Apuntes sobre el origen y progresos de la Arquitectura, B.E.A., I (1846), págs. 49-51, 59-60, 78-79, 83-84, 91-92 y 100.
- Sobre los estudios arqueológicos en España, "El Renacimiento", I (1847), págs. 25-27.
- Sobre destrucción de monumentos, "El Renacimiento", I (1847), págs. 81-82.
- AVALOS, Simeón, Algunas consideraciones respecto de cómo entiende la filosofía moderna los caracteres y las facultades del genio, manifestando que la enseñanza de la Arquitectura como hoy se imparte no responde al ejercicio y desarrollo de aquellas facultades. Madrid, Imp. de A. Gomez Fuentenebro, 1875.
- AVILA, J.N., Sobre el Decreto de 18 de septiembre de 1869 suprimiendo la clase de arquitectos provinciales, y la necesidad de una organización en la clase de arquitectos, E.A., I (1870), págs. 39-42.
- BAILS, Benito, Elementos de Matemáticas, Madrid, Imp. de Joaquín Ibarra, 1779-1787.
- Diccionario de Arquitectura civil, Madrid, Imp. de la Viuda de Ibarra, 1802.
- De la Arquitectura Civil; tomo IX, parte I, de los Elementos de Matemáticas (1779-1787). Estudio crítico de Pedro Navascués Palacio, Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1983. Edición facsímil.
- BALART, Federico, Impresiones. Literatura y Arte, Madrid, Libr. de Fernando Fe, 1894.
- BALBIN, Antonio, La Catedral de Colonia, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 42-44.
- BALDO, J.M., El criterio artístico, R.S.C.A., XI (1884), págs. 227-230.

- BALSA DE LA VEGA, R., "Verdades y mentiras", "La Ilustración Artística", XIII (1894), págs. 162-163.
- BARINAGA, Luis, Casas para obreros, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 23-26. Publicado también en A.C.I.
- Barriada urbano-campestre de la Florida, en la Moncloa, Madrid, Imp. y fundición de la Viuda e hijos de J.A. García, 1876.
- BARZANALLANA, Marqués de, El Palacio del Senado, R.S.C.A., IX (1882), págs. 116-118, 126-127 y 142-144.
- La basílica teresiana de Alba de Tormes, A.C., II (1898), págs. 9-10.
- BASTIDA, Ricardo, El Congreso de Londres sobre habitación y los ensanches y sus consecuencias, C.M., XIX (1921), págs. 181-182, 189-190, 196-198 y 206-208.
- BATLLELL, Julio, La arquitectura en la Exposición de Bellas Artes de Barcelona, R.A., I (1891), págs. 43-45.
- BECQUER, Gustavo Adolfo, Historia de los Templos de España. Templos de Toledo (1857), Madrid, El Museo Universal, 1985, (edición facsímil).
- BELMAS, Mariano, Memoria leída por el Secretario, en la Junta General celebrada por la Sociedad Central de Arquitectos, el 22 de enero de 1878, R.A.N.E., V (1878), págs. 3-7.
- Correspondencia de Londres, A.C.I., VI (1881), págs. 295-296.
- Las construcciones económicas del sistema Belmás, desde los puntos de vista social, constructivo y económico. Conferencia dada en el Fomento de las Artes, A.C.I., VI (1881), págs. 116-122 y 129-132.
- Conferencia dada en el Fomento de las Artes sobre construcciones económicas, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 74-84.
- Medios de realizar las construcciones económicas. Conferencia dada en el Fomento de las Artes, A.C.I., VII (1882), págs. 118-121 y 129-133. Publicado también en R.A.N.E., IX (1882), págs.
- Discurso en la Sociedad Española de Higiene, R.A.N.E., IX (1882), págs. 193-198.
- La urbanización. Discurso leído por D. Mariano Belmás el día 4 de Enero de 1887, al comenzar los debates de la Sociedad Española de Higiene, A.C.I., XII (1887), págs. 8-13.
- Controversia artística. El monumento conmemorativo, R.A., IV (1894), págs. 42-43.
- BELLIDO, Luis. GAMBRA, Eduardo, Las casas baratas. Memoria que la Sociedad Central de Arquitectos presenta a la información abierta por el Ayuntamiento de Madrid acerca de la construcción de casas baratas e higiénicas, C.M., VIII (1910), págs. 45-51.
- BELLIDO, Luis, La insinceridad constructiva, como causa de la decadencia de la Arquitectura, Madrid, Mateu Artes Gráficas, 1925.
- BENITEZ, José. GALLEGO, Eduardo, Proyecto de casas económicas, higiénicas e incombustibles para obreros, C.M., I (1903), págs. 114-116, 121-126 y 177-184.

- BERROCAL, Enrique, Examen del Decreto de 8 de enero de 1870, E.A., I (1870), págs. 7-8.
- La Libertad no es licencia, E.A., I (1870), págs. 10-11.
- BLAY, Miguel, El monumento público, Madrid, Imp. de José Blass, 1910.
- BORI GENSANA, José, Arquitectos y arquitectos-artistas. Carta a D. José Torres Argullol, cenobita, A.C., III (1899), págs. 246-250.
- BORRAS SOLER, F., El hierro y la madera en la construcción, R.A., V (1895), págs. 91-94.
- Teoría del Arte. Estudio de los elementos de Arquitectura, R.A., V (1895), págs. 99-102, 107-110; VI (1896), págs. 17-21 y 25-30.
- ¿Qué se entiende por estilo en arquitectura?, R.A., VI (1896), págs. 34-36.
- BORREGON, Antonio, Índice de los artículos publicados en los veinte tomos de la "Revista de Obras Públicas, 1853-1862 y 1863-1872, Madrid, 1875.
- Índice de los artículos publicados en la tercera serie de la "Revista de Obras Públicas", 1873-1882, Madrid, 1885.
- BOSC, Ernesto, Del arquitecto contemporáneo, de su educación e instrucción y de sus obras, R.S.C.A., IV (1877), págs. 17-19 y 35-38.
- BRETON, Ernesto, Monumentos de todos los pueblos, diseñados y descritos con presencia de los documentos más modernos, Madrid, Imp. de Mellado, 1848.
- C.A., La obra del tiempo, R.A.N.E., IX (1882), págs. 145-146.
- CABELLO Y ASO, Luis, A nuestros profesores, A.S.C.A., I (1866), pág. 6.
- El arquitecto. Su misión, su educación, sus conocimientos y enseñanza, Madrid, Imp. de T. Fortanet, 1869.
- Programa razonado y Memoria sobre el método de enseñanza y fuentes de conocimiento correspondientes a la asignatura de Teoría del Arte Arquitectónico, comprendiendo la Teoría Estética propia en la arquitectura, Madrid, Imp. de T. Fortanet, 1870.
- La arquitectura y el arquitecto, E.A., I (1870), págs. 2-5.
- Plan general de un curso de Teoría artística de la Arquitectura, E.A., I (1870), págs. 55-58.
- Ensayo de Estética de las artes del dibujo. Libro primero, Madrid, 1870.
- Teoría general de la arquitectura. Memoria sobre el método de su enseñanza y fuentes de conocimientos, E.A., II (1871), págs. 194-197; 208-210 y 232-234.
- La Escuela de Bellas Artes, E.A., II (1871), págs. 223-228.
- La Arquitectura. Sus condiciones esenciales o atributos de belleza, E.A., III (1872), págs. 355-357.
- Estética de las Artes del Dibujo. La Arquitectura. Su teoría estética expuesta, comprobada y aplicada a la composición, constituyendo un ensayo de Teoría del Arte, Madrid, Imp. de Fortanet, 1876.

- La Arquitectura, Qué es este arte. Su naturaleza y principios constitutivos. Su importancia y excelsa misión, A.C.I., I (1876), págs. 22-25.
- El Arte, A.C.I., II (1877), págs. 209-211.
- Vamos todos. Marcha que el arquitecto debe seguir para alcanzar la debida consideración que merece su fin elevado en la sociedad. R.S.C.A., IV (1877), págs. 53-54.
- Gándara. Su influencia en nuestra arquitectura contemporánea, R.S.C.A., IV (1877), págs. 82-85.
- La futura Necrópolis, R.A.N.E., V (1878), págs. 94-100.
- Estudios estéticos, "Revista Contemporánea", XI-LX (1885), págs. 442-452 y XII-LXI (1886), págs. 492-501.
- Memoria referente al anteproyecto de edificio de Círculo y Exposición permanente de la Unión Ibero-Americana, G.C., XIV (1887), págs. 838-840 y 862-863.
- Salubridad, viabilidad y ornato públicos. Poblaciones y jardines, R.A., VIII (1898), págs. 53-56.
- Salubridad pública, A.C., IV (1900), págs. 290-292 y 305-308.
- El barroquismo en nuestras artes plásticas, Madrid, 1907.
- CABELLO LAPIEDRA, Luis M^a, Arquitectos higienistas, R.A., VI (1896), págs. 58-60.
- El Arte, los artistas y la Exposición de Bellas Artes de 1897, Madrid, Imp. de los Hijos de M.G. Hernández, 1897.
- El arquitecto. Lo que es y lo que debe ser en la práctica de su carrera, en sus relaciones con la Administración Pública y en sociedad. Su enseñanza, atribuciones y organización, R.A., VIII (1898), págs. 8-11 y 113-116.
- El arte decorativo, R.A., IX (1899), págs. 48-53.
- El Pabellón Español en la Exposición de París de 1900, A.C., III (1899), págs. 53-56.
- Edificio de la revista Blanco y Negro, A.C., III (1899), págs. 101-103.
- La sección de arquitectura en la Exposición de Bellas Artes de 1899, A.C., III (1899), págs. 165-172.
- La Basílica de Santa Teresa de Jesús, R.A., X (1900), págs. 27-31.
- D. Juan de Madrazo y Kuntz, A.C., IV (1900), págs. 65-68.
- Habitaciones obreras, C.M., I (1903), págs. 505-508.
- De la conservación y restauración de los monumentos arquitectónicos, Madrid, Imp. M. Romero, 1904.
- Habitaciones económicas, C.M., III (1905), págs. 101-106.
- IV Congreso Nacional de Arquitectos, A.C., XI (1907), págs. 258-266. Publicado también en C.M., V (1907), págs. 285-289.
- VIII Congreso Internacional de Arquitectos, A.C., XII (1908), págs. 274..., 301... y 370...
- El "Salón de Arquitectura", A.C., XV (1911), págs. 199-208.

- La habitación y la tuberculosis, C.M., X (1912), págs. 293-295, 318-324 y 330-331.
- VI Congreso Nacional de Arquitectos, A.C., XIX (1915), págs. 193-208.
- La Habitación y la tuberculosis. Ponencia presentada al II Congreso Español Internacional de la Tuberculosis. San Sebastián 1912, A.C., XVI (1912), pág. 355-366.
- Segunda Asamblea de las Delegaciones de arquitectos españoles, A.C., XX (1916), págs. 157-165. Publicado también en C.M., XIV (1916), págs. 193-198.
- El II Salón de Arquitectura, C.M., XIV (1916), págs. 193-198.
- El VII Congreso Nacional de Arquitectos, C.M., XV (1917), págs. 124-136.
- La casa española. Consideraciones acerca de una arquitectura nacional, Madrid, Sociedad Española de Amigos del Arte, 1917.
- Los nuevos edificios para Correos y Telégrafos, A.C. Anuario para 1920, págs. 81-94.
- CABELLO Y LAPIEDRA, Luis M^a y ESPELIUS, José, Proyectos de casas para obreros y clases modestas, Madrid, Imp. de J. Sastre, 1906.
- CAJAL, F., Algo de arquitectura, A.C.I., XIV (1889), págs. 56-59 y 75-77.
- CALVO, Arturo, Aspiraciones de actualidad, E.A., II (1871), págs. 317-318.
- CALLEJA GUTIERREZ, Rafael, La belleza arquitectónica. Estilos románico y ojival, Madrid, Imprenta Colonial, 1904.
- CAMAÑA LAYMON, José, Carácter progresivo de la Arquitectura como Bella Arte. Discurso leído en la sesión inaugural de la Academia de Bellas Artes de Valencia el día 8 de Noviembre de 1885, B.A.S.F., VI (1886), págs. 25-32 y 59-64.
- CAMARA, Eugenio de la, Resumen de las Actas y Tareas de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, durante el año académico de 1865 a 1866, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1866.
- Resumen de las Actas y Tareas de la Academia Nacional de Nobles Artes de San Fernando, durante el año académico de 1867 a 1868, Madrid, Imp. Manuel Tello, 1868.
- El respeto mútuo es germen de libertad verdadera, E.A., I (1870), págs. 19-20.
- "El Artífice", E.A., I (1870), págs. 25-28.
- Resumen de las Actas y Tareas de la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando, durante el curso académico de 1871 a 1872, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1872.
- Resumen de las Actas y Tareas de la Academia de Bellas Artes durante el año académico de 1872 a 1873, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1873.
- Resumen de las Actas y Tareas de la Real Academia de Bellas Ar-

- tes de San Fernando, durante el curso académico de 1874 a 1875, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1876.
- Discurso de despedida de D. Eugenio de la Cámara, como secretario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, B.A.S.F., I (1881), págs. 168-174.
- Atribuciones privativas de los arquitectos, R.S.C.A., X (1883), págs. 81... y 89...
- Atribuciones privativas de los arquitectos. Dictamen, B.A.S.F., III (1883), págs. 15-23.
- CAMARA, Juan Bautista de la, Villa Bilbao, R.A., III (1893), págs. 73-77.
- Valladolid moderno y el arquitecto Julie Saracibar, R.A., V (1895), págs. 33-42.
- CAMARA, Marcial de la, Los profesores de arquitectura. Cartas que dicen lo que éstos son para que no se extravíe la opinión pública, y disposiciones que fijan sus atribuciones, Valladolid, Hijos de Rodríguez, 1871.
- Campoamor y la arquitectura, R.A., XI (1901), págs. 34-35.
- La casa económica e higiénica, G.C., XV (1888), pág. 130.
- Casas económicas para obreros y proyecto de ley sobre las mismas, A.C., XIV (1910), págs. 272-274.
- CASTRO, Carlos M^a, Memoria descriptiva del anteproyecto de ensanche de Madrid (1860). Estudio preliminar: Antonio Bonet Correa, Madrid, C.O.A.M., 1978.
- CAVEDA, José, Ensayo histórico sobre los diversos géneros de Arquitectura empleados en España desde la dominación romana hasta nuestros días, Madrid, Imp. de D. Santiago Saunaque, 1848.
- Memorias para la Historia de la Real Academia de Bellas Artes en España, desde el advenimiento al trono de Felipe V hasta nuestros días, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1867, 2 tomos.
- CELLES Y AZCONA, Antonio, Discurso que en abertura de la Escuela Gratuita de Arquitectura establecida en la Ciudad de Barcelona por la Real Junta de Comercio del Principado de Cataluña dixo el día 11 de Setiembre de 1817, Barcelona, Imp. de Agustín Roca, 1817.
- CERDA, Ildefonso, Teoría General de la Urbanización y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona, Madrid, Imp. Española, 1862, 2 v.
- CERDAN, Pedro, La Arquitectura, C.M., VII (1909), págs. 331-332.
- CEREZEDA, Ignacio M^a, Exposición de Bellas Artes. Arquitectura, C.M., VI (1908), págs. 217-218.
- Exposición de Bellas Artes, C.M., VIII (1910), págs. 409-413.
- Salón de Arquitectura, C.M., IX (1911), págs. 197-201.
- "Actualidades". El Concurso de la Sociedad Española de Amigos del Arte, C.M., IX (1911), págs. 241-243.
- Exposición Nacional de Bellas Artes, C.M., X (1912), págs. 157-159 y 189-195.

- Las nuevas construcciones de Madrid desde el punto de vista artístico, C.M., XIII (1915), págs. 17-21.
- CEPEDES, Luis, Correspondencia entre la arquitectura contemporánea y nuestro actual estado social, A.E., I (1866), págs. 4-5.
- Atribuciones respectivas de las clases constructoras, A.E., I (1866), págs. 13-15.
- Otra clase constructora, A.E., I (1866), págs. 49-51.
- Circular que la Asociación de Arquitectos de Cataluña ha dirigido con motivo de su creación, B.S.C.A., I (1874), pág. 11.
- La Ciudad Jardín, A.C., XVII (1913), págs. 82-86.
- CLAIRAC Y SAENZ, Pelayo, Diccionario general de Arquitectura e Ingeniería, Madrid, 1877.
- Comisión para el estudio de las cuestiones que interesan a la mejora o bienestar de las clases obreras, tanto agrícolas como industriales..., Madrid, Imp. de José M. Ducazcal, 1884.
- A la Comisión organizadora del IX Congreso Nacional de Arquitectos españoles que debe celebrarse en Barcelona, A.C. Anuario para 1922, págs. 259-287.
- La Compañía de la barriada de la Florida en la Moncloa, a las personas adheridas a este proyecto, Madrid, Imp. de J.A. García, 1872.
- CONCHA Y ALCALDE, J. de la, Construcción de casas para obreros, B.S.C.A., II (1875), nº 2, págs. 1-3.
- La arquitectura del devenir, R.S.C.A., IX (1882), págs. 74-77.
- Concurso de proyectos para el edificio destinado a exposiciones públicas, A.C.I., VI (1881), págs. 213-215.
- Conferencias de la Sociedad Cívica "La Ciudad Jardín", A.C., XVII (1913), págs. 158-164.
- I Congreso Internacional de Arte Público. Bruselas, A.C., II (1898), págs. 345-347.
- IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía, A.C., II (1898), págs. 23-24 y 55-56.
- Congreso Nacional de Arquitectos. Bases generales, R.A.N.E., VII (1880), págs. 146.
- II Congreso Nacional de Arquitectos, G.C., XV (1888), págs. 130-131.
- VI Congreso Nacional de Arquitectos. Conclusiones (1915), VIII Congreso Nacional de Arquitectos, 1919. Actas y Tareas, Zaragoza, 1919.
- El VIII Congreso Nacional de Arquitectos, C.M., XVIII (1919), págs. 219-222.
- VIII Congreso Nacional de Arquitectos, Zaragoza, 1919. Conclusiones aprobadas en el mismo, C.M., XVIII (1920), págs. 1-4.
- Consideraciones generales sobre las obras públicas, R.O.P., I (1853), págs.
- Controversia artística: el monumento conmemorativo, R.A., IV (1894), págs. 6-7, 18-19, 29-32 y 42-43.

- CORTAZAR, Daniel de, La Gran Vía, A.C.I., XI (1886), págs. 129-130.
- La Exposición de París, A.C.I., XIV (1889), págs. 161-162 y ss.
- El Criterio artístico, R.S.C.A., XI (1884), págs. 193-195.
- Los críticos, R.S.C.A., X (1883), págs. 115-118, 121-124, 154-155 y 193-195.
- CRUZADA VILLAAMIL, Gregorio, Restauración de la Catedral de León, "El Arte en España", II (1863),
- CUBAS, Francisco de, Consideraciones generales crítico-históricas sobre Arquitectura, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1870.
- Academia Española de Bellas Artes en Roma. Pensionados de Arquitectura. Informe, B.A.S.F., IV (1884), págs. 4-7.
- La cuestión obrera. La habitación, R.S.C.A., IX (1882), págs. 215-216 y 223-224.
- D., La vivienda barata, A.C.I., XIII (1888), págs. 189-190
- DALY, César, La Ciencia y la Industria, ¿son enemigas del Arte?, B.E.N.A., I (1846), págs. 54-56.
- ¡Adelante, arquitectos!, R.A.N.E., V (1878), págs. 131-132.
- La Despedida, A.C.I., XV (1890), págs. 369-370.
- LA DIRECCION, Nuestra campaña próxima, A.C., III (1899), págs. 373-374.
- A nuestros lectores, A.C. An., (1918), págs. 5-8.
- A nuestros lectores, A.C. An., III (1920), págs. 5-7.
- A nuestros lectores, A.C. An., V (1923), págs. 7-9.
- Discursos leídos en las recepciones y actos públicos celebrados por la Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando. Tomo I, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1872.
- Discursos leídos en la sesión pública celebrada el día 19 de mayo de 1918, dedicada a enaltecer la Memoria de los Excmos. Sres. D. Pedro de Madrazo y D. José Amador de los Ríos, s.l., s.i., s.a. (¿1918?).
- DOMENECH, Rafael, El nacionalismo en el Arte. Notas sobre la vida artística contemporánea, Madrid, Editorial Páez, s.a.
- DOMENECH Y ESTAPA, José, Modernismo arquitectónico, A.C., XVI (1912) págs. 130-144.
- DOMENECH I MONTANER, Lluís, En busca de una arquitectura nacional, "La Renaixença", VIII (1878). Reproducido en "Cuadernos de Arquitectura", nº 52-53 (1963), págs. 9-11.
- DONOSTY, José M^a, El arte arquitectónico en España, C.M., XII (1914), págs. 216-219.
- La crítica arquitectónica, C.M., XII (1914), págs. 254-255.
- Edificios para la Institución Libre en Enseñanza, A.C.I., IX (1884), págs. 165-167 y 184-187.
- Educación profesional de los arquitectos, G.C., XV (1888), págs. 66-69.
- E.E., Exposición de arquitectura moderna, C.M., XXVIII (1930), págs. 276-278.

- EGUREN, José M^a de, Impugnación al folleto publicado por D. José Galofre sobre el estudio de las Nobles Artes en España, Madrid, Imp. Montoya y García, 1855.
- EMDEN, Walter, Los Teatros, R.A.N.E., X (1883), págs. 100-103 y 121-124.
- ENRIQUEZ Y FERRER, Francisco, Originalidad de la arquitectura árabe, Madrid, Imp. de M. Rivadeneyra, 1859.
- Del espíritu de asociación en España, B.E.N.A., I (1846), pág. 221.
- ESQUIVEZ, Antonio M^a, Observaciones sobre el estado actual de la Academia, Madrid, 1838.
- Los estudios del arte arquitectónico en España, R.A.N.E., XII (1885), págs. 3-8.
- Examen sobre la Instrucción para promover y ejecutar las obras públicas, B.E.N.A., I (1846), págs. 49-51.
- Exposición de Barcelona. Inauguración, A.C.I., XIII (1888), págs. 169-172.
- Exposición de Bellas Artes de 1878. Relación de los trabajos de arquitectura presentados en la misma, R.A.N.E., V (1878), págs. 29-30.
- Exposición elevada a S.M. el Rey por la Asociación de Arquitectos de Cataluña, Barcelona, Imp. de la Renaixensa, 1875.
- Exposición pública de Bellas Artes celebrada en el año 1856 y solemnemente distribución de premios a los artistas que a ellas los obtuvieron, Madrid, Imp. Nacional, 1857.
- Exposición que eleva al Senado la Compañía Constructora de la barriada urbano-campestre de la Florida en la Moncloa, Madrid, Imp. de J.A. García, 1871.
- Exposición Universal de Barcelona. Idea general de los edificios y estado de las obras, A.C.I., XIII (1888), págs. 118-121.
- FELIX, R.P., L'Art devant le Christianisme. Conférences de Notre-Dame, París, Joseph Albanet, 1867.
- FERNANDEZ BALBUENA, Gustavo, El Concurso para el Palacio Central de la Exposición de Barcelona, A., VII (1925), págs. 149-152.
- José Yáñez Larrosa. Ensayo, A., VII (1925), págs. 29-39.
- FERNANDEZ CASANOVA, Adolfo, Las obras de la Catedral de León, R.A.N.E., V (1978), págs. 225-228.
- Apuntes biográficos del arquitecto Juan de Madrazo, R.A.N.E., VII (1880), págs. 81-85.
- La catedral de León salvada por el ingenio del arquitecto D. Juan de Madrazo. Descripción de los estudios de restauración y de las obras realizadas en el templo, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 201-203.

- La Catedral de León, B.A.S.F., II (1882), págs. 40-44.
- Restauración de la Catedral de Sevilla, R.S.C.A., XIII (1886), págs. 78... y 82...
- ¿Cuáles son los elementos generadores del potente arte mauritano, y cómo se verificó su desarrollo?, Madrid, Imp. y Lit. de los Huérfanos, 1892.
- FERNANDEZ DE LOS RIOS, Angel, El Futuro Madrid. Paseos mentales por la capital de España, tal cual es y tal cual debe dejarla la Revolución (1868). Introducción de Antonio Bonet Correa, Barcelona, José Batlló editor, 1975.
- La construcción en Madrid, A.C.I., I (1876), págs. 145-146 y 177-180.
- Necrópolis de Madrid, A.C.I., II (1877), págs. 133- y ss.
- Callejeando, A.C.I., II (1877), págs. 225- y ss.
- FIFIUKO, S., La Arquitectura en la Exposición Universal de Roma, C.M., X (1912), págs: 15-16.
- FORNES Y GURREA, Manuel, Album de proyectos originales de arquitectura, acompañados de lecciones explicativas para facilitar el paso a la invención a los que se dedican a este noble Arte, Madrid, I. Boix editor, 1845.
- El Arte de edificar, compuesto de Observaciones sobre la práctica del arte de edificar, las cuales van seguidas por las Ordenanzas de Madrid, edición de 1857, y Album de proyectos originales de Arquitectura, edición de 1846. Introducción de Antonio Bonet Correa. Madrid, Ediciones Poniente, 1982.
- FOSSAS PI, Modesto, La Administración considerada en el importante ramo de policía urbana y construcciones civiles, A.E., I (1866), págs. 5-8.
- Juicio crítico sobre la Alhambra. Discurso leído en el Ateneo catalán de Barcelona, E.A., II (1871), págs. 217-219; 234-237; 243-244 y 257-259.
- Sobre la urbanización en Barcelona, R.A.N.E., V (1878), págs. 12-14.
- Casas de inacción de las obras públicas en general, R.A.N.E., V (1878), págs. 60-62.
- Plaza de Cataluña y reforma viaria del casco antiguo, A.C., II (1898), págs. 74-76.
- GALES, Arturo, La arquitectura americana bajo el punto de vista de la construcción, R.A.N.E., XI (1884), págs. 31-38.
- GALOFRE, José, El artista en Italia y demás países de Europa, atendiendo al estado actual de las Bellas Artes, Madrid, Imp. García, 1851.

- Respuesta de José Galofre a la contestación que le ha dirigido D. Federico de Madrazo con motivo de la Exposición que presentó a las Cortes Constituyentes sobre el estudio de las Nobles Artes en España, Madrid, Imp. de M. Rivadeneyra, 1855.
- Cartilla elemental de Nobles Artes, Madrid, 1856.
- GALLEGO, Eduardo, Ingeniería sanitaria. La casa higiénica, C.M., II (1904), págs. 49-52, 82-85 y 112-115.
- La construcción de barriadas obreras en Madrid, C.M., IV (1906), págs. 41-45.
- La construcción de casas económicas por mutualidad, C.M., IV (1906), págs. 469-471.
- La Exposición Universal de Bruselas, C.M., VIII (1910), págs. 141-145 y 317-324.
- La casa vasca, C.M., XII (1914), págs. 273-275, 289-291, 315-318 y 321-323.
- Higiene urbana. Creación de Comisiones sanitarias, C.M., XVIII (1920), págs. 121-127.
- Sobre saneamiento de poblaciones, C.M., XVIII (1920), págs. 181-184.
- La construcción de casas baratas y el apoyo del Estado, C.M., XVIII (1920), págs. 265-267 y 277-280.
- Bases para un proyecto de Ley facilitando a los Ayuntamientos la ejecución de obras de saneamiento urbano, C.M., XIX, (1921), págs. 9-11.
- La ciencia del urbanismo. Sus progresos y enseñanzas, C.M., XIX (1921), págs. 21-23.
- Bases para un Proyecto de Ley de obras de saneamiento y rubanización de poblaciones, C.M., XIX (1921), págs. 29-31, 44-47, 60-64 y 77-81.
- La crisis de la habitación. Conclusiones y enseñanzas del Congreso inter aliado de Londres, C.M., XIX (1921), págs. 41-44.
- Saneamiento de viviendas insalubres. La enmienda del Sr. Maurra al proyecto de casas baratas, C.M., XIX (1921), págs. 113-116.
- El I Congreso Nacional de Higiene y Saneamiento de la Habitación. Su labor y eficacia, C.M., XX (1922), págs. 297-301.
- Las obras de saneamiento y urbanización de poblaciones en el nuevo Estatuto Municipal, C.M., XXII (1924), págs. 85-88.
- La casa vasca, C.M., XII (1924), págs. 273-275, 289-291, 305-308 y 321-323.
- El I Congreso Nacional de Urbanismo y la Exposición anexa, C.M., XXIV (1926), págs. 353-357.
- GARCIA, José, Las Bellas Artes en España. 1866, Madrid, 1867.
- GARCIA MERCADAL, Fernando, Desde Viena. La nueva arquitectura, A., V (1923), págs. 335-337.
- Comentarios, A., VI (1924), págs. 150-152.
- Algunas consideraciones sobre las plantas de la Exposición de

- las Artes Decorativas, A., VII (1925), págs. 240-244.
- La Casa del Fauno, Pompeya, A., VIII (1926), págs. 100 y ss.
- La casa mediterránea, A., VIII (1926), págs. 192 y ss.
- La Arquitectura moderna. Conferencias, C.M., XXVI (1928), págs. 145-148.
- El Congreso de La Serraz. La arquitectura moderna internacional, C.M., XXVI (1928), págs. 260-261.
- GARRIGA Y ROCA, Miguel, Medios para mejorar el estado de la Arquitectura y de los arquitectos en España, B.E.N.A., I (1846), págs. 193-199.
- !Alerta!, B.E.N.A., I (1846), págs. 216-218, 244-247.
- Sobre la libertad que tiene todo arquitecto de optar por el género arquitectónico que mejor le parezca para la construcción de templos, R.O.P., V (1897), págs. 20-22.
- Los Arquitectos del Estado, E.A., III (1872), págs. 419-421.
- Lo pasado y lo presente del arquitecto, R.S.C.A., IV (1877), págs. 131-135.
- GENER, Pompeyo, El arte ojival, "El Museo Universal", XII (1868), págs. 394-403.
- GINER, Hermenegildo, Filosofía y Arte, Madrid, 1878.
- GINER DE LOS RIOS, Francisco, Riaño y la Institución Libre, "Boletín de la Institución Libre de Enseñanza", XXV (1901), págs. 129-131.
- Descripción sumaria del proyecto de edificio para la Institución Libre de Enseñanza, O.C., XVI t.I (1927), págs. 1-25.
- GOMEZ ACEBO Y RETORTILLO, Tomás, Memoria y programa razonado de un curso de Teoría del Arte Arquitectónico, Madrid, Imp. y Lit. del Asilo de Huérfanos, 1896.
- GOMEZ MILLAN, Antonio, Criterio que debe seguir el arquitecto para la urbanización y ensanche de poblaciones históricas y modo de enlazar las partes antigua y moderna, Sevilla, Talleres Tip. de Gironés, 1917.
- GONZALEZ CARVAJAL, José, Observaciones sobre la construcción de casas de alquiler en Madrid, R.A.N.E., IX (1882), págs. 147-148.
- GONZALEZ CARVAJAL ALTES, José, Esferas de acción del arte, R.S.C.A., X (1883), págs. 19-21, 27-29, 44-45 y 108-109.
- Los arquitectos españoles, R.S.C.A., X (1883), págs. 78-80, 86-88 y 94-96.
- Propaganda, R.S.C.A., XI (1884), págs. 44-45 y 83-84.
- GONZALEZ EDO, J., El museo de Arquitectura, A., VI (1924), págs. 291-294.
- GONZALEZ SERRANO, Urbano, Ensayos de crítica y de filosofía, Madrid, Aurelio J. Alaria Impresor, 1881.
- GUILLAUME, M.E., Curso de Teoría de la Arquitectura, R.S.C.A., XIII (1886), págs. 105-107 y 128-130.

- GUIMON, Pedro, El alma vasca en su arquitectura, A., VI (1924), págs. 166-173.
- GUTIERREZ, C., La unión constituye la fuerza, E.A., I (1870), págs. 5-7.
- La Habitación barata, R.S.C.A., X (1883), pág. 96.
- HARLINGUE, L., Construcción de habitaciones económicas, R.A.N.E., V (1978), págs. 237-240.
- HERMANT, La estética al alcance de todo el mundo, R.A.N.E., IX (1882), págs.
- Higiene urbana. Creación de Comisiones sanitarias, R.D. 11 de mayo de 1920, C.M., XVIII (1920), págs. 121-127.
- INCLAN VALDES, Juan Miguel, Apuntes para la Historia de la Arquitectura y observaciones sobre la que se distingue con la denominación de gótica, Madrid, Imp. Ibarra, 1833.
- Lecciones de Arquitectura civil leídas a los alumnos de su Escuela Especial, año 1846-1847, Madrid, Imp. Eusebio Aguado, 1847.
- Informe sobre las modificaciones que deben introducirse en el Reglamento de la española de Bellas Artes en Roma, B.A.S.F., IV (1884), págs. 4-7; publicado también en R.S.C.A., XI (1884), págs. 39-41.
- Informe sobre el proyecto de restauración de la basílica de San Vicente de Avila, B.A.S.F., V (1885), págs. 133-136.
- Informes académicos. Pensionados de Arquitectura en Roma, B.A.S.F., III (1883), págs. 67-70.
- Instrucción para promover y ejecutar las obras públicas, B.E.N.A., I (1846), págs. 7-8 y 20-22.
- Introducción, A.C.I., I (1876), pág. 1.
- INZA, Domingo, La arquitectura y la sociedad, E.A., I (1870), págs. 30-31, 68-69, 81-84, 97-99, 103-105, 117-119 y 125-126.
- JAREÑO Y ALARCON, Francisco, Arquitectura, R.O.P., I (1853), págs. 115-116.
- De la Arquitectura policrómata (1867), en Discursos leídos... (1872), págs. 475-495 y discurso de contestación de José Amador de los Ríos, págs. 497-512.
- Importancia de la arquitectura y su relación con las demás Bellas Artes, en Resumen... (1880), págs. 39-64. Publicado también en R.A.N.E., VII (1880), págs. 122-128.
- JIMENEZ, Ramón María, De la arquitectura religiosa en Valencia. Lo que fue, lo que es, lo que debe ser, E.A., I (1870), págs. 12-14, 89-91, 108-110 y 111-113.
- JOURDAIN, Frantz, La arquitectura de mañana, A.C., XII (1908), págs. 15-23.
- J.R., Primera Exposición Artística Montañesa, A., I (1918), págs. 196-198.
- JUNGHANDEL, Max, La Arquitectura en España estudiada en sus principales monumentos. Texto sumario por D. Pedro de Madrazo, Barcelona, s.ñ., s.a.
- JUNGMANN, José, La Belleza y las Bellas Artes según las doctrinas de la filosofía socrática y de la cristiana, Madrid, Tip. de Pascual Conesa, 1873.

- La Junta de Gobierno a sus consocios, R.S.C.A., IX (1882), págs. 1-2.
- L., Arquitectura Norteamericana, R.A., II (1892), págs. 10-12.
- LALLAVE Y RAVANAL, José Jesús, Instrucciones sobre la educación de los ingenieros y arquitectos, Zaragoza, 1841.
- LAMPÉREZ Y ROMEA, Vicente, Los trazados geométricos en los monumentos españoles de la Edad Media. La iglesia de los templarios en Segovia, R.A., VIII (1898), págs. 13-19 y 60-62.
- Las restauraciones de los monumentos arquitectónicos. Fragmento de un artículo inédito, A.C., III (1899), págs. 309-311.
- Notas sobre algunos monumentos de la Arquitectura cristiana-española. I. La basílica de S. Vicente, en Avila, R.A., XI (1901), págs. 119-123.
- Las artes plásticas en España. Balance de actualidad, "Cultura Española", I (1906), págs. 149-154.
- La restauración de los monumentos arquitectónicos. Teorías y opiniones, A.C., XI (1907), págs. 98-108.
- Historia de la Arquitectura cristiana española en la Edad Media, según el estudio de los Elementos y los Monumentos, Madrid, s.i. 1908, 2 t.
- Un programa para la historia de la arquitectura civil española, C.M., IX (1911), págs. 105-107, 133-136 y 155-158.
- La arquitectura española contemporánea. Tradicionalismos y exotismos. Conferencia dada en el "Salón de Arquitectura", A.C., XV (1911), págs. 194-199. Publicado también en C.M., IX (1911), págs. 261-267.
- La fachada principal de la Catedral de Cuenca, A.C., XV (1911), págs. 354-362.
- El concurso de Proyectos de Arquitectura de la Sociedad Española de Amigos del Arte. Memoria, "Arte Español", I (1912), págs. 7-10.
- La restauración de los monumentos arquitectónicos. Teorías y aplicaciones, C.M., XIV (1916), págs. 234-240. Publicado también en A.A.A.C., (1916), págs. 25-40.
- Las ciudades españolas y su arquitectura municipal al finalizar la Edad Media, Madrid, 1917.
- Leonardo Rucabado, A., I (1918), págs. 217-224.
- Cuadrado, crítico de la arquitectura española, en Homenaje a D. José M^º Cuadrado, Madrid, Sociedad Española de Excursiones, 1919.
- Arquitectura civil española de los siglos I al XVIII, Madrid, Saturnino Calleja, 1922, 2t.
- LAMPÉREZ, V., y BALLESTEROS, A., Discursos leídos en la sesión celebrada el día 19 de Mayo de 1918, dedicada a enaltecer la memoria de los Excmos. Sres. D. Pedro de Madrazo y D. José Amador de los Ríos. s.l., s.i., s.a.

- LANDECHO Y URRIES, Luis de, La originalidad en el arte, Madrid, Est. Tip. de Fortanet, 1905. Reproducido parcialmente en C.M., III (1905), págs. 235 y ss.
- LARRA CEREZO, Angel, La vivienda higiénica, C.M., I (1903), págs. 17-20, 37-41, 57-62 y 77-82.
- LASSUS, Jean-Baptiste, Reacción de la Academia de Bellas Artes contra el arte gótico, B.E.A., I (1846), págs. 81-89 y 89-90.
- LAZARO, Juan Bautista, Fachadas modernas, R.A.N.E., VII (1880), págs. 193-195. Publicado también en A.C.I., V (1880), págs. 265-267.
- Restauraciones de obras de arte, R.S.C.A., X (1883), págs. 169-170.
- El criterio artístico, R.S.C.A., XI (1884), págs. 202-204, 253-256 y 258-260.
- El estilo moderno, A.C.I., VII (1882), págs. 102-103, 323-325, 353-354. Se publicó también en R.S.C.A., IX (1882), págs. 140-142, 146-149, 210-211; y X (1883), págs. 98-100.
- La Catedral de León. Conferencias dadas en la Sociedad Central de Arquitectos, A.C.I., X (1885), págs. 279... y 305...; y XI (1886), págs. 193... y 209.
- Las Artes Decorativas. Discurso leído ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, C.M., V (1907), págs. 10-11, 29-31, 46-48, 56-58 y 80-83.
- LEVY, Edmond, Estudio filosófico sobre la arquitectura, E.A., I (1870), págs. 99-100, 114-115, 120-121, 143-144; II (1871), págs. 179-180, 251-253, 259-260, 288, 293-294, 307-308, 339-341 y 365-366.
- LOPEZ SALLABERRY, José, De la fundación, desarrollo y reforma de grandes urbes, Madrid, Imp. Ducazcal, 1904. Publicado también en A.C., VIII (1904), págs. 202-205.
- LOREDO, R., El Rosellón y Cataluña. Sus relaciones arquitectónicas en la Edad Media, R.A., VIII (1898), págs. 56-60.
- L.S., El Arte y la Industria, E.A., II (1871), págs. 274-276.
- M., Las casas para las clases obreras, "El Museo Universal", XI (1867), pág. 243.
- MADRAZO, Federico de, Contestación a la exposición que ha presentado Don José Galcfe a los señores diputados de la Asamblea Constituyente sobre el estudio de las bellas artes en España, Madrid, Imp. de Repullés, 1855.
- Discurso sobre el estado y trabajos de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, durante el trienio de 1872 a 1875, Madrid, Imp. y Fund. de Manuel Tello, 1876.
- MADRAZO, José de, La Academia de las Tres Nobles Artes de San Fernando desde su fundación en el año 1752 hasta fines del presente de 1855. Brevísimos compendio del estado en que entonces

- se hallaron las artes y en el que en el día se hallan. Manuscrito publicado por Enrique Pardo Canalís, R.I.E., XXI (1964), págs. 163-194.
- MADRAZO, Pedro de, La Arquitectura arábiga, R.A.N.E., VII (1880), págs. 162-170, 178-180 y 191-193.
- MAEZTU, Ramiro de, El arquitecto del naturalismo, A., II (1919), págs. 65-67.
- MALLADA, Lucas, Una Gran Vía barata, A.C.I., XII (1887), págs. 149-152.
- Reformas urbanas, A.C.I., XII (1887), págs. 41-44.
- Reformas urbanas, A.C.I., XIV(1889), págs. 145-147 y 162-165.
- Los malos de la patria y la futura revolución española, Madrid, 1890. Publicado también en A.C.I., a lo largo de 1889.
- MANJARRES Y DE BOFARULL, José de, Nociones de Arqueología Cristiana para uso de los seminarios conciliares, Barcelona, Imp. Heredero de D. Pablo Riera, 1867.
- Teoría Estética de las Artes del Dibujo. Comprende la Teoría Estética de la Arquitectura, que constituye la Memoria que sobre este tema premió la Academia de Bellas Artes de San Fernando en el concurso abierto en 1866, Barcelona, Est. Tip. de Jaime Jestis, 1874.
- Teoría Estética de la Arquitectura. Obra premiada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en el certamen de 1866. Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1875.
- El Arte en el teatro, Barcelona, 1875.
- La Alegoría aplicada a la Arquitectura, R.S.C.A., III (1876), nº 6, pág. 5; nº 8, págs. 2-5; y IV (1877), págs. 1-3.
- Arquitecto e ingeniero, R.S.C.A., IV (1877), págs. 54-55.
- MARCOS BAUSA, Ricardo, Barrios para obreros, E.A., I (1870), págs. 75-76.
- La cuestión de los maestros de obras, E.A., II (1871), págs. 167-169.
- MARIN BALDO, José, Monumento a Cristóbal Colón, A.C.I., I (1876), págs. 153-157.
- Proyecto de un Monumento a la gloria de Cristóbal Colón y de España. Madrid, 1876.
- Casas para jornaleros, A.C.I., VII (1882), págs. 97-102. Publicado también en R.A.N.E., IX (1882), págs. 1-6.
- El criterio artístico, R.S.C.A., XI (1884), págs. 227-230.
- MARTINEZ ANGEL, Manuel. MARIÑO, Pedro R., Modificaciones que deben introducirse en la legislación vigente para favorecer los modernos trazados de poblaciones y hacer estas más bellas y más higiénicas, C.M., XIV (1916), págs. 94-95 y 110-112.
- MARTINEZ GINESTA, Miguel, Breves consideraciones sobre el arte moderno, E.A., III (1872), págs. 395-398, 403-406, 421-423 y 438-440.

- Estudios artísticos sobre el moderno Madrid, B.S.C.A., I (1874), nº 1, págs. 2-4 y nº 2, págs. 1-4.
- MARTINEZ GUTIERREZ, Manuel, A nuestros lectores, R.S.C.A., III (1876), págs. 1-3.
- Consortio entre la Arquitectura y las Bellas Artes en la época de Calderón, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 64-66.
- MARTORELL, Jerónimo, La arquitectura moderna, A.C., XII (1908), págs. 79-90, 110-118, 140-148, 205-212 y 268-274.
- El patrimonio artístico nacional, A., II (1919), págs. 149-161.
- MATALLANA, Mario, Vocabulario de Arquitectura Civil, Madrid, Imp. de D. Francisco Rodríguez, 1848.
- MATHET Y COLOMA, Miguel, Estudio biográfico sobre el Ilmo. Sr. D. Anibal Alvarez y Buquet, E.A., I (1870), págs. 48-50.
- MELIDA Y ALINARI, Arturo, Causas de la decadencia de la arquitectura y medios para su regeneración, Madrid, Est. Tip. de la Viuda e Hijos de M. Tello, 1899.
- Memoria comprensiva de los trabajos verificados por las Comisiones de Monumentos Históricos y Artísticos, desde el 1º de julio de 1844 hasta igual fecha de 1845, Madrid, Imp. Nacional, 1845.
- Memoria de la Sociedad Central de Arquitectos, correspondiente al año de 1865, A.S.C.A., I (1866), págs. 7-11.
- Memoria de la Empresa Peticionaria de ciertos terrenos de la Moncloa formada con el objeto de construir una gran barriada bajo el título de la Florida, Madrid, Segundo Martínez, 1869.
- Memoria leída por el Secretario en la Junta General celebrada por la Sociedad Central de Arquitectos en 22 de enero de 1878, R.A.N.E., V (1878), págs. 3-7.
- Memoria referente a la organización y funcionamiento del Instituto de Reformas Sociales, Madrid, Imp. Minuesa de los Ríos, 1912.
- MILA Y FONTANALS, Manuel, Obras Completas. Coleccionadas por el Dr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo, 8 vols. Barcelona, 1888...
- Renacimiento de la pintura espiritualista (1842), O.C., IV (1892), págs. 16-20.
- Conservación de Antigüedades, O.C., IV (1892), págs. 32-34.
- Conservación de antiguos edificios, O.C., IV (1892), págs. 35-37.
- Del cultivo del arte en nuestro días. Discurso leído en la sesión pública de la Academia de Bellas Artes de Barcelona, celebrada en 11 de noviembre de 1860, O.C., V (1893), págs. 145-157.
- MIRANDA, V., Lógica, E.A., I (1870), págs. 9-10.
- Las modernas construcciones españolas, "Revista de Arquitectura", I (1918), pág. 1.
- MONISTROL, Marqués de, La influencia del cristianismo en la ar-

- arquitectura de los siglos medios, y que el arte ojival es esencialmente cristiano, Madrid, Imp. de Miguel Ginesta, 1868.
- Monumentos antiguos y modernos. Colección que constituye la Historia de la Arquitectura de los diferentes pueblos en todas sus épocas, Madrid, Imp. Boix, 1845.
- Monumentos arquitectónicos de España, Madrid, Imp. y Calcografía Nacional, 1859-1886.
- MUNCUNILL, Luis, Arquitectura moderna, A.C., XVIII (1913), págs. 242-246.
- MUÑOZ, Emilio, El congreso de los maestros de obras, E.A., II (1871), págs. 313-317.
- NAVARRO, Miguel Angel, Industrialización de los sistemas modernos de construcción. VIII Congreso Nacional de Arquitectos, 1919, C.M., XVIII (1920), págs. 16-20.
- NAVARRO REVERTER, Juan, Del Turia al Danubio. Memorias de la Exposición Internacional de Viena, Valencia, 1875.
- NAVASCUES, A. de, Controversia artística. El monumento conmemorativo, R.A., IV (1814), págs. 29-31.
- Necesidad de la reqlamentación de los Arquitectos del Estado, E.A., III (1872), págs. 435-436.
- Nuestro propósito, R.A., I (1891), pág. 1.
- Nuestro saludo, A.C., I (1897), pág. 1.
- Nuestros grabados, R.A.N.E., V (1878), pág. 3.
- Nuestros ideales, C.M., I (1903), págs. 1-2.
- A nuestros lectores, B.E.A., I (1846), págs. 1-2.
- A nuestros lectores, B.S.C.A., I (1874), págs. 1-2.
- A nuestros lectores, C.M., III (1905), págs. 1-3.
- A nuestros lectores, A.C., XVI (1912), págs. 354-355.
- Nuevo arte en el mundo. La Arquitectura en 1928, C.M., XXVI (1928), págs. 150-151.
- Objeto del periódico, E.A., I (1870), págs. 1-2.
- Obra inédita de D. Pedro Madrazo, titulada "La Arquitectura en España", B.A.S.F., 2ª época, XI (1917), págs. 99-100.
- Observaciones sobre la R.O. de 14 de setiembre último. Atribuciones entre ingenieros y arquitectos, R.O.P., III (1855), págs. 217-219.
- Una ojeada al Palacio de la Industria en la Exposición Universal de Barcelona, A.C.I., XIII (1888), págs. 277-280.
- OÑATE, Ramón, Ensayo sobre la Teoría Estética de la Arquitectura. Obra premiada con el accésit por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en el certamen de 1866, Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1875.
- O. y R., Correspondencia de Barcelona. Discurso de D. Leandro Serrallach, R.A.N.E., XI (1884), págs. 265-267.
- ORDÓÑEZ, José M., Un Hotel en Madrid, A.C.I., IX (1884), págs. 289-290.

- Orientaciones modernas. Arquitectura contemporánea española, C.M., XIV (1916), págs. 337-338.
- ORIO Y BERNADET, José, Del origen de los órdenes de arquitectura y en especial del orden dórico, B.E.N.A., I (1846), págs. 169-171.
- Sobre los medios de mejorar el estado de la Arquitectura y de los arquitectos en España, B.E.N.A., I (1846), págs. 184-185.
- Prerogativas y derechos de los arquitectos y de los ingenieros de caminos, canales y puertos, B.E.N.A., I (1847), págs. 305-316.
- OSMA Y SCULL, Guillermo Joaquín, La emoción y la idea arquitectónicas, Madrid, Est. Tip. de Fortanet, 1909.
- OTAZO, M.G. de, Palacio Nacional de Recoletos, A.C.I., VII (1882), págs. 249-241.
- PACHECO, Joaquín Francisco, Sobre la nueva organización de la Academia para ser en verdad lo que la pide que sea el nuevo juicio de sus deberes y los adelantos de la moderna civilización. Discurso trienal leído en Junta Pública de 29 de septiembre de 1864; en Discursos leídos en las recepciones... (1872), págs. 311-318.
- "Páginas ajenas", A.C., XII (1908), pág. 15.
- Palabras iniciales, A., I (1918), págs. 1-2:
- PALACIO; Alberto del, Reforma de la Sociedad Central de Arquitectos, R.A., IX (1899), págs. 173-182.
- PALACIOS, Antonio, La edificación en Madrid. La casa social del Círculo de Bellas Artes, C.M., XXI (1923), págs. 217..., 233..., 249..., 300..., 309..., 365..., 374... y 409...
- PAVIA, Joaquín de, Apuntes para el estudio de manicomios, R.S.C.A., III (1876), págs. 6-8 y 5-8.
- PEREZ DE AYALA, Ramón, Las viejas rúas y las calles modernas, A., III (1920), págs. 273-275.
- PEREZ VILLAMIL, Manuel, Las Bellas Artes. Discurso leído en la apertura de los Estudios Católicos de Madrid en 1874, Madrid, Fund. y Est. de D. Juan Aguado, 1874.
- PERO, Agustín Felipe, De la idea o concepto de la Arquitectura entre las Bellas Artes, y del significado y expresión del Arte en la esfera del conocimiento, 1877 (manuscrito).
- POLLES Y VIVO, Buenaventura, Asociación de Arquitectos de Cataluña. Anuario para 1899, A.C., III (1899), págs. 172-176.
- PONTE DE LA HOZ, Teodoro, Influencia de las Nobles Artes en la sociedad, y protección que deben prestarles los Gobiernos, Madrid, Imp. del Colegio de Sordo-Mudos y de Ciegos, 1859.
- POSADA, Adolfo, Preparación de las bases para un Proyecto de Ley de casas para obreros. Casas baratas, Madrid, Instituto de Reformas Sociales, 1907.
- El premio de honor a los trabajos de D. Juan de Madrazo, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 66-67.
- ¿Programa?, "El Constructor", I (1916), pág. 2.
- Propósito, A.A.A.C., I (1899), pág. 5.
- Proyecto de casas baratas de "El Hogar Español", C.M., XI (1913), págs. 153-157.

- Proyecto de edificio para el Casino de Madrid, presentado por el arquitecto Luis Sáinz de los Terreros, C.M., II (1904), pág. 25.
- PUENTE, Gerardo de la, Una vivienda sana. Condiciones que debe reunir, Madrid, 1888.
- PUYOL LALAGUNA, José M^a, Las casas baratas. Proyectos, planos y presupuestos, Barcelona, 1910.
- QUADRADO, José M^a, Dos palabras sobre demoliciones y reformas, Palma, Imp. de D. Juan Guasp, 1851.
- Del vandalismo en arquitectura, "Semanao Pintoresco Español", (1851), págs. 375-376, 378-379 y 385-387.
- QUATREMERE DE QUINCY, Escultura. Del bajo-relieve antiguo, B.E.N.A., I (1846), págs. 22-26.
- Reqlas, B.E.N.A., I (1846), págs. 87-91.
- R., Controversia artística. El monumento conmemorativo, R.A., IV (1894), págs. 6-7.
- RABANAL, Francisco, Ciencia y Arte, A.C.I., II (1877), págs. 83-84.
- RADA Y DELGADO, Juan de Dios de la, Caracteres de la Arquitectura contemporánea, Madrid, Imp. Fortanet, 1882.
- RAOUL-ROCHETTE, Consideraciones sobre la cuestión de determinar si es conveniente construir iglesias de estilo gótico en el siglo XIX, B.E.A., I (1846), págs. 67-68 y 74-75.
- R.B., Eso no es Arquitectura, A., VI (1924), págs. 208-211.
- REAL ACADEMIA DE LAS TRES NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO, Circular de 4 de Enero de 1865 sobre cumplimiento de las leyes relativas al ejercicio de las artes, a edificios y construcciones, A.S.C.A., I (1866), págs. 27-28.
- REBOLLEDO, J.A., Casas para obreros o económicas, Madrid, Imp. de la Viuda e Hijos de Galiano, 1872.
- "La Constructora Benéfica". Casas para obreros en Madrid, A.C.I., II (1872), págs. 170-172, 181-183 y 202-205.
- Recepción del Sr. Lampérez en la Real Academia de San Fernando, C.M., XV (1917), págs. 110-118.
- Recuerdos y bellezas de España. Obra destinada a dar a conocer sus monumentos y antigüedades..., Madrid-Barcelona, 1839-1865.
- Reqlamento del II Congreso Nacional de Arquitectos, A.C.I., XIII (1888), págs. 40-42.
- Reqlamento de la Escuela Superior de Arquitectura decretado por S.M. en 30 de noviembre de 1864, Madrid, Imp. Nacional, 1865.
- Reqlamento interior y doméstico para los pensionados españoles en Roma, propuesto por la Real Academia de Nobles artes de San Fernando, Madrid, 1832.
- Reqlamento de la Real Academia Española de Bellas Artes en Roma. Aprobado en 7 de octubre de 1873, Madrid, 1873.

- Reglamento de la Academia Española de Bellas Artes en Roma.
Aprobado en 30 de octubre de 1877, Madrid, 1877.
- Reglamento de la Academia Española de Bellas Artes en Roma.
Aprobado en 26 de Septiembre de 1894, Madrid, 1894.
- Renacimiento artístico, R.S.C.A., X (1883), págs. 201-203.
- REPULLES, Enrique M^a, La arquitectura como profesión libre, E.A., I (1870), págs. 53-54.
- REPULLES DE SEGARRA, Enrique, Vamos todos. Medios más convenientes para elevar a su debido nivel la opinión sobre el arquitecto, R.S.C.A., III (1876), n^o 9, págs. 1-3.
- El monumento a Colón, A.C.I., I (1876), págs. 119-123.
- La arquitectura en la Exposición de Bellas Artes, A.C.I., III (1878), págs. 33-34, 65-67, 81-83 y 97-99.
- REPULLES Y VARGAS, Enrique M^a, Decoración de fábricas de ladrillo, A.C.I., II (1877), págs. 231-233.
- ¿Cuál es la manera de realizar, del modo más conveniente y en armonía con los intereses del arte y de los artistas, los concursos para los edificios públicos?, R.S.C.A., IV (1877), págs. 65-68 y 85-89.
- Mercado de Alfonso XII en Málaga, A.C.I., IV (1879), págs. 241-244.
- Compendio de Arquitectura y simetría de los templos, por Simón García. Arquitecto. Año de 1681. R.A.N.E., VII (1880), págs. 38-40.
- Panteón de familia construido en el cementerio de San Isidro de Madrid, bajo la dirección del arquitecto D. Juan Bautista Lázaro, A.C.I., VI (1881), págs. 321-323.
- La verdad sobre el fallo del jurado de la Exposición de Bellas Artes, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 61-62.
- Las víctimas del trabajo, A.C.I., VII (1882), págs. 275-277.
- El templo de San Jerónimo el Real, en Madrid, A.C.I., VIII (1883), págs. 273-275 y n^o siguientes. Publicado también en R.A.N.E. y R.S.C.A.
- Restauración del Templo de San Jerónimo el Real; Madrid, 1883.
- Efectos de los terremotos de Andalucía y los edificios y medios de aminorarlos, A.C.I., X (1885), págs.
- Víctor Hugo y la arquitectura, R.S.C.A., XII (1885), págs. 186-189.
- Los barrios de obreros, R.A., I (1891), págs. 65-67.
- El obrero en la sociedad, Madrid, Imp. y Lit. de los Huérfanos, 1892.
- El simbolismo en la arquitectura cristiana. Conferencia dada en la Sociedad Central de Arquitectos el día 13 de junio de 1898, Madrid, Imp. de Asilo de Huérfanos del S.C. de Jesús, 1898.
- La casa-habitación moderna desde el punto de vista artístico,

- Madrid, Imp. y Lit. del Asilo de Huérfanos, 1898.
- La arquitectura en la Exposición de Bellas Artes, R.A., IX (1899), págs. 77-79.
- El arte público, R.A., X (1900), págs. 142-144.
- Monumento a Alfonso XII, A.C., V (1901), págs. 173-177.
- "Actualidades", A.C., XII (1908), págs. 34-35.
- La Ciudad-Jardín. Conferencia, C.M., XVIII (1920), págs. 38-41.
- La restauración de los monumentos antiguos. (Selección de textos), A., I (1918), págs. 229-233.
- Las restauraciones de los edificios monumentales, R.A.N.E., XI (1884), págs. 224-228.
- Resumen de las Actas y Tareas de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, durante el año 1879, leído por el Excmo. Sr. D. Simeón Avalos, Madrid, Imp. de M. Tello, 1880.
- RIANO, Juan Fernando, Los orígenes de la arquitectura arábiga, su transición en los siglos XI y XII, y su florecimiento inmediato, R.A.N.E., VII (1880), págs. 102-111.
- RIBAS Y SOLA, Félix, Centralización, B.E.N.A., I (1846), págs. 81-85.
- RIBES, Demetrio, Orientaciones para el resurgimiento de una Arquitectura Nacional. Trabajo leído por el arquitecto Demetrio Ribes, A.C. Anuario para 1919, págs. 21-25.
- RIBES, Demetrio, La tradición en la Arquitectura. Escrito después de leer el trabajo de Leonardo Rucabado tratando este tema, A.C. Anuario para 1919, págs. 21-28.
- RIOS Y SERRANO, Demetrio de los, Arquitectura. Teoría del Arte. Invención, Distribución y Decoración. Madrid, Imp. de T. Fortanet, 1870.
- RIOS, Demetrio de los, El Arte en todas sus manifestaciones. Sevilla, Imp. de Gironés y Orduña, 1885.
- RODA, Damián. GUIMON, Pedro. SMITH, Manuel M^a y otros, La arquitectura moderna en Bilbao, Bilbao, 1924.
- RODRIGUEZ AVIAL, Isaac, Cementerios en general, y particularmente en Madrid, R.S.C.A., II (1876), n^o 6, págs. 1-4.
- ROGENT, Elias, La arquitectura cristiana de Cataluña y la aurora de su renacimiento en la segunda mitad del siglo XIX, Barcelona, Lib. de Joaquín Verdaguer, 1857.
- ROMANO, Andrea, Divagaciones sobre arquitectura, A., II (1919), págs. 19-22.
- ROVIRA, Antonio, Valladolid moderno y el arquitecto Julio Sarcábar, R.A., IV (1894), págs. 125-129.
- ROVIRA Y TRIAS, Antonio, Mejoras de Barcelona, B.E.N.A., I (1846), págs. 27-30, 92-94.
- Arquitectura. D. Antonio Celles y Azcona, B.E.N.A., I (1846), págs. 138-142.
- RUCABADO, Leonardo, La arquitectura montañesa. Conferencias dadas en el Instituto Carbal de Santander, A.C., XVI (1912), págs. 85-88.

- Casa de D. Dámaso Escauriaza. Consecuente aclaración, A.C., XX (1916), págs. 1-8.
- La tradición en la Arquitectura. Comentarios a la discusión de este concepto por el Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en San Sebastián, A.C., Anuario para 1918, págs. 27-42.
- RUCABADO, Leonardo y GONZALEZ, Anibal, Orientaciones para el resurgimiento de una Arquitectura Nacional (1914), s.l., s.i., s.a.
- RUIZ DE SALCES, Antonio, Conocimientos que debe reunir el arquitecto y la importancia relativa que tienen para la Arquitectura los estudios científicos, los artísticos y los arqueológicos..., Madrid, Imp. de Manuel Tello, 1871.
- Dos palabras sobre la actual Exposición Nacional de Bellas Artes y sobre la adjudicación del Premio de Honor, R.A.N.E., VIII (1881), págs. 103-107.
- SAAVEDRA, Eduardo, El Ateneo, A.C.I., IX (1884), págs. 33-34.
- La Arquitectura en la Exposición de Bellas Artes, A.C.I., I (1876), págs. 49-51.
- SAINZ DE LOS TERREROS, Luis, Arquitectura, C.M., II (1904), págs. 276-277.
- El estilo moderno de arquitectura en España, C.M., IV (1906), págs. 45-46.
- La arquitectura en Sevilla, C.M. XV (1917), págs. 121-124.
- Las casas de alquiler, C.M., V (1907), págs. 173-177.
- Pensión de arquitectura en Roma. Proyecto de Congreso de los Diputados, A.C., XII (1909), págs. 142-144. Publicado también en C.M., VII (1909), págs. 108-110.
- Historia de los grandes apogeos y decadencias de la Arquitectura española. Conferencias de Vicente Lampérez en el Ateneo, C.M., X (1912), págs. 22-26.
- Lampérez, C.M. XII (1914), págs. 52-54.
- Recepción del Ilmo. Sr. D. Vicente Lampérez y Romea en la Real Academia de la Historia, C.M., XIV (1916), págs. 161-167.
- SALVADOR Y CARRERAS, Amós, Los dos Ottos, A.C., XII (1908), págs. 134-136.
- SALVADOR Y RODRIGÁÑEZ, Amós, Sobre la conservación de los monumentos arquitectónicos, B.A.S.F., 2ª época, IX (1915), págs. 112-134.
- SANTIBAÑEZ DEL RIO, Conde de, La teoría antirrestauradora en Arquitectura, Madrid, 1918.
- SANZ BARRERA, Pascual, Del gusto en Arquitectura, A.C., XV (1911), págs. 334-337.
- SARACIBAR, Julio, Habitaciones económicas, R.S.C.A., III (1876), nº 7, págs. 2-4.
- S.C., La Sociedad Central de Arquitectos, R.A., VIII (1898), págs. 1-2.

- SEDILLE, Paul, Estudio sobre el renacimiento de la Policromía monumental en Francia, G.C., XV (1888), págs. 184-187 y 220-222.
- SELLES Y BARO, Salvador, El modernismo y la verdad en el arte, A.C., XIV (1910), págs. 2-13.
- Los Congresos y su eficacia, A.C., XII (1908), págs. 362-368.
- SERRALLACH Y MAS, Leandro, Discurso sobre el tema de las causas que influyen en el estado actual de la arquitectura, leído en la Academia Provincial de Bellas Artes de Barcelona, Barcelona, Tip. Tit. de Celestino Verdaguer, 1884.
- Consideraciones acerca de la intervención del Arte, de la Ciencia y de la Industria en la Arquitectura. Discurso leído en la Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona, G.C., XIII (1886), págs. 313-316, 329-332, 366-367, 381-285 y 397-399.
- SERRANO FATIGATI, Enrique, Memoria acerca de los fines que persigue la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, Imp. de San Francisco de Sales, 1908.
- Sesiones del Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en Madrid en mayo de 1881 por iniciativa de la Sociedad Central y documentos referentes al mismo, Madrid, Est. Tip. de Gregorio Juste, 1883.
- SORARRAIN, Rafael de, La arquitectura en el siglo XIX, R.A., IV (1894), págs. 49-52.
- Aspecto artístico de la arquitectura en la época actual, R.A., V (1895), págs. 21-23.
- STEVENS, G., Observaciones al proyecto de Cárcel modelo de Madrid, R.S.C.A., IV (1877), págs. 56-59.
- La Sociedad Central de Arquitectos, R.A., VIII (1898), págs. 1-2.
- TANNER, A.W., Construcción de Teatros, R.A.N.E., X (1883), págs. 58-62 y 79-82.
- Tendencia plausible de los arquitectos vascos, C.M., XI (1913), págs. 17-19.
- TIMONER RUIZ, Manuel, La Fraternidad Social. Proyecto para la fundación de una Compañía filantrópica, Madrid, Est. Tip. de Góngora Editores, 1883.
- La torre de Eiffel, A.C.I., XII (1887), págs. 49-51.
- TORRES ARGULLOL, José, "Asomos críticos". Crónica mensual del arte arquitectónico, A.C., V (1901), págs. 103-108.
- "Asomos críticos". Restauración de la Catedral de León, A.C., V (1901), págs. 167-172.
- TORRES BALBAS, Leopoldo, Mientras labran los sillares, A., I (1918), págs. 31-34.
- El tradicionalismo en la arquitectura española, A., I (1918), págs. 176-178.

- La restauración de los monumentos antiguos (Selección de textos), A., I (1918), págs. 229-233.
- El estilo español y el verdadero casticismo, C.M., XVII (1919), págs. 20-21.
- El concurso de proyectos de la Sociedad Central, A., II (1919), págs. 103-105.
- Las nuevas formas de la Arquitectura, A., II (1919), págs. 145-148.
- El aislamiento de nuestras catedrales, A., II (1919), págs. 358-362.
- Legislación, inventario gráfico y organización de los Monumentos históricos y artísticos de España. VIII Congreso Nacional de Arquitectos. Zaragoza, 1919. Tema I, Zaragoza, Tip. La Editorial, 1919.
- El resurgir del barroco y la última obra del arquitecto Yárnaz, A., III (1920), págs. 57-61.
- Utopías y Divagaciones. Hacia la ciudad futura, A., III (1920), págs. 104-107.
- La última obra de Rucabado, A., III (1920), págs. 132-139.
- Las construcciones escolares y el grupo para Cangas de Onis, A., IV (1922), págs. 159-163.
- Los monumentos conmemorativos, A., III (1920), págs. 166-172.
- La utilización de los monumentos antiguos, A., III (1920), págs. 179-181.
- De cómo evoluciona una teoría de la historia de la construcción, A., III (1920), págs. 205-215.
- El proyecto de reforma interior en Madrid del Sr. Oriol, A., III (1920), págs. 284-291.
- Los trabajos del pensionado Sr. Fernández Balbuena, A., IV (1922), págs. 27-30.
- Glosas a un álbum de dibujos, A., IV (1922), págs. 338-348.
- La moderna arquitectura española en Norteamérica, A., IV (1922), págs. 475-477.
- La enseñanza de la Historia de la Arquitectura, A., V (1923), págs. 36-40.
- Tras de una nueva arquitectura, A., V (1923), págs. 263-268.
- Arquitectura española contemporánea, A., VI (1924), págs. 314-317.
- TOUSSAINT DE SENS, Claude Jacovo, Novísimo manual completo de Arquitectura o guía del Arquitecto práctico, Madrid, Imp. de Cipriano López, 1860. 3 v.
- TOVAR, Duque de, La casa y la ciudad moderna, A.C., XIII (1909), págs. 130-140.
- TRELAT, Emilio, La arquitectura contemporánea en Francia, R.A.N.E., VII (1880), págs. 87-92, 128-130 y 146-148.
- El triunfo de Anasagasti, C.M., X (1912), pág. 15.

- TUBINO, Francisco M^a, El Arte y los artistas contemporáneos en la Península, Madrid, Libr. de A. Durán, 1871.
- La reforma artística, "Revista de España", VI (1873), t. XXXI, págs. 171-185.
- La Academia Española de Bellas Artes en Roma, "La Academia", I (1877), págs. 36-39 y 82-84.
- El renacimiento del arte español, R.A.N.E., IX (1882), págs. 128-131.
- Orígenes y caracteres de la arquitectura cristiana, B.A.S.F., V (1885), págs. 284-288 y 310-320.
- Estudios sobre el arte en España, Sevilla, Est. Tip. "La Andalucía", 1886.
- UNAMUNO, Miguel de, Arquitectura social, en O.C., (1958), XI págs. 53-59.
- La Urbana, Sociedad Anónima para mejorar y ensanchar la población de Madrid, Madrid, Imp. de M. Rivadeneyra y Comp., 1846.
- URIOSTE Y VELADA, José, Restauración de la iglesia de Santa M^a de Lebeña (Santander), A.C., II (1898), págs. 137-142.
- La calle bajo su aspecto artístico, A.C., V (1901), págs. 142-145.
- VALLE, Lucio del, Influencia que han tenido los progresos de las Ciencias Exactas y Naturales en las artes de la construcción y más principalmente en la que entre el hierro por principal elemento. Discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias de Madrid, en Memorias de la Real Academia de Ciencias de Madrid, Madrid, Imp. Aguado, 1861.
- VARGAS, Joaquín de, Los arquitectos en la Exposición de 1900, A.C., III (1899), págs. 261-264.
- VEGA Y MARCH, Manuel, En favor de nuestra clase, A.C., I (1897), págs. 257-259.
- D. Jerónimo Cuervo, A.C., II (1898), págs. 217-218.
- La colegiación de los arquitectos, A.C., II (1898), págs. 4-8.
- La fachada de la catedral de Barcelona, A.C., III (1899), págs. 117-125.
- En defensa de la profesión, A.C., III (1899), págs. 338-340.
- Breves reflexiones acerca del concepto actual del arte arquitectónico, R.A., IX (1899), págs. 110-113 y 126-130.
- Después de la Exposición, A.C., IV (1900), págs. 322-325, 338-342, 354-359 y 370-373. Publicado también en R.A., X (1901), págs. 8-12.
- Banquete al Sr. Urioste, R.A., X (1900), págs. 174-176.
- Regeneración artística, A.C., V (1901), págs. 306-312.
- La consigna revolucionaria, A.C., VI (1902), págs. 10-14.
- A los arquitectos españoles, A.C., VI (1902), págs. 260-264.
- Las enseñanzas industriales en España, A.C., VII (1903), págs. 138-147 y 268-273.
- El arquitecto-artista. Carta abierta a D. Enrique M^a Repullés

- y Vargas, A. C., IX (1905), págs. 48-52.
- La arquitectura moderna en Barcelona, A. C., IX (1905), págs. 166-177.
- Dos edificios nuevos en Barcelona, "Cultura Española", I (1906), págs. 492-499.
- V Congreso Nacional de Arquitectos, A. C., XIII (1909), págs. 200-214.
- Las enseñanzas artístico-industriales, A. C., XIV (1910), págs. 226-238.
- Divagaciones sobre el tema "Salón de Arquitectura", A. C., XV (1911), págs. 209-213.
- La crítica arquitectónica, A. C., XVI (1912), págs. 258-259.
- Bagatelas arquitectónicas, A. C. Anuario para 1920, págs. 19-35.
- Sentido orgánico de la profesión. Ponencia presentada en el VIII Congreso Nacional de Arquitectos, 1919, C.M., XVIII (1920), págs. 91-96 y 100-104.
- Bagatelas arquitectónicas, A. C. Anuario para 1922, págs. 17-33.
- Mientras se alza el edificio, Barcelona, Editorial Canosa, 1930.
- VELAZQUEZ BOSCO, Ricardo, La Arquitectura en la Edad Media, R.A., IV (1894), págs. 65-67, 73-76, 86-88, 91-94, 110-112 y 115-124.
- La vida obrera en España. Conclusiones sobre casas para trabajadores, aprobadas por la Sociedad Española de Higiene, a propuesta del Dr. Larra y Cerezo, C.M., IV (1906), págs. 245-246.
- VINADER, Ramón, Arqueología cristiana española. Nociones de las arquitecturas bizantina, gótica, mudéjar y del renacimiento aplicadas a los templos de España, Madrid, Imp. de Pérez Dubrull, 1870.
- VIOLLET-LE-DUC, Las artes árabes, E.A., II (1871), págs. 175-179.
- Los deberes del arquitecto, R.A.N.E., V (1878), págs. 15-21.
- Viollet-le-Duc, R.A.N.E., VI (1879), págs. 260-262.
- Una vista al edificio que se erige para exposiciones en Madrid, G.C., XIV (1887), págs. 54-56.
- YARNOZ LARROSA, José, La arquitectura en las Exposiciones oficiales, A., VI (1924), págs. 191-193.
- Una fórmula que se aproxima a solución, A., VI (1924), págs. 225-229.
- La Arquitectura en la Exposición Internacional de las Artes Decorativas e Industriales Modernas, A., VII (1925), págs. 225-235.
- YRIZAR, Joaquín, Arquitectura vasca. Ensayo sobre el problema arquitectónico vasco, C.M. XXIV (1926), págs. 5..., 19... y 37...
- ZABALA, Juan de, Racionalismo y estética, C.M., XXVII (1929), págs. 17-20.
- ZABALA Y GALLARDO, Manuel, Del barroquismo en Arquitectura, Madrid, Est. Tip. de Fortanet, 1917.

- ZABALETA, Antonio, Arquitectura, B.E.A., I (1846), págs. 4-6.
- Rápida ojeada sobre las diferentes épocas de la Arquitectura, y sobre sus aplicaciones al arte de nuestros días, B.E.A., I (1846), págs. 11-13, 20-21, 27-28, 35-37 y 45-53.
- Sobre el estado actual de la arquitectura en Francia, B.E.A., I (1846), págs. 66-68, 74-76, 81-83 y 89-91.
- Aplicación del arte antiguo al moderno. Sistemas opuestos, "El Renacimiento", i (1847), págs. 3-6.
- WHITE, William, Rápida ojeada sobre la educación técnica y posición de los arquitectos en Francia desde el año 1671, R.A.N.E., XI (1884), págs. 248-254.

2

BIBLIOGRAFIA GENERAL

2.1. Estudios de Historia, Pensamiento, Arte, Literatura, Política.

- ABELLAN, José Luis, Sociología del 98, Barcelona, Ediciones Península, 1973.
- Historia crítica del pensamiento español. Tomo IV: Liberalismo y Romanticismo (1808-1874), Madrid, Espasa-Calpe, 1984.
- ABRAMS, M.H., El espejo y la lámpara. Teoría romántica y tradición crítica, Barcelona, Barral Editores, 1975.
- ALVAREZ, Jesús Timoteo, Restauración y prensa de masas. Los engranajes de un sistema (1875-1883), Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra, 1981.
- ARANGUREN, José Luis, La cultura española y la cultura establecida, Madrid, Taurus, 1975.
- Moral y Sociedad. La moral española en el siglo XIX, Madrid, Taurus, 1982.
- ARENAL, Concepción, Cartas a un obrero. Obras Completas; t. VII, vol. I., Madrid, Lib. de Victoriano Suárez, 1895.
- ARGAN, Giulio Carlo, et al., El pasado en el presente. El revival en las artes plásticas, la arquitectura, el cine y el teatro, Barcelona, Gustavo Gili, 1977.
- ARTIGAS, Miguel, Pereda y Menéndez Pelayo, "Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo" XV (1933), págs. 318-336.
- La España de Menéndez Pelayo. Antología de sus obras, selección y notas de Miguel Artigas. Zaragoza, Ed. Heraldo, 1938.
- ARTIGAS SANZ, M.C. de, El libro romántico en España, Madrid, 1953.
- ASSUNTO, R., L'arte come un presente e come un passato. Postilla a una rilettura dell'Hegele storico d'arte, "Storia dell'arte". Firenze, nº 19, 1973, págs. 249-258.
- AZCARATE, José M^º, La valoración del gótico en la estética del siglo XVIII. "Cuadernos de la Cátedra Feijoo", nº18, vol. III, 1966.
- AZCARATE, Patricio, Exposición histórico-crítica de los sistemas filosóficos modernos, 4 t. Madrid, Lib. de A. Durán, 1870.
- BARRERE, Bernard et al., Metodología de la historia de la prensa española, Madrid, Siglo XXI, 1982.
- BAUER, Hermann, Historiografía del Arte. Introducción crítica al estudio de la Historia del Arte, Madrid, Taurus, 1980.
- BAYER, Raymond, Historia de la Estética, México, F.C.E., 1965.
- BEDAT, Claude, L'Académie des Beaux-Arts de Madrid, 1744-1808, Université de Toulouse-Le Mirail, 1974.
- BEGUIN, Albert, El alma romántica y el sueño. Ensayo sobre el romanticismo alemán y la poesía francesa, México-Buenos Aires, F.C.E., 1954.
- BENJAMIN, Walter, Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos, Caracas, Monte Avila Editores, 1970.
- BERTRAND, Louis, La fin du Classicisme et le retour a L'Antique, dans la seconde moitié du XVIII e siècle et les premières années du XIXe, en France, Genève, Slatkine Reprints, 1968.

- BOIX, Félix, Obras ilustradas sobre arte y arqueología de autores españoles publicadas en el siglo XIX, Madrid, Gráficas Marinas, 1931.
- BORRAS, Gonzalo, El mudejar como constante artística, en Actas del I Simposio Internacional de Mudejarismo, Madrid-Teruel, C.S.I.C., 1981, págs. 29-39.
- BOWRA, C.M., La imaginación romántica, Madrid, Taurus, 1972.
- BRU ROMO, Margarita, La Academia española de Bellas Artes en Roma, 1873-1914, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1971.
- CACHO VIU, Vicente, La Institución Libre de Enseñanza. I. Orígenes y etapa universitaria (1860-1881), Madrid, Rialp, 1962.
- CALVO SERRALLER, Francisco, Las Academias artísticas en España, en Nikolaus PEVSNER, Las Academias... (1982), págs. 209-239.
- CALVO SERRALLER, Francisco y GONZALEZ GARCIA, Angel, Polémicas en torno a la necesidad de reformar o destruir la Academia durante el romanticismo español, Valladolid, II Congreso Español de Historia del Arte, 1978.
- CALLE VELASCO, M^a Dolores de la, La Comisión de Reformas Sociales: de la represión al análisis de la conflictividad social, "Studia Histórica", II, n^o 4 (1984), págs. 13-40.
- CAMPOAMOR, Ramón de, El Ideismo, en Obras Completas, III, págs.
- CONTRERAS, J. de, Marqués de Lozoya, Teoría de las artes plásticas en el siglo XIX, Madrid, Nuevas Gráficas, 1940.
- COUSIN, Víctor, Du vrai, du beau et du bien, París, Didier, 1855.
- CASCON, Miguel, Las directrices del pensamiento español en el siglo XIX según Menéndez y Pelayo, "Pensamiento", VIII (1952), págs. 228-233.
- CEÑAL, Ramón, La filosofía española en la segunda mitad del siglo XIX, "Revista de Filosofía" XV (1956), págs. 403-444.
- CHASTAGNERET, Gerard, Un ejemplo de revista científica: la "Revista Minera" desde 1850 a 1914, en M. TUÑÓN DE LARA et al., Prensa y sociedad... (1975), págs. 223-239.
- CHATEAUBRIAND, Vizconde de, El genio del Cristianismo, o bellezas de la religión cristiana, Madrid, Imp. de Gaspar y Roig, 1853.
- CIRICI-PELLICER, Alexandre, El Arte Modernista catalán, Barcelona.
- La clase obrera en España a finales del siglo XIX. Información oral y escrita practicada en virtud de la R.O. de 5 de diciembre de 1883, Madrid, Zero, 1970.
- CRiado y DOMINGUEZ, Juan P., Antigüedad e importancia del periodismo español. Notas históricas y bibliográficas, Madrid, Imp. Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, 1892.
- La crisis de fin de siglo: Ideología y Literatura. Estudios en memoria de R. Pérez de la Dehesa, Barcelona, Ariel, 1975.
- DESVOIS, Jean Michel, La prensa en España (1900-1931), Madrid, siglo XXI,

- DIAZ, Elías, La Filosofía social del krausismo español, Madrid, EDICOSA, 1973.
- DIAZ PLAJA, Guillermo, Modernismo frente a noventa y ocho. Una introducción a la Literatura española del siglo XX, Madrid, Espasa-Calpe, 1979.
- DIEZ DEL CORRAL, Luis, El liberalismo doctrinario, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1956, 2ª ed.
- De Historia y Política, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1956.
- EGBERT, Donald Drew, El Arte y la Izquierda en Europa. De la Revolución Francesa a Mayo de 1968, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- ENTRAMBASAGUAS, Joaquín, Panorama histórico de la erudición española en el siglo XIX, "Arbor", V (1946), págs. La época de la Restauración, Madrid, Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural, 1975.
- ESPADABURGOS, M., Alfonso XIII y los orígenes de la Restauración, C.S.I.C., 1975.
- La España del siglo XIX. Colección de conferencias históricas dadas en el Ateneo de Madrid. Curso 1885-1886, t.II., Madrid, Librería de San Martín, 1886-1887, 3 tomos.
- Estudios románticos, Valladolid, Casa-Museo de Zorrilla, 1975.
- Exposición antológica de la Academia Española de Bellas Artes en Roma (1873-1979), Madrid, Ministerio de Cultura, (1979).
- FELIX, R.P., L'Art devant le Christianisme. Conférences de Notre-Dame, París, Joseph Albanet, 1867.
- FERNANDEZ DE LOS RIOS, Angel, La Exposición Universal de 1878, Madrid, English y Gras, 1878.
- FONTBONA, Francesc; MIRALLES, Francesc, Historia de l'Art Catalá, Vol.VII. Del Modernisme al Noucentisme, 1888-1917, Barcelona, Edicions 62, 1985.
- FRAILE, Guillermo, Historia de la Filosofía Española desde la Ilustración, Madrid, La Editorial Católica, 1972.
- FRANCASTEL, Pierre, Art et Technique aux XIXe et XX siècles, s.l., Editions Denoël, 1965.
- GARCIA CASANOVA, Juan F., Hegel y el republicanismo en la España del siglo XIX, Granada, Universidad de Granada, 1982.
- GARCIA DELGADO, José Luis (ed.), La España de la Restauración. Política, economía, legislación y cultura, Madrid, Siglo XXI editores, 1985.
- GARCIA LUNA, Tomás, Lecciones de filosofía ecléctica pronunciadas en el Ateneo de esta corte, 2 vol. Madrid, Imp. de D.I. Boix, 1843.
- GARRORENA MORALES; Angel, El Ateneo de Madrid y la teoría de la Monarquía Liberal, 1836-1847, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1974.
- GAYA NUÑO, Juan Antonio, Historia de la crítica de Arte en España, Madrid, Iberico Europea de Ediciones, 1975.

- GIL CREMADES, Juan José, El reformismo español. Krausismo, escuela histórica, neotomismo. Barcelona, Ariel, 1969.
- Krausistas y liberales, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1975.
- GIL NOVALES, Alberto, Las pequeñas Atlántidas: decadencia y regeneración intelectual de España en los siglos XVIII y XIX, Barcelona, Seix-Barral, 1959.
- GOMEZ APARICIO, Pedro, Historia del periodismo español. De la Revolución de septiembre al desastre colonial, Madrid, Editora Nacional, 1971.
- GOMEZ MOLLEDA, M^a Dolores, Los reformadores de la España contemporánea, Madrid, C.S.I.C., 1966.
- HEGEL, G.W.F., Esthétique, Paris, Librairie Germer-Baillyère, 1875.
- Estética. Traducción de Hermenegildo Giner de los Rfos, Madrid, D. Jorro, editor, 1908. 2 t.
- Hegel y el pensamiento moderno, México, Siglo XXI, 1977, 3^a ed.
- HENARES CUELLAR, Ignacio, La Teoría de las artes plásticas en España en la segunda mitad del siglo XVIII, Granada, Universidad de Granada, 1977.
- HENARES CUELLAR, Ignacio; CALATRAVA ESCOBAR, Juan, El historicismo en la crítica de arte del romanticismo español, "Mayurga", XIX (1979-1980), págs. 309-322.
- Romanticismo y Teoría del Arte en España, Madrid, Cátedra, 1982.
- Las categorías de la crítica de arte romántica en España, "Cuadernos de Arte", XVI (1984), págs. 607-628.
- Homenaje a D. José M^a Quadrado, Madrid, Sociedad Española de Excursiones, 1919.
- HONOUR, Hugh, El romanticismo, Madrid, Alianza Editorial, 1981.
- Neoclasicismo, Madrid, Xarait Ediciones, 1982.
- HUGO, Víctor, Nuestra Señora de París, Madrid, Jordán, 1836.
- Los Pirineos, Barcelona, José J. De Olañeta, Editor, 1985.
- Imagen romántica de España, Madrid, Ministerio de Cultura, 1981.
- JESCHKE, Hans, La generación de 1898, Madrid, Editora Nacional, 1954.
- JOBIT, Pierre, Les éducateurs de l'Espagne contemporaine, Paris, Bibliothèque de l'Ecole des Hautes Etudes Hispaniques, 1936, 2 t.
- JOVER ZAMORA; José M^a, Conciencia burguesa y conciencia obrera en la España contemporánea, Madrid, Ateneo, 1956.
- JURETSCHKE, Hans, Las revistas románticas españolas y su valor histórico-biográfico, "Arbor", X (1948), págs. 409-421.
- La recepción de la cultura y ciencia alemana en España durante la época romántica, en Estudios Románticos, s.l. (1975), págs. 63-120.
- JUTGLAR, Antoni, Ideologías y clases en la España contemporánea II (1874-1931), Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo, 1973.
- Condiciones de vida y trabajo obrero en España a mediados del siglo XIX, Barcelona, Anthropos, 1984.

- KRAUSE, Carlos C. Federico, Compendio de Estética. Traducido del alemán y anotado por Francisco Giner, 2ª ed. Madrid, Libr. de V. Suárez, 1883.
- LABRA, Rafael M^a de, El Ateneo de Madrid. Sus orígenes, desenvolvimiento, representación y porvenir, Madrid, Imp. de A. Alaria, 1878 (2ª ed.:1906).
- LAIN ENTRALGO, Pedro, España como problema, Madrid, Aguilar, 1956.
- LAVERDE RUIZ, Gumersindo, Ensayos críticos sobre Filosofía, Literatura e Instrucción Pública española, Lugo, Imp. de Soto Freire, 1868.
- LEFEBVRE, G., El nacimiento de la historiografía moderna, Barcelona, Ediciones Martínez Roca, 1974.
- El libro de Arte en España, Granada, Universidad de Granada, 1975.
- LIDA, Clara E., ZAVALA, Iris M. et alt., La Revolución de 1868. Historia. Pensamiento. Literatura, New York, Las Américas Publishing Company, 1970.
- LITVAK, Lily, Transformación industrial y Literatura en España (1895-1905), Madrid, Taurus Ediciones, 1980.
- LLORENS, Vicente, El romanticismo español. Ideas literarias. Literatura e historia, Madrid, Editorial Castalia, 1980.
- LOPEZ-CORDON CORTEZO, M^a Victoria, La mentalidad conservadora durante la Restauración, en José L. GARCIA DELGADO (ed.), La España de la Restauración (1985), págs. 71-110.
- LOPEZ MORILLAS, Juan, El Krausismo español, México, Fondo de Cultura Económica, 1956.
- Hacia el 98: literatura, sociedad, ideología, Barcelona, Ariel, 1972.
- Krausismo: Estética y Literatura, Antología. Selección, prólogo, estudio preliminar y notas de Juan López Morillas, Barcelona, Labor, 1973.
- LOPEZ PENA, Isidoro, Los orígenes del intervencionismo laboral en España: el Instituto de Reformas Sociales, "Revista de Trabajo", n^o 25 (1969), págs. 7 y ss.
- LOPEZ PIÑERO, José M^a. El testimonio de los médicos españoles del siglo XIX acerca de la sociedad de su tiempo, en Medicina y sociedad en la España del siglo XIX, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1964, págs. 11-208.
- LOZOYA, Marqués de, La teoría de las artes plásticas en el siglo XIX. Discurso de recepción en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, Nuevas Gráficas, 1940.
- MACIAS PICAVEA, Ricardo, El problema nacional. Hechos. Causas. Remedio, Madrid, Imp. de G. Justé, 1899.
- El problema nacional: hechos, causas y remedios. Introducción enlaces y notas de Fermín Solana, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1972.

- MACPHERSON, C.B., La Teoría política del individualismo posesivo, Barcelona, Fontanella, 1970.
- Los Madrazo: una familia de artistas, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Concejalía de Cultura, 1985.
- MAINER, José Carlos, Literatura y pequeña-burguesía en España, Madrid, EDICUSA, 1972.
- MANZANARES DE CIRRE, Manuela, Arabistas españoles del siglo XIX, Madrid, Instituto Hispano Árabe de Cultura, 1971.
- MARCHAN FIZ, Simón, La Estética en la cultura moderna. De la Ilustración a la crisis del Estructuralismo, Barcelona, Gustavo Gili, 1982.
- MARRAST, Robert, José de Espronceda et son temps. Littérature, société, politique au temps du romantisme, París, Klincksieck, 1974.
- La prensa española del siglo XIX: algunos problemas de investigación, en M. TUÑÓN DE LARA et alt., Prensa y sociedad... (1975), págs. 15-21.
- MARTINEZ QUADRADO, Miguel, La burguesía conservadora 1874-1931, Madrid, Alianza, 1974.
- MAURICE, Jacques. SERRANO, Carlos, J. Costa: Crisis de la Restauración y populismo. 1875-1911, Madrid, Siglo XXI, 1977.
- MEINECKE, Friedrich, El Historicismo y su génesis, Madrid, F.C.E., 1943.
- MELIDA, José Ramón, Quadrado, arqueólogo y crítico de arte, en Homenaje a D. José M^a Quadrado, Madrid, Sociedad Española de Excursiones, 1919, págs. 101-119.
- MENENDEZ Y PELAYO, Marcelino, Historia de los heterodoxos españoles, 3 t. Madrid, Lib. Católica de San José, 1880-1881.
- Historia de las Ideas Estéticas en España, Madrid, C.S.I.C., 1974.
- MIRALLES, Francesc, Historia de l'Art Catalá. Vol. VIII: L'Epoca de les avantguardes, 1917-1970, Barcelona, Edicions 62, 1983.
- MONTESINOS, José F., Introducción a una historia de la novela en España, Madrid, Castalia, 1955.
- Costumbrismo y novela. Ensayo sobre el redescubrimiento de la realidad española, Madrid, Editorial Castalia, 1983.
- MORENO ALONSO, Manuel, Historiografía romántica española. Introducción al estudio de la Historia en el siglo XIX, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1979.
- MORODO, Raúl, Los orígenes ideológicos del franquismo: "Acción Española", Madrid, Alianza, 1985.
- MORRIS, William, Arte y sociedad industrial, Valencia, Fernando Torres, 1975.
- NADAL, Jordi, Historia social y económica de España y América, vol V, Barcelona, Vicens Vives, 1961.
- El fracaso de la revolución industrial en España, Barcelona, Ariel, 1975.

- NAVARRO, Emilio, Historia crítica de los hombres del republicanismo catalán en la última década: 1905-1914., Barcelona, Ortega y Artfs, 1915.
- Neoclassicismo. Atti del convegno internazionale promosso dal Comité International d'Histoire de l'Art, Genova, Istituto di Storia dell'Arte, 1973.
- NUÑEZ RUIZ, Diego, La sociología en España, 1875-1914, "Revista Internacional de Sociología", nº 5-6 (1973), págs. 139-175.
- La mentalidad positiva en España: desarrollo y crisis, Madrid, Tucar, 1975.
- OLEZA, Juan, La novela del siglo XIX. Del parto a la crisis de una ideología, Barcelona, Laia, 1984.
- OSSORIO Y BERNARD, Manuel, Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX, Madrid, Imp. de J. Palacios, 1903.
- PAGEARD, Robert, Goethe en España, Madrid, C.S.I.C., 1958.
- PANTORBA, Bernardino de, Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España, Madrid, Jesús Ramón García-Rama, 1980.
- PARDO CANALIS, Enrique, Un manuscrito de José de Madrazo sobre la Academia de San Fernando, R.I.E., XXII (1964), págs. 163-194.
- A los cincuenta años de "El Arte en España", R.I.E., XXV (1967), págs. 149-171.
- PEERS, E. Allison, La influencia de Chateaubriand en España, "Revista de Filología Española", XI (1924), págs. 351-382.
- Historia del movimiento romántico español, 2ª ed., Madrid, Gredos, 1973, 2 t.
- PESET, Mariano y José Luis, La Universidad española. Siglos XVIII y XIX, Madrid, Taurus, 1974.
- PESET, J.L. GARMA, S. PEREZ GARZON, J.S., Ciencias y enseñanza de la revolución burguesa, Madrid, Siglo XXI, 1978.
- PEVSNER, Nikolaus, Las Academias de Arte, Epílogo de Francisco Calvo Serraller, Madrid, Cátedra, 1982.
- PITARCH, A. José y DALMASES, Nuria, Arte e Industria en España, 1774-1907, Barcelona, Blume, 1982.
- PRAZ, Mario, El gusto neoclásico, Barcelona, Gustavo Gili, 1982.
- QUEROL GAVALDA, Miguel, La escuela estética catalana contemporánea, Madrid, C.S.I.C., 1953.
- RAFOLS, Josep F., Modernismo y modernistas, Barcelona, Destino, 1949.
- RUIZ SALVADOR, Antonio, El Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid (1835-1885), London, Tameses Books Limited, 1971.

- RUMEU DE ARMAS, Antonio, Ciencia y Tecnología en la España ilustrada. La Escuela de Caminos y Canales, Madrid, Ediciones Turner, 1980.
- SAINZ RODRIGUEZ, Pedro, Evolución de las ideas sobre la decadencia española, Madrid, Rialp, 1962.
- SALOMON, Noël, Creación y público en la literatura española, Madrid, Castalia, 1974.
- SAMBRICIO, Carlos, Las "Oraciones" en la Academia de San Fernando, R.I.E., XXXIV (1976), págs. 341-366.
- SANCHEZ REYES, Enrique, La prensa de entonces. El brindis de Menéndez y Pelayo en el centenario de Calderón, "Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo", XIV (1932), págs. 289-298 y XV (1933), págs. 210-215 y 312-327.
- SCHENK, H.G., El espíritu de los románticos europeos. Ensayo sobre historia de la cultura, México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- SECO SERRANO, Carlos, Alfonso XIII y la crisis de la Restauración, 2ª ed. Madrid, Rialp, 1979.
- SEOANE, Mª Cruz, Oratoria y periodismo en la España del siglo XIX, Valencia, Castalia, 1977.
- SHORSKE, Carl E., Viena Fin-de-Siècle. Política y Cultura, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- SIMMEL, Jorge, Las ruinas, "Revista de Occidente", IV (1924), págs. 304-317.
- SIMON DIAZ, Jo., La prensa española en la época de Zorrilla, en Estudios románticos, (Valladolid, 1975), págs. 311-327.
- SOLE-TURA, Jordi, Catalanismo y revolución burguesa, Madrid, EDICUSA, 1974.
- TERRON, Eloy, Sociedad e ideología en los orígenes de la España contemporánea, Barcelona, Península, 1969.
- TIERNO GALVAN, Enrique, Idealismo y pragmatismo en el siglo XIX español, Madrid, Tecnos, 1977.
- TUÑÓN DE LARA, Manuel, Medio siglo de cultura española, Madrid, Tecnos, 1973,
 ----Prensa y sociedad en España (1820-1936), Madrid, Editorial Cuadernos para el Diálogo, 1975.
- UNAMUNO, Miguel de, En torno al casticismo, Madrid, Espasa-Calpe, 1943.
 ----Arquitectura social, Obras Completas, XI (1958), págs. 53-59.
- VENTURI, Lionello, Historia de la crítica de Arte, Barcelona, Gustavo Gili, 1977.
- VIDART, Luis, La Filosofía española. Indicaciones bibliográficas, Madrid, Imp. Europea, 1866.
- VILLACORTA BAÑOS, Francisco, Burguesía y cultura. Los intelectuales españoles en la sociedad liberal, 1808-1931, Madrid, Siglo XXI, 1980.
 ----El Ateneo de Madrid, 1885-1912, Madrid, C.S.I.C., 1985.

- WAISSENBERGER, Robert et al., Vienne, 1890-1920. Société. Architecture. Beaux-Arts. Musique. Théâtre. Littérature. Psychanalyse, Fribourg, Office du Livre, 1984.
- WILLIAMS, Raymond, Culture and Society, 1780-1950, Harmondsworth, Middlesex, Penguin Books, 1968,
- WINGLER, Hans M. (ed.), Las escuelas de arte de vanguardia 1900-1933, Madrid, Taurus, 1983.
- ZAVALA, Iris M^a, Románticos y socialistas. Prensa española del siglo XIX, Madrid, Siglo XXI, 1972.

2.2. Arquitectura.

- ABSE, Joan, John Ruskin. The Passionate moralist, Quartet Books, 1980.
- ACHE, Jean-Baptiste, Viollet le Duc théoricien du fer, en Actes du Colloque... (1982), págs. 49-62.
- Actes du Colloque International Viollet Le Duc. Paris 1980, París, Nouvelles Editions Latines, 1982.
- ADDISON, Agnes, Romanticism and the Gothic Revival, New York, Gordian Press, 1967.
- AGUILAR, Inmaculada, Demetrio Ribes, "Estudios Pro Arte", nº 11 (1977), págs. 50-
- AGUILAR, I. NAVASCUES, P. et alt., Las estaciones ferroviarias de Madrid. Su arquitectura e incidencia en el desarrollo de la ciudad, Madrid, C.O.A.M., 1980.
- ALONSO PEREIRA, José Ramón, Luis M^a Cabello Lapiedra. Arquitecto, "Arquitectos Q.", nº 49 (1981), págs. 30-42.
- Madrid 1898-1931: de corte a metrópoli, Madrid, Comunidad de Madrid, 1985.
- ALVAREZ LOPERA, José, La Alhambra entre la conservación y la restauración, "Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada", XIV (1977), págs. 7-221.
- ARCHER, John, The Literature of British Domestic Architecture, 1715-1842, Cambridge, The MIT Press, 1985.
- Architectures en France. Modernité. Post-Modernité, París, Centre Georges Pompidou, 1981.
- Arquitecturas de Ingenieros. Siglos XIX y XX, Madrid, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, 1980.
- ARGAN, Giulio Carlo, et alt., El pasado en el presente. El revival en las artes plásticas la arquitectura, el cine y el teatro, Barcelona, Gustavo Gili, 1977.
- ASMWORTH, William, L'Urbanistica moderna in Gran Bretagna: 1800-1950, Milano, Franco Angeli Editore, 1980.
- AYMONINO, Carlo, Orígenes y desarrollo de la ciudad moderna, Barcelona, Gustavo Gili, 1978.
- AYMONINO, Carlo. GABBRI, Gianni. VILLA, Angelo, Le città capitali del XIX secolo. I. Parigi e Vienna, Roma, Officina Edizioni, 1975.
- BANHAM, Reyner, Teoría y diseño arquitectónico en la era de la máquina, Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.
- BAREY, André, Barcelona. De la ciutat pre-industrial al fenomen modernista, Barcelona, C.O.A.C., 1980.
- BASSEGODA NONELL, J., Los maestros de obras de Barcelona, Barcelona, 1972.
- BASSOLS COMA, Martín, Génesis y evolución del derecho urbanístico español, 1812-1956, Madrid, Editorial Montecorvo, 1973.
- BATTISTI, Emilio, Arquitectura: ideología y ciencia, Madrid, Blume, 1980.
- BAZIN, Germain, Viollet le Duc et la science de l'art, en Actes du Colloque..., (1982), págs. 127-130.
- BEDAT, Claude, Don Benito Bails, "Academia" (1968), págs. 19-50.
- L'enseignement de l'Architecture á l'Academie de Saint Ferdi-

- mand, 1752-1808, en Actas del XXIII Congreso Internacional de Historia del Arte, Granada, 1973, t. III, Granada, 1978, págs. 307-331.
- BEKAERT, Geert (ed.), A la recherche de Viollet-le-Duc, Brussels, Pierre Mardaga, 1980.
- BENEVOLO, Leonardo, Historia de la Arquitectura moderna, Barcelona, Gustavo Gili, 1974.
- BENITO GOERLICH, Daniel, La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925, Valencia, Excmo. Ayuntamiento de Valencia, 1983.
- BERCE, Françoise, Viollet-le-Duc et la restauration des édifices, en Viollet-le-Duc, (1980), págs. 50-58.
- BERCHEZ, Joaquín, La difusión de Vitruvio en el marco del neoclasicismo español. Estudio introductorio al Compendio de los diez libros de Arquitectura de Vitruvio, de Claude Perrault, Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1981.
- BERCHEZ, Joaquín y CORELL, Vicente, Catálogo de diseños de Arquitectura de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, 1768-1846, Valencia, Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia, Xarait Ediciones, 1981.
- BOHIGAS, Oriol, Arquitectura Modernista, Barcelona, Editorial Lumen, 1968.
- Reseña y catálogo de la arquitectura modernista, Barcelona, Editorial Lumen, 1973.
- BONET CORREA, Antonio, Plan Castro. Estudio preliminar, notas y apéndice, Madrid, C.O.A.M., 1978.
- El ingeniero Pablo de Alzola y Minondo, o las obras públicas como política regeneracionista. Estudio preliminar a las obras públicas en España, de Alzola, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ediciones Turner, 1979.
- Bibliografía de Arquitectura, Ingeniería y Urbanismo en España, 1498-1880, Madrid, Turner Libros, 1980.
- Manuel Fornés y Gurrea, tratadista de Arquitectura del tardo-neoclasicismo. Introducción a El Arte de Edificar de Manuel Fornés y Gurrea, Madrid, Ediciones Poniente, 1982.
- BONET CORREA, Antonio. LORENZO FORNIES, Soledad y MIRANDA REGOSO, Fátima, La polémica ingenieros-arquitectos en España, Siglo XIX, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos Canales y Puertos, Ediciones Turner, 1985.
- BORISSAVLIEVITCH, Miloutine, Essai critique sur les principales doctrines relatives a l'esthétique de l'architecture, Paris, Payot, 1925.
- BORSI, Franco, Storia Architettonica dell'Europa Borghese. I. L'Architettura in Francia dalla Rivoluzione al Secondo Impero, Firenze, Libreria Editrice Fiorentina, 1979.
- BOSCARINO, Salvatore, Sul restauro dei monumenti, Milano, Franco Angeli, 1985.

- BOUDON, Françoise, Viollet le Duc et l'architecture urbaine: une vision nouvelle de la mouluration, en Actes du Colloque... (1982), págs. 63-72.
- BOUDON, Philippe y DESHAYES, Philippe, Viollet-le-Duc. Le Dictionnaire d'architecture. Relevés et observations, Brussels, Pierre Mardaga, 1979.
- BRAHAM, Allan, The Architecture of the French Enlightenment, London, Thames and Hudson, 1980.
- BRUNHAMMER, Yvonne, Viollet-le-Duc et le Modern Style, en Viollet-le-Duc (1980), págs. 375-378.
- CACCIARI, Massimo, Metropolis. Saggi sulla grande città di Sombart, Endell, Scheffler e Simmel, Roma, Officina Edizioni, 1973.
- CALABI, Donatella y FOLIN, Marino, Eugène Hénard. Aile origini dell'Urbanistica: la costruzione della Metropoli, Padova, Marsilio Editori, 1976, 2ª ed.
- CALVO SERRALLER, Francisco, Vivienda popular del siglo XIX, "Arquitectos Q.", nº 45 (1981), págs. 28-41.
- La renovación de la pedagogía académica y la creación de la Escuela de Arquitectura, "Arquitectos Q." nº 48 (1981), págs. 58-64.
- La arquitectura española en la época del Romanticismo, "Arquitectos Q." nº 42 (1981), págs. 10-19.
- El tratado de Arquitectura de Vignola y su difusión en España. Introducción a Regla de los cinco órdenes de Arquitectura de Giacomo Barozio de Vignola, Murcia, C.O.A.A.T., Librería Yerba, 1981.
- CASSON, Hugh, On Architectural Journalism, en Concerning Architecture..., John SUMMERSON (ed.), (1968), págs. 258-264.
- CESARI, Carlo. GRESLERI, Giuliano, Residenza operaia e città neo-conservatrice. Bologna, caso esemplare, Roma, Officina Edizioni, 1976.
- CHAFEE, Richard, The Teaching of Architecture at the Ecole des Beaux-Arts, en Arthur DREXLER (ed.), The Architecture... (1977), págs. 61-110.
- CIUCCI, Giorgio et al., La ciudad americana, de la guerra civil al New Deal, Barcelona, Gustavo Gili, 1975.
- CLARK, Kenneth, Ruskin Today, Harmondsworth, Middlesex, Penguin Books, 1967.
- The Gothic Revival. An Essay in the History of Taste, Trowbridge, Wiltshire, John Murray, 1983.
- CLARK, R.J., The Absolute Bourgeois. Artists and Politics in France, 1848-1851, London, Thames and Hudson, 1982.
- COLLINS, George R., Antonio Gaudí, New York, G. Braziller, 1960.

- COLLINS, Georg R., Arturo Soria y la Ciudad Lineal, Madrid, Revista de Occidente, 1968.
- COLLINS, George R. y COLLINS, Christiane Grasemann, Camillo Sitte and the Birth of Modern City Planning, London, Phaidon Press, 1965.
- COLLINS, Peter, Los ideales de la arquitectura moderna. Su evolución. 1750-1950, Barcelona, Gustavo Gili, 1977.
- COLQUHOUN, Alan, Essays in Architectural Criticism. Modern Architecture and Historical Change, Cambridge, MA, and London, MIT Press, 1981.
- COLQUHOUN, Alan, El simbolismo cultural de l'arquitectura i la crisi del moviment modern, Valencia, L'Estel, 1974.
- DAMISCH, Hubert, Les "Entretiens sur L'Architecture" ou du structuralisme au fonctionnalisme, en Actes du Colloque... (1982), págs. 93-100.
- DAVIS, Terence, The Gothick Taste, Fairleigh Dickinson University Press, 1975.
- DI STEFANO, Roberto, John Ruskin. Interprete della architettura e del restauro, Napoli, Edizioni Scientifiche Italiani, 1983, 2ª ed.
- DIXON, Roger. MUTHESIUS, Stefan, Victorian Architecture, London, Thames and Hudson, 1978.
- DOMENECH, Rafael, El Nacionalismo en el Arte. Notas sobre la vida artística contemporánea, Madrid, Editorial Páez, s.a.,
- DOMENECH GIRBAU, Lluís, Lluís Domènech i Montaner. Arquitecto, 1850-1923, Madrid, C. O. A. M., 1981.
- DREXLER, Arthur (ed.), The Architecture of the Ecole des Beaux-Arts, New York, The Museum of Modern Art, 1977.
- Engineer's Architecture: Truth and its consequences, en Arthur DREXLER (ed.), The Architecture... (1977), págs. 13-60.
- EASTLAKE, Charles L., A History of The Gothic Revival. Edited with an introduction by J. Mordaunt Crook, New York, Leicester University Press, 1970.
- EGBERT, Donald Drew, The Beaux-Arts tradition in French Architecture, Princeton, Princeton University Press, 1980.
- Exposició commemorativa del centenari de l'Escola d'Arquitectura de Barcelona, 1875-76/1975-76, Barcelona, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 1977.
- FANELLI, Giovanni. GODOLI, Ezio, La Vienna di Hoffmann, architetto della qualità, Roma-Bari, Editori Laterza, 1981.
- FAUQUET, Eric, J. Michelet et l'Histoire de l'Architecture républicaine, "Gazette des Beaux-Arts", VI-CIII (1984), págs. 71-79.
- FERNANDEZ ALBA, Antonio, et. alt., Ideología y enseñanza de la arquitectura en la España contemporánea, Madrid, Tucar Ediciones, 1975.
- FLETCHER, Banister, Historia de la Arquitectura por el método comparado. Versión castellana por Andrés Calzada, 3 t., Barcelona, Editorial Canosa, 1928.

- FLORES, Carlos, Arquitectura española contemporánea, Bilbao, Aguilar, 1961.
- Gaudí, Jujol, y el modernismo catalán, 2 vol., Madrid, Aguilar, 1982.
- FORSSMAN, Erik, Dórico, Jónico, corintio en la arquitectura del Renacimiento. Precedido de Orden y Modo en la arquitectura española, por Fernando Marias, Madrid, Xarait Ediciones, 1983.
- FOUCART, Bruno, Viollet-le-Duc, cent ans après, en Viollet-le-Duc (1980), págs. 5-15.
- Viollet-le-Duc et la construction des églises, en Viollet-le-Duc (1980), págs. 178-181.
- Viollet-le-Duc. L'Eclectisme raisonné. Choix de textes et préface de Bruno Foucart, París, Denoël, 1984.
- FRAMPTON, Kenneth, Modern Architecture. A critical history, London, Thames and Hudson, 1980.
- FRANCASTEL, Pierre, Arte et Technique aux XIXe et XXe siècles, París, Editions Denoël, 1972.
- FRANCHETTI PARDO, Vittorio, Architettura austriaca moderna, Licinio Cappelli, 1967.
- FROIDEVAUX, Yves-Marie, Viollet-le-Duc restaurateur et son influence, en Actes du Colloque... (1982), págs. 145-151.
- FRYCZ, Jerzy, Viollet-le-Duc, créateur romantique ou positiviste?, en Actes du Colloque... (1982), págs. 21-28.
- FUSCO, Renato de, Arquitectura como "mass medium!". Notas para una semiología arquitectónica, Barcelona, Anagrama, 1970.
- Storia dell'Architettura contemporanea, Roma-Bari, Laterza, 1974.
- Historia y estructura. Teoría de la Historiografía arquitectónica, Madrid, Alberto Corazón, 1974.
- La Idea de Arquitectura. Historia de la crítica desde Viollet-le-Duc a Persico, Barcelona, Gustavo Gili, 1976.
- L'Architettura dell'Ottocento, Torino, UTET, 1980.
- GARCIA MERCADAL, Fernando, La casa popular en España (1930). Prólogo de Antonio Bonet Correa, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- Arquitecturas regionales españolas, Madrid, Comunidad de Madrid, 1984.
- Fernando García Mercadal, Madrid, C.O.A.M., 1984.
- GAUDI, Antoni, Manuscritos, artículos, conversaciones y dibujos, Murcia, Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1982.
- Antoni Gaudí, 1852-1926, Barcelona, Fundación Caja de Pensiones, 1985.
- GERMANN, Georg, Gothic Revival in Europe and Britain: Sources, Influences and Ideas, London, Lund Humphries, 1972.
- GIBBS-SMITH, C.H., The Great Exhibition of 1851, London, Her Majesty's Stationery Office, 1981.
- GIEDION, Sigfried, Spazio, Tempo ed Architettura. Lo sviluppo di

- una nuova tradizione, Milano, Ulrico Hoepli, 1965, 2ª ed. italiana.
- GOETHE, Johann W., De Architectura alemana, en Obras Completas, II., págs. 2010-2013, Madrid, Aguilar, 1950.
- GONZALEZ AMEZQUETA, Adolfo, Arquitectura neomodéjar madrileña de los siglos XIX y XX, "Arquitectura", nº 125 (1969), págs. 3-74.
- La arquitectura madrileña del ochocientos, "Cuadernos Summa Nueva Visión", II (1969), págs. 11-32. Publicado también en "Hogar y Arquitectura" (1968).
- GONZALEZ GARCIA, Angel y CALVO SERRALLER, Francisco, "El Artista", Madrid 1835-1836. Estudio preliminar, Madrid, Ediciones Turner, 1981.
- GRISERI, Andreina. GABETTI, Roberto, Architettura dell'Eclettismo. Saggio su Giovanni Schellino, Torino, Giulio Einaudi, 1973.
- GRODECKI, Louis, Viollet le Duc et sa conception de l'architecture gothique, en Actes du Colloque... (1982), págs. 115-126.
- GRODECKI, Louis et alt., Le "gothique" retrouvé, avant Viollet le-Duc, Caisse Nationale des Monuments Historiques et des Sites, 1979.
- GUERRAND, Roger H., TEYSSOT, Georges, Le origini della questione delle abitazioni in France. 1850-1894, Roma, Officina Edizioni, 1981.
- GUTIERREZ, Ramón, Bibliografía hispanoamericana de arquitectura, 1526-1875, Resistencia-Chaco, Dirección de Bibliotecas, 1972.
- HARRIS, John, The Palladians, New York, Rizzoli, 1982.
- HAUTECOEUR, Louis, Histoire de l' Architecture classique en France, t. VII, 1848-1900, París, 1957.
- HEREU PAYET, Pedro, Sobre las lecciones de Historia de la Arquitectura dictadas por Aníbal Alvarez Bouquel y recogidas por Elías Rogent i Amat, II Congreso Español de Historia del Arte. Valladolid, 1978.
- HITCHCOCK, Henry-Russell, Arquitectura de los siglos XIX y XX, Madrid, Cátedra, 1981.
- HUNT, John Dixon y WILLIS, Peter, The Genius of the Place. The English Landscape, 1620-1820, London, Paul Elek, 1979.
- HUSSEY, Christopher, The Picturesque. Studies in a Point of View, London, 1927.
- IGLESIA, Rafael, Arquitectura historicista en el siglo XIX, Buenos Aires, Espacio Editora, 1979.
- JENKINS, Frank, Nineteenth-Century Architectural Periodicals, en John SUMMERSON (ed.), Concerning Architecture... (1968), págs. 153-160.
- KIDNEY, Walter C., The Architecture of Choice: Eclecticism in America 1880-1930, New York, George Braziller, 1974.
- KIMBALL, Fiske, Romantic Classicism in Architecture, G. B. A., XXV (1944), págs. 95-112.
- KORNWOLF, James D., High Victorian Gothic; or, The Dilemma of

- Style in Modern Architecture, J.S.A.H., XXXIV (1975), págs. 37-47.
- KUTHY, Sandor, L'Academie des Beaux-Arts et Gaudet contre Viollet-le-Duc, G.B.A., octubre (1983), págs. 134-138.
- LANDOW, George P., The Aesthetic and Critical Theories of John Ruskin, Princeton-Oxford, University Press, 1972.
- LANG, Susanne, The Principles of the Gothic Revival in England, J.S.A.H., XXV (1966), págs. 240-267.
- LA REGINA, Francesco, Restaurare o conservare. La costruzione logica e metodologica del restauro architettonico, Napoli, Edizioni Clean, 1984.
- LAVEDAN, Pierre, Frech Architecture, London, Scolar Press, 1979.
- LEMONINE, Bertrand, Viollet-le-Duc et l'architecture méallique, en Viollet-le-Duc (1980), págs. 248-255.
- LEVINE, Neil, The Romantic Idea of Architectural Legibility: Henri Labrouste and the neogrec, en Arthur DREXLER (ed.), The Architecture...(1977), págs. 325-415.
- The book and the building: Hugo's theory of architecture and Labrouste's Bibliothèque Ste-Geneviève, en Robin MIDDLETON (ed.), The Beaux-Arts... (1982), págs. 139-173.
- LIPSTADT, Hélène, Nascita della rivista di architettura: architetti, ingegneri e lo spazio del testo, 1800-1810, en P. MORACHIELLO y G. TEYSSOT, Le macchine imperfette...(1980), págs. 364-380.
- Early architectural preiodicals, en Robin MIDDLETON (ed.), The Beaux-Arts...(1982), págs. 50-57.
- LIPSTADT, Hélène, MENDELSON, Harvey, et. alt., Architectes et ingénieur dans la presse: polemique, debat, conflit, Paris, Comité de la Recherche et du Développement en Architecture (C.O.R.D.A.), 1980.
- LOOS, Adolf, Ornamento y delito, y otros escritos, Barcelona, Gustavo Gili, 1980.
- Dicho en el vacío, 1897-1900, Murcia, Comisión de Cultura del C.G.A.A.T., 1984.
- LOPEZ OTERO, Modesto, Pasado y Porvenir de la enseñanza de la Arquitectura, "Revista Nacional de Arquitectura", IV (1945), págs. 38-65.
- La Arquitectura en 1844, "Revista Nacional de Arquitectura", IV (1945), págs.
- LOREDO, Ramón, La Arquitectura. Apéndice al t. VI de la Historia del Arte de K. Woermann, Madrid, Saturnino Calleja, 1924.
- LORENTE JUNQUERA, M., La evolución arquitectónica en España en los siglos XVIII y XIX, "Arte Español", XVI (1946), págs. 74 y ss.; XVII (1947), págs. 102 y ss.
- LOYER, Francois, Viollet-le-Duc to Tony Garnier: the passion for rationalism, en Frank RUSSELL (ed.), Art Nouveau Architecture, (1979), págs. 103-135.

- LLORENS, Tomás y PIÑON, Helio, Eclecticismo e ideología, "Arquitectura Bis", nº 7 (1975), págs. 26-30.
- MACAULAY, James, The Gothic Revival, 1745-1845, Glasgow, Blackie, 1975.
- MACAULAY, Rose, Pleasures of Ruins, London, Thames and Hudson, 1966.
- MALLION, Jean, Victor Hugo et l'Art Architectural, París, Presses Universitaires de France, 1962.
- MANIERI ELIA, Mario, William Morris y la ideología de la arquitectura moderna, Barcelona, Gustavo Gili, 1977.
- MAÑAS MARTINEZ; José, Eduardo Saavedra, ingeniero y humanista, Madrid, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Ediciones Turner, 1983.
- MARCHAN FIZ, Simón, La Arquitectura del siglo XX. Textos, Madrid, Alberto Corazón editor, 1974.
- La "condición posmoderna" de la Arquitectura, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1981.
- La arquitectura de K.F. Schinkel desde nuestra perspectiva, "Arquitectura", nº 250 (1984), págs. 61-74.
- La poética de las ruinas. Un capítulo casi olvidado en la Historia del gusto, "Fragmentos", 6 (1985), págs. 4-15.
- MARIANI, Riccardo, Abitazione e città nella rivoluzione industriale, Firenze, Sansoni, 1975.
- MARTORELL, V., FLORENSA, A. MARTORELL, V. Historia del urbanismo en Barcelona, Barcelona, Labor, 1970.
- MASINI, Lara-Vinca, Art Nouveau. Un'avventura artistica Internazionale, Firenze, Aldo Martello, 1978.
- MEIER, Paul, La Pensée utopique de William Morris, París, Editions Sociales, 1972.
- MICHELS, Eileen, Late Nineteenth-Century Published American Perspective Drawing, J.S.A.H., XXXI (1972), págs. 291-308.
- MIDDLETON, Robin, La postérité architecturale de Viollet-le-Duc, en Viollet-le-Duc (1980), págs. 368-374.
- MIDDLETON, Robin. WATKIN, David, Arquitectura Moderna, Madrid, Aguilar, 1979.
- MIDDLETON, R.D., Hittorff's polychrome campaign, en Robin MIDDLETON (ed.), The Beaux-Arts... (1982), págs. 175-196.
- MIDDLETON, Robin (ed.), The Beaux-Arts and nineteenth-Century French architecture, London, Thames and Hudson, 1982.
- MIGNOT, Claude, L'architecture au XIXe siècle, París-Fribourg, Office du Livre, 1983.
- MOORE, Richard, Academic Dessin Theory in France after the Reorganization of 1863, J.S.A.H., XXXVI (1977), págs. 145-174.
- MORALES SARO, M^a Cruz, Estudio crítico y notas a la Memoria histórica de los templos construidos en Asturias desde la restau-

- ración de la Monarquía Gótica hasta el siglo XII, de José Cavada y Nava, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1982.
- MORACHIELLO, P. TEYSSOT, G. et alt., Le macchine imperfette. Architettura, Programma, istituzioni, nel XIX secolo, Roma, Officina Edizioni, 1980.
- MORDAUNT CROOK, J., The Greek Revival, Neo-Classical Attitudes in British Architecture. 1760-1870, London, John Murray, 1972.
- William Morris, 1834-1896, Madrid, M.O.P. U., 1984.
- MORTIER, Roland, La Poétique des ruines en France. Ses origines, ses variations de la Renaissance à Victor Hugo, Genève, Librairie Droz, 1974.
- MUELLER, Marcel D., Viollet le Duc et l'évolution de l'architecture au XIXème siècle, en Actes du Colloque... (1982), págs. 29-38.
- MUNTAÑOLA, Josep. Poética y Arquitectura. Una lectura de la arquitectura postmoderna, Barcelona, Anagrama, 1981.
- NAVARRO, Eduardo, Revista "Arquitectura", 1918-1936, "Arquitectura", nº 204-205 (1977), págs. 10-17.
- NAVASCUES PALACIO, Pedro, Sobre titulación y competencias de los arquitectos de Madrid (1775-1825), "Anales del Instituto de Estudios Madrileños", XI (1966), págs. 123-136.
- El problema del eclecticismo en la arquitectura española del siglo XIX, R.I.E., XXIX (1971), págs. 111-125.
- Arturo Mélida y Alinari, 1849-1902, "Goya", nº 106 (1972), págs. 234-241.
- Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1973.
- Opciones modernistas en la arquitectura madrileña, "Estudios Pro-Arte", nº 5 (1976), págs. 21-45.
- Arquitectura del siglo XIX: las fachadas de la Catedral de León, "Estudios Pro-Arte", nº 9 (1977), págs. 51-59.
- El Casino de Madrid y la arquitectura de su tiempo, en Tres conferencias de Arquitectura, Madrid, C.O.A.M., 1978.
- Influencia francesa en la arquitectura madrileña del siglo XIX: la etapa isabelina, "Archivo Español de Arte", (1982), págs. 59-68.
- Un palacio romántico, Madrid, 1846-1858, Madrid, Ediciones El Viso, 1983.
- El arquitecto Juan de Madrazo y Kuntz, en Los Madrazos... (1985), págs. 81-98.
- Regionalismo y arquitectura en España (1900-1930), "A.V. Monografías de Arquitectura y Vivienda", nº 3 (1985), págs. 28-35.
- NAVASCUES, P., PEREZ, C., ARIAS, A.Mª., Historia del Arte Hispánico. V. Del Neoclasicismo al Modernismo, Madrid, Editorial Alhambra, 1978.
- NAVASCUES, Pedro, Las estaciones y la arquitectura de hierro de Madrid, en I. AGUILAR, Las estaciones... (1980), págs. 41-97.

- NORTON, Paul F., Victorian England: Selected Readings, J.S.A.H., XXXII (1973), págs. 75-78.
- NYBERG, Dorothea, The Mémoires critiques d'architecture by Michel de Frémin, J.S.A.H., XXII (1963), págs. 217-224.
- ORTIZ DE LA TORRE, Elías, La arquitectura regional en la obra de Pereda, "Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo" XV (1933), págs. 63-78.
- PANE, Roberto, Antoni Gaudí, Milano, Edizioni di Cominitá, 1982, 2ª ed.
- PATETTA, Luciano, La polemica fra i Goticisti e i Classicisti dell'Académie de Beaux-Arts 1846-1847. Milano, C.L.U.P., 1974.
- L'architettura dell'Eclettismo. Fonti. Teorie. Modelli. 1750-1900, Milano, Gabriele Mazzotta editore, 1975.
- Manera y formalismo en la arquitectura contemporánea, Buenos Aires, Víctor Leru, 1975.
- Los revivals en arquitectura, en Giulio Carlo ARGAN et alt., El revival... (1977), págs. 129-164.
- Historia de la Arquitectura. Antología crítica, Madrid, Hermann Blume, 1934.
- PAYOT, Daniel, Le Philosophe et L'Architecture. Sur quelques déterminations philosophiques de l'idée d'architecture, París, Aubier Moutaigne, 1982.
- PEREZ ESCOLANO, Víctor, Aníbal González (1876-1929), Sevilla, Diputación Provincial, 1973.
- PEROUSE DE MONTCLOS, Jean Marie, Le Sixième Ordre d'Architecture, ou la Pratique des Ordres Suivant les Nations, J.S.A.H., XXXVI (1977), págs. 223-240.
- PEVSNER, Nikolaus, Ruskin and Viollet-le-Duc. Englishness and Frenchness in the appreciation of gothic Architecture, London, Thames and Hudson, 1969.
- Some Architectural Writers of the Nineteenth Century, Oxford, Clarendon Press, 1972.
- Los orígenes de la arquitectura moderna y del diseño, Barcelona, Gustavo Gili, 1976.
- Historia de las tipologías arquitectónicas, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1979.
- Estudios sobre Arte, Arquitectura y Diseño, Barcelona, Gustavo Gili, 1983.
- El resurgir del dórico (1948), en Estudios sobre Arte... (1983), págs. 159-178.
- El resurgimiento egipcio (1956), en Estudios sobre Arte... (1983), págs. 179-207.
- La génesis de lo pintoresco (1983), en Estudios sobre Arte... (1983), págs. 91-120.
- Goethe y la arquitectura, en Estudios sobre Arte... (1983), págs. 121-132.
- PEVSNER, Nikolaus (ed.), The Picturesque Garden and its Influence outside the British Isles, Washington, Dumbarton Oaks Colloquium, 1974.
- PICCINATO, Giorgio, La arquitectura contemporánea en Francia, Barcelona, Ed. Pomaire, S.A., 1969.
- La construciones dell'urbanistica. Germania, 1871-1914, Roma, Officina Edizioni, 1974.
- PIERSON, William H., American Buildings and their Architects, New York, Anchor Books, 1980.

- PINELLI, Antonio, La dialéctica del revival en el debate clásico-romántico, en Giulio Carlo ARGAN et al., El pasado en el presente...(1977), págs.
- PORTOGHESI, Paolo, L'eclettismo a Roma, 1870-1922, Roma, De Luca, 1968.
- Después de la arquitectura moderna, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- QUINTANA MARTINEZ, Alicia, La Arquitectura y los arquitectos en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (1744-1774), Madrid, Xarait Ediciones, 1983.
- RAFOLS, S.F., Los arquitectos barceloneses de mediados del ochocientos, 1835-1865, "Cuadernos de Arquitectura", nº 33 (1958), págs. 6-11.
- RAGON, Michel, Historia mundial de la arquitectura y el urbanismo modernos. Tomo I. Ideologías y pioneros. 1800-1910, Barcelona, Ediciones Destino, 1979.
- REVILLA, Federico, Una interpretación psicosociológica de la arquitectura neomusulmana en Cataluña, R.I.E. XXXII (1947), págs. 37-44.
- RIANCHO, Javier G. Leonardo Rucabado, Santander, Imp. de la Libr. Moderna, 1949.
- RIVAS QUINZAÑOS, Pilar, El modelo francés en la academia de San Fernando, "Arquitectos Q.", nº 43 (1981), págs. 6-9.
- ROBSON-SCOTT, W.D., The Literary Background of the Gothic Revival in Germany, Oxford, 1965.
- RODRIGUEZ LLERA, Ramón, Rucabado en Santander, "Arquitectos Q.", nº 57 (1982), págs. 32-50.
- ROWE, Colin, Manierismo y arquitectura moderna y otros ensayos, Barcelona, Gustavo Gili, 1978.
- RUIZ PALOMEQUE, Eulalia, Ordenación y transformaciones urbanas del casco madrileño durante los siglos XIX y XX, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños, 1976.
- RUSKIN, John, Prerrafaelismo y conferencias sobre Arquitectura y Pintura. Traducción de E. Morales Veloso, Madrid, s.i., s.a
- Las piedras de Venecia. Guía estética de Venecia y de Verona, Madrid, La España Moderna, s.a.
- Las Piedras de Venecia y otros escritos sobre Arte, Barcelona, Editorial Iberia, 1961.
- Las Siete Lámparas de la Arquitectura. (1849), Madrid, Aguilar, 1963.
- RUSSELL, Frank (ed.), Art Nouveau Architecture, New York, Rizzoli, 1979.
- RYKWERT, Joseph, La casa de Adán en el Paraiso, Barcelona, Gustavo Gili, 1975.
- The First Moderns. The Architects of the Eighteenth Century, Cambridg-London, The MIT Press, 1980.
- La ornamentación no es un delito, "Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme", nº 148 (1981), págs. 1-5.
- The Ecole des Beaux-Arts and the classical tradition, en Robin MIDDLETON (ed.), The Beaux-Arts...(1982), págs. 9-17.

- SAMBRICIO, Carlos, Diego de Villanueva y los "Papeles críticos de Arquitectura", R.I.E., XXXI (1973), págs. 159-174.
- Silvestre Pérez, Arquitecto de la Ilustración, San Sebastián, Colegio de Arquitectos Vasco-Navarro, 1975.
- Ideología y reforma urbana, Madrid, 1920-1940, "Arquitectura" nº 198, (1976), págs. 65-78.
- Juan Pedro Arnal y la teoría arquitectónica en la Academia de San Fernando, "Goya", nº 147 (1978), págs. 147-157.
- Benito Bails et l'Architecture espagnole de la seconde moitié du XVIII siècle, G.B.A., XCI (1978), págs. 173-186. Publicado también en "Arquitectos-Q.", nº 54 (1982), págs. 16-31.
- Las colonias de viviendas en Madrid, 1915-1935. Trabajo realizado en la Cátedra de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo en colaboración con los alumnos del curso 1979-1980. Madrid, E.T.S. de Arquitectura, s.a.
- García Mercada, I Pretexto. Calembourg. GATEPAC G.C., Madrid, E.T.S. de Arquitectura, s.a.
- Influencia en España, en Arquitectura austriaca, 1860-1930. Dibujos de la Secesión Vienesa y su influencia en España (1980), págs. 9-16.
- José de Hermosilla y el ideal historicista en la arquitectura de la Ilustración, "Goya", nº 159 (1980), págs. 140-151.
- Los orígenes de la vivienda obrera en España: Madrid, 1848-1911, "Arquitectura" nº 228, LXII (1981), págs. 65-71.
- La política urbana de Primo de Rivera. Del Plan Regional a la política de Casas Baratas, "Ciudad y Territorio", nº 54 (1982), págs. 33-54.
- Cuando se quiso resucitar la Arquitectura, Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1983.
- SAMBRICIO, C., PORTELA, F. TORRALBA, F., Historia del Arte Hispánico. VI. El siglo XX, Madrid, Editorial Alhambra, 1978.
- SCHORSKE, Carl E., Viena Fin-de-Siècle. Política y Cultura, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- SCRUTON, Roger, The Aesthetics of Architecture, Princeton, University Press, 1979.
- SERVICE, Alastair, Edwardian Architecture. A handbook to building design in Britain, 1890-1914, London, Thames and Hudson, 1977.
- SICA, Paolo, Storia dell'urbanistica. L'Ottocento, Roma-Bari, Editori Laterza, 1977.
- SIMMEL, Jorge, Las ruinas, "Revista de Occidente", IV (1924), págs. 304-317.
- SIMO, Trinidad, La arquitectura de la renovación urbana en Valencia, Valencia, Albatros Ediciones, 1973.
- Manuel María Smith e Ibarra, 1879-1956, Madrid, C.O.A.M., 1980.
- SOLA-MORALES RUBIO, Ignasi de, Eclecticismo y vanguardia. El caso de la Arquitectura Moderna en Catalunya, Barcelona, Gustavo Gili, 1980.
- Gaudí, Barcelona, Polígrafa, 1983.
- De la memoria a la abstracción: la imitación arquitectónica en la tradición Beaux Arts, "Arquitectura" LXIC (1983), págs. 56-63.

- SORIA Y PUIG, Arturo, Ildefonso Cerdá, hacia una teoría general de la urbanización. Introducción a la obra teórica de Ildefonso Cerdá (1815-1876), Madrid, Colegio de Ingenieros, Caminos, Canales y Puertos; Ediciones Turner, 1979.
- STEVENS CURL, James, The Egyptian Revival, Winchester, Mass. Allen and Unwin, 1982.
- STREET, G.E., La Arquitectura gótica en España, Madrid, Saturnino Calleja, 1926.
- SUMMERSON, John El lenguaje clásico de la arquitectura. De L.B. Alberti a Le Corbusier, Barcelona, Gustavo Gili, 1974.
- Concerning Architecture. Essays on Architectural writers and writing, presented to Nikolaus Pevsner, edited by John Summer-son, London, Allen Lane The Penguin Press, 1968.
- TAFURI, Manfredo, Teorías e Historia de la Arquitectura, Barcelona, Laia, 1973.
- Progetto e Utopia. Architettura e sviluppo capitalistico, Roma, Bari, Laterza, 1973.
- Arquitectura e historiografía: una propuesta de método, "Arquitectura" n° 204-205 (1977), págs. 90-96.
- La Esfera y el Laberinto. Vanguardias y arquitectura de Piranesi a los años setenta, Barcelona, Gustavo Gili, 1984.
- TAFURI, Manfredo, CACCIARI, Massimo, DALCO, Francesco, De la Vanguardia a la Metrópoli. Crítica radical a la arquitectura, Barcelona, Gustavo Gili, 1972.
- TAFURI, Manfredo et alt., Vienna Rossa. La política residencial nella Vienna socialista, 1919-1933, Milano, Electa, 1980.
- TAGLIAVENTI, Ivo, Viollet-le-Duc e la cultura architettonica dei revivals, Bologna, Patron, 1976.
- TEODORI, Massimo, Architettura e città in Gran Bretagna. Pianificazione urbanistica e interventi edilizi nelle città inglesi degli ultimi cento anni, Cappelli, 1967.
- TEYSSOT, Georges, Cottages y pittoresque. Los orígenes de la vivienda obrera en Inglaterra, 1781-1818, "Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo", n° 105 (1974), págs. 99-103.
- THAON, Bernard, Viollet le Duc, pensée scientifique et pensée architecturale, en Actes du Colloque... (1982), págs. 131-144.
- TROCME, Hélène, Los americanos y su arquitectura, Madrid, Cátedra, 1983.
- VAGNETTI, Luigi, L'architetto nella Storia di Occidente, Firenze, Teorema Edizioni, 1973.
- VILLAR MOVELLAN, Alberto, Juan Talavera y Heredia. Arquitecto, 1880-1960. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1977.
- Introducción a la arquitectura regionalista. El modelo sevillano, Córdoba, Universidad de Córdoba, 1978.
- Arquitectura del regionalismo en Sevilla, 1900-1935, Sevilla, Excma. Diputación Provincial de Sevilla, 1979.

- VIOLLET-LE-DUC, Eugène-Emanuel, Entretiens sur L'Architecture, París, A. Morel, 1863 y 1872.
- Dictionnaire raisonné de L'Architecture française du XIe au XVIe siècle, París, A. Morel, 1867 y 1870.
- ¿Qué es el Arte? . Traducción, tablas complementarias, bibliografía y análisis introductorios de Joaquín Dols Rusiñol, Valencia, Fernando Torres, 1976.
- Viollet-le-Duc, París, Editions de la Réunion des musées nationaux, 1980.
- VIVANCO, Luis Felipe, La arquitectura en la prosa de Eécquer, "Arquitectura", nº 144 (1970), págs. 2-14.
- WATKIN, David, Morale et architecture aux 19e et 20e siècles, Bruxelles Pierre Mardaga, 1979.
- The Rise of Architectural History, London, The Architectural Press, 1983.
- WHITE, James F., The Cambridge Movement. The Ecclesiologists and the Gothic Revival, Cambridge, Cambridge University Press, 1979.
- WIEBENSON, Dora, Sources of Greek Revival Architecture, London, A. Zwemmer, 1969.
- ZAMORA LUCAS, Florentino y PONCE DE LEON, Eduardo, Bibliografía española de Arquitectura 1526-1850, Madrid, Asociación de Libreros y Amigos del Libro, 1947.
- ZANTEN, David Van, Architectural Composition at the Ecole des Beaux-Arts from Charles Percier to Charles Garnier, en Arthur DREXLER, (ed.), The Architecture... (1977), págs. 111-324.
- Félix Duban and the Buildings of the Ecole des Beaux-Arts, 1832-1840, J.S.A.H., XXXVII (1978), págs. 161-174.
- Architectural polychromy: life in architecture, en Robin MIDDLETON (ed.), The Beaux-Arts... (1982), págs. 197-215.
- ZEVI, Bruno, La Storiografia architettonica nella crisi delle poetiche razionaliste, "L'Arte" nº 1 (1968), págs. 121-127.

APENDICES

DISCURSOS DE ARQUITECTURA
PRONUNCIADOS EN LA
ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO
1859-1917

ALVAREZ AMOROSO, Manuel Anfbal.

Lo que pudiera ser la Arquitectura española contemporánea. Contestación de Angel Avilés (17-IV-1910).

ALVAREZ Y CAPRA, Lorenzo:

Influencia de la Arquitectura en las sociedades. Contestación de Simeón Avalos (24-VI-1883).

AMADOR DE LOS RIOS, José.

El estilo mudéjar en Arquitectura. Contestación de Pedro de Madrazo (19-VI-1859).

ARBOS Y TREMANTI, Fernando.

Transformaciones más culminantes de la Arquitectura cristiana. Contestación de Juan de Dios de la Rada y Delgado (12-VI-1898).

AVALOS, Simeón.

Algunas consideraciones respecto de cómo entiende la filosofía moderna los caracteres y las facultades del genio, manifestando que la enseñanza de la Arquitectura como hoy se da no responde al ejercicio y desarrollo de aquellas facultades. Contestación de Antonio Ruiz de Salces (7-XI-1875).

CUBAS, Francisco de.

Consideraciones generales critico-históricas sobre la Arquitectura. Contestación de José Amador de los Ríos (27-XI-1870).

ENRIQUEZ Y FERRER, Francisco.

Originalidad de la Arquitectura árabe. Contestación de José de Caveda (11-XII-1859).

FERNANDEZ CASANOVA, Adolfo.

¿Cuáles son los elementos generadores del potente arte mauritano, y cómo se verificó su desarrollo? Contestación de Lorenzc Alvarez y Capra (12-VI-1892).

JAREÑO DE ALARCON, Francisco.

De la Arquitectura policrómata. Contestación de José Amador de los Ríos (6-X-1867).

LAMPEREZ Y ROMEA, Vicente.

Las ciudades españolas y su arquitectura al finalizar la Edad Media. Contestación de Enrique M^aRepullés y Vargas (20-V-1917).

LANDECHO Y URRIES, Luis.

La originalidad en el Arte. Contestación de Ricardo Velázquez (18-VI-1905).

LAZARO DE DIEGO, Juan Bautista.

Las Artes decorativas. Contestación de Enrique M^a Repullés y Vargas (16-XII-1906).

LOPEZ SALLABERRY, José.

Consideraciones acerca de la fundación, desarrollo y reforma de grandes urbes. Contestación de José Urioste (22-V-1904).

MELIDA Y ALINARI, Arturo.

Causas de la decadencia de la Arquitectura, y medios para su regeneración. Contestación de Adolfo Fernández Casanova (8-X-1899).

MONISTROL, Marqués de.

La influencia del Cristianismo en la Arquitectura de los siglos medios, y que el arte ojival es esencialmente cristiano. Contestación de Pedro de Madrazo (10-V-1868).

OSMA Y SCULL, Guillermo Joaquín.

La emoción y la idea arquitectónicas. Contestación de Ricardo Velázquez Bosco (23-V-1909).

RADA Y DELGADO, Juan de Dios de la.

Caracteres de la Arquitectura contemporánea. Contestación del Marqués de Monistrol (14-V-1882).

REPULLES Y VARGAS, Enrique M^a.

La casa-habitación moderna desde el punto de vista artístico. Contestación de Lorenzo Alvarez y Capra (24-V-1896).

RIAÑO Y MONTERO, Juan Facundo.

Orígenes de la Arquitectura, su transición en los siglos XI y XII, y su florecimiento inmediato. Contestación de Pedro de Madrazo (16-V-1880).

RUIZ DE SALCES, Antonio.

Conocimientos que debe reunir el arquitecto, y la importancia relativa que tienen para la Arquitectura los estudios científicos, los artísticos y los arqueológicos; cómo se auxilian y complementan recíprocamente, y la necesidad de todos ellos para formar un artista digno de llevar aquel honroso nombre en el siglo XIX. Contestación de Eugenio de la Cámara (7-V-1871).

TOVAR, Duque de.

La casa y la ciudad moderna (1909).

URIOSTE Y VELADA, José.

La calle bajo su aspecto artístico. Contestación de Enrique M^a Repullés y Vargas (21-IV-1901).

VELAZQUEZ BOSCO, Ricardo.

La Arquitectura en la Edad Media. Contestación de Juan de Dios de la Rada y Delgado (24-V-1894).

ZABALA Y GALLARDO, Manuel.

Del barroquismo en Arquitectura. Contestación de Luis de Landeche
(1917).

Indice cronológico

1859. AMADOR DE LOS RIOS. El estilo mudéjar.
1859. ENRIQUEZ Y FERRAR. Originalidad de la Arquitectura...
1867. JAREÑO. De la Arquitectura policrómata.
1868. MONISTROL. La influencia del Cristianismo en la...
1870. CUBAS. Consideraciones generales sobre la Arquitectura...
1871. RUIZ DE SALCES. Conocimientos que debe reunir el...
1875. AVALOS. Algunas consideraciones...
1880. RIAÑO. Orígenes de la Arquitectura arábiga...
1882. RADA. Caracteres de la Arquitectura contemporánea.
1883. ALVAREZ. Influencia de la Arquitectura en las sociedades...
1892. FERNANDEZ. ¿Cuáles son los elementos del arte mauritano...
1894. VELAZQUEZ. La Arquitectura en la Edad Media.
1896. REPULLES. La casa-habitación moderna...
1898. ARBOS. Transformaciones más culminantes...
1899. MELIDA. Causas de la decadencia de la Arquitectura...
1901. URIOSTE. La calle bajo su aspecto artístico.
1903. VILLEGAS. Estado actual de confusión en las Artes.
1904. LOPEZ. Consideraciones acerca de la fundación...
1905. LANDECHO. La originalidad en el Arte.
1906. LAZARO. Las Artes decorativas.
1909. OSMA. La emoción y la idea arquitectónicas.
1909. TOVAR. La casa y la ciudad moderna.
1910. ALVAREZ. Lo que pudiera ser la Arquitectura española...
1917. ZABALA. Del barroquismo en Arquitectura.
1917. LAMPEREZ. Las ciudades españolas y su arquitectura...

CATALOGO
DE
PUBLICACIONES PERIODICAS

1846-1847

BOLETIN ENCICLOPEDICO DE NOBLES ARTES
Redactado por una reunión de arquitectos.

Barcelona, Imp. de la Agencia General de Barcelona.
Nº 1: 1 de abril de 1846.
Quincenal. 16 pp. 26'5 x 17.

Secciones: Sección Legislativa. Sección Biográfica. Sección de Caminos y Canales. Sección Urbana. Sección Moral. Sección Científica. Sección Bibliográfica. Variedades.

Colaboradores: José Oriol y Bernadet, Miguel Garriga y Roca, Antonio Rcvira y Trias, José Ráfuls, Félix Ribas y Solác...

Publicación periódica que hemos considerado como la primera revista especializada de arquitectura redactada en España. En sus páginas aparecieron traducciones de Daly, Quatremere de Quincy y Delaistre, entre otros. Comenzó a publicarse en respuesta a la Instrucción de 10 de octubre de 1845 sobre ejecución de obras públicas, considerada por los arquitectos contraria a sus intereses profesionales. A los pocos meses de su creación, comenzó a publicarse en Madrid el B.E.A.; ambas revistas mantuvieron distintos criterios sobre la situación de la arquitectura, y de los arquitectos, así como sobre los medios para mejorar aquella. El B.E.N.A. careció de ilustraciones, salvo un croquis publicado en el nº 4.



1846

BOLETIN ESPAÑOL DE ARQUITECTURA

Periódico quincenal. Dedicado a la propagación de las buenas doctrinas y a la defensa de los derechos y prerogativas de tan noble arte.

Directores: Antonio Zabaleta y José Amador de los Ríos.

Madrid, Imp. de D. Ignacio Boix.

Nº 1: 1 de junio de 1846.

8 pp. 34 x 24.

Secciones: Parte oficial. Parte polémica. Provincias. Parte monumental y pintoresca.

Colaboradores: Antonio Zabaleta, José Amador de los Ríos, Anibal Alvarez, Manuel de Assas...

➔ **Organo semioficial de la Academia de San Fernando y de la Escuela Especial de Arquitectura. Defendió la reforma de la enseñanza académica que había dado origen a la Escuela de Arquitectura, actitud que ocasionó una fuerte polémica con los redactores del B.E.N.A. de Barcelona. Carecía, como este, de ilustraciones, aunque en una ocasión hizo entrega de una lámina litografiada de la Catedral de Burgos. Cuando dejó de publicarse, el mismo año de su aparición, sus redactores pasaron a colaborar en "El Renacimiento" (1847), publicación que se decía continuadora de "El Artista" y del B.E.A.**

Boletín Español

DE

ARQUITECTURA.

PERIÓDICO QUINCENAL.

Dedicado a la propagación de las buenas doctrinas, y a la defensa de los derechos y prerogativas de tan noble arte.

Cada tres meses recibirán los suscritores una lámina litografiada que contendrá detalles de alguno de los monumentos antiguos, sujetos a severa escala, continuando su publicación hasta completar todo el edificio.

PRECIOS DE SUSCRICION. — En Madrid. — Por un mes 6 rs.; por tres 15; por seis 26; por un año 44. — En las Provincias. — Por un mes 7; por tres 18; por seis 26; por un año 64. — Se suscribe en la librería de D. Ignacio Boix, y en la Redaccion, situada por ahora en la calle de Lope de Vega, núm. 1. cuarto segundo; y en las provincias en casa de los correspondientes de D. Ignacio Boix.

1853-1891

REVISTA DE OBRAS PUBLICAS

Carreteras y Caminos Vecinales, Puentes, Ferro-carriles, Canales, Rfos, Riegos, Desecamientos, Puertos de Mar, Alumbrado Marítimo, Telégrafos, Máquinas, Arquitectura y Abastecimiento de aguas.

Director: Víctor Martí y Eugenio Barrón.

Madrid, Imp. de Luis García.

Nº 1: 1 de mayo de 1853.

Quincenal, 8 pp. 31 x 20.

Secciones: Parte Oficial. Artículos doctrinales. Estado de obras y proyectos. Descubrimientos e invenciones. Bibliografía.

Colaboradores: Eduardo Saavedra, Lucio del Valle, José Oriol Bernadet, Carlos M^a de Castro, Antonio Revenga, Francisco Jareño, Miguel Martínez Ginesta, José Antonio Rebolledo, Pablo de Alzola, Evaristo de Churruca...

➔ Importante órgano oficial del influyente Cuerpo de Ingenieros de Caminos, lo que explicaría su larga existencia en comparación con la breve existencia que tuvieron las primeras publicaciones periódicas patrocinadas por arquitectos. En las páginas de la R.O.P. colaboraron numerosos arquitectos —la mayoría de los cuales eran también ingenieros—, e incluso, en su inicio, la línea editorial de la revista tuvo presente la idea de cooperación profesional mantenida por César Daly, director de la muy estimada "Revue Générale de l'Architecture" (1840-1888). La R.O.P. ofrecía excelentes láminas litografiadas por J. Donon. Existen índices de los años 1853-1882, publicados por Antonio Obregón.

NUM. 4.

REVISTA DE OBRAS PUBLICAS.

PARTE OFICIAL.—ARTÍCULOS DOCTRINALES ESTADO DE OBRAS Y PROYECTOS.—DESCUBRIMIENTOS E INVENCIONES.
BIBLIOGRAFÍA.

1863-1880

**REVISTA DE CAMINOS VECINALES; CANALES DE RIEGO Y
CONSTRUCCIONES CIVILES**

Periódico Científico Literario. Consagrado a la defensa de los intereses de los Directores de Caminos Vecinales y Canales de Riego, y de los Maestros de Obras con título académico.


Madrid, Imp. de Vázquez.

N^o 1: 1 de Marzo de 1863.

Quincenal. 8 pp. 31 x 21.

Secciones: Sección Doctrinal. Sección Científica. Sección de Obras. Sección Oficial. Noticias. Anuncios.

Colaboradores: Domingo Calsina de Bassó, Marcial de la Cámara, Eladio Muñoz y Sánchez, Honorio Bosch Fíguro, Francisco Brés y Vilademunt, Ramón Soriano...

 Organo oficial de aquellas "clases" dedicadas a la construcción y obras públicas que defendían sus atribuciones frente a ingenieros y arquitectos. Respecto a éstos, la R.C.V. polemizó abiertamente con los redactores del E.A. Como empresa periodística estable, conviene señalar que precede en una década a la serie de publicaciones periódicas que emprende la Sociedad Central de Arquitectos en 1874. La R.C.V. ofrecía ilustraciones intercaladas en el texto y láminas sueltas. Apoyó las disposiciones de la I República destinadas a la reforma de las enseñanzas y al ejercicio libre de la profesión.

AÑO I. DOMINGO 1^o DE MARZO DE 1863. NÚM. 1^o

**REVISTA
DE CAMINOS VECINALES.**

PERIÓDICO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES DE LOS DIRECTORES DE CAMINOS VECINALES Y CANALES DE RIEGO, Y DE LOS MAESTROS DE OBRAS CON TÍTULO ACADÉMICO.

Se publica los días 4 y 15 de cada mes. Precio en toda España: 20 rs. al trimestre, 40 semestre, 80 al año. Se suscribe en Madrid, calle de los Baños, núm. 11, cuarto segundo, pagando adelantado el importe de un trimestre; los suscritores de provincia la remisión anticipadamente al mismo punto en libranzas sobre Correos a favor de D. Domingo Calsina, ó en sellos en carta certificada dirigida al mismo.

1866

LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA
 Periódico quincenal dirigido a las clases constructoras.

Director: Luis de Céspedes, arquitecto.
 Madrid, Imp. de C. González.
 Nº 1: 25 de febrero de 1866.
 12 pp. y 4 de cubiertas. 29 x 21.

Secciones: Artículos. Boletín Legislativo. Boletín Bibliográfico. Noticias. Crónica de las construcciones. Anuncios.

Colaboradores: Luis de Céspedes, Carlos Gondorff, Luis Cabello y Aso, Modesto Fossas Pl, Luis Giménez de la Llave, Cristóbal Lecumberri...

Publicación periódica creada con el apoyo de la Academia de San Fernando, de la Escuela de Arquitectura, y de la Sociedad Central de Arquitectos, aunque no tuviera reconocimiento oficial. Su director, Luis Céspedes, quiso ofrecer una revista con características semejantes a las que se publicaban en otros países europeos, procurando incluir en sus entregas —por primera vez en una revista española de arquitectura— abundantes láminas de proyectos y obras arquitectónicas.

LA ARQUITECTURA ESPAÑOLA,
 PERIÓDICO QUINCENAL,
 DEDICADO A LAS CLASES CONSTRUCTORAS.
 DIRECTOR, DON LUIS CÉSPEDES, ARQUITECTO.

1866, 1868 y 1869

ANUARIO DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS
Publicado por la Junta Directiva de la misma.

Director: Luis Cabello y Aso, secretario de la Junta Directiva.
Madrid, Imp. de José Ducazcal.

La Sociedad Central de Arquitectos, no pudiendo afrontar el esfuerzo económico que suponía la publicación de un órgano oficial de periodicidad quincenal o mensual, decidió apoyar la empresa de Luis Céspedes, A.E., al mismo tiempo que acordaba la publicación de un anuario en el que se ofrecían diversas informaciones útiles, una "colección legislativa", y el resumen anual de los trabajos de la Sociedad.

ANUARIO
DE LA SOCIEDAD CENTRAL
DE
ARQUITECTOS.
PUBLICADO
POR LA JUNTA DIRECTIVA DE LA MISMA.

1870-1872

EL ECO DE LOS ARQUITECTOS

Revista quincenal fundada por individuos de la profesión.

Director: Ricardo Marcos Bausá y Luis Sureda.

Madrid, Est. Tip. de Tomás Rey.

Nº 1: 10 de febrero de 1870.

8 pp. 29 x 21.

Secciones: sin determinar.

Colaboradores: Luis Cabello y Aso, C. Gutierrez, Enrique Berrocal, V. Miranda, Ramón M^a Ximenez, E. de la Cámara, Miguel Mathet, Enrique M^a Repullés, Domingo Ynza, Ricardo Marcos, Miguel Aguado de la Sierra, Modesto Fossas, Manuel Martínez Ginesta...

A pesar de no tener carácter oficial, el E.A. sirvió, durante tres años (el periodo de existencia más largo que hasta entonces había alcanzado una revista de arquitectura) como portavoz de los arquitectos para la defensa de sus "derechos privativos". Es importante señalar, en este aspecto, que el E.A. contó con numerosas suscripciones en provincias. No ofrecía, en cambio, ilustraciones abundantes, lo que quisieron remediar sus redactores con la entrega de láminas sueltas, en 1872, poco antes de su desaparición.

Año I.	4 reales al mes en toda España.	Núm. 1.
<p>LAS SUSCRIPCIONES.</p> <p>pedidos, etc., etc., para Madrid, se dirigen á D. Ricardo Marcos Bausá, calle de Atocha, núm. 43, 1.º principal.</p> <p>Esta revista sale los días 10 y 25 de cada mes.</p>	<p>EL ECO</p> <p>DE LOS</p> <p>ARQUITECTOS.</p> <p>REVISTA QUINCENAL</p> <p>fundada</p> <p>POR INDIVIDUOS DE LA PROFESION.</p> <p>REDACTORES TODOS LOS SUSCRITORES.</p> <p>La Direccion se reserva la omnimoda facultad de publicar ó nó los articulos que se remiten para su insercion en el periódico sin reclamacion de ningun género.</p>	<p>LAS SUSCRIPCIONES.</p> <p>pedidos, etc., etc., para Provincias y Ultramar, se dirigen á D. Luis Sureda, calle de Ferras, número 8, tercero.</p> <p>Esta Revista sale los días 10 y 25 de cada mes.</p>

1874-1875

BOLETIN DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS
Revista trimestral.

Madrid, Imp. de T. Fortanet.
Nº 1: Primer trimestre de 1874.
16 pp. 31'5 x 22.

Secciones: Artículos. Sección Legislativa. Sección de Provincias.
Sección de Madrid. Sección de Varios (Bibliografía, Correspondencia, Anuncios).

Colaboradores: Miguel Martínez Ginesta, Enrique López Rull, J. de la Concha Alcalde, Luis Cabello y Aso, Adolfo Fernández Casanova, Ricardo Marcos Bausá, Eduardo Torroja...

➔ Primer título del órgano oficial de la Sociedad Central de Arquitectos que, en años sucesivos, modificaría cabecera, confección y periodicidad. El B.S.C.A. careció de ilustraciones. En 1876 se transformó en la R.S.C.A.

AÑO I.

Madrid. — Primer trimestre de 1874.

NÚM. I.

BOLETIN

DE LA

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

REVISTA TRIMESTRAL

GRATIS PARA LOS INDIVIDUOS DE LA SOCIEDAD

PRECIOS DE SUSCRICION	
Un año en toda España.	16 rs.
Para las Antillas y Extranjero, la misma cantidad aumentando el porte.	
Número suelto.	4 rs.
<i>Se admiten suscripciones para Madrid en la librería de Durán, Carrera de San Jerónimo, 2, y para provincias enviando su importe al Tesorero.</i>	

Las comunicaciones referentes á la Sociedad se dirigirán al Secretario, D. Carlos Velasco, calle de la Montera, 5, 2.º

Las comunicaciones relativas al periódico se dirigirán al Tesorero, D. Enrique María Repullés, calle de Atocha, 68, 2.º

OFICINAS DE LA SOCIEDAD EN MADRID: CALLE DE SEVILLA, 14, PRINCIPAL

REVISTA DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS (1ª etapa)
Ciencias. Artes. Industria. Legislación y comercio en sus relaciones con la arquitectura.

Director: Mariano Belmás, arquitecto.
Madrid, Imp. de G. Juste.
Nº 1: 31 de Marzo de 1876.
Mensual. 16 pp. 31 x 22.

Secciones: Sección Doctrinal. Sección de Ciencias y Artes. Sección de la Propiedad. Sección Extranjera. Sección Práctica. Sección Varia. Sección Legislativa. Bibliografía.

Colaboradores: José Manjarrés, Mariano Belmás, Miguel Mathet y Coloma, Julio Saracíbar, Adolfo Fernández Casanova, Isaac Rodríguez Avial, Modesto Fossas Pí, Ricardo Marcos Bausá, Manuel Martínez y Gutiérrez, Enrique Repullés de Segarra, Enrique M^a Repullés y Vargas, Eduardo Adaro, Miguel Garriga y Roca, Luis Cabello y Aso, Antonio Ruiz de Salces...

Organo oficial de la Sociedad Central de Arquitectos, continuador del B.S.C.A. (1874-1875). En su cabecera figura ya Mariano Belmás como director de la revista, quien sería —hasta 1882— el principal responsable de las publicaciones periódicas de la Sociedad. En 1878 pasó a llamarse R.A.N.E. (1878-1885), siendo órgano oficial de la Sociedad sólo hasta 1882, año en el que reaparecerá la R.S.C.A. en su segunda etapa (1882-1898). Ilustrada con láminas y figuras intercaladas en el texto. Como novedad, es importante destacar la inclusión, por iniciativa de Belmás, de una "Sección Extranjera" con la que se pretendía ofrecer una información inmediata de cuantas noticias relacionadas con la arquitectura se produjeran fuera de nuestro país.

Año III.	Madrid 31 de Marzo de 1876.	Núm. 1.º
REVISTA		
DE LA		
SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS		
PUBLICACION MENSUAL.		
Las comunicaciones referencias a la Sociedad se dirigirán al Secretario D. Manuel Martínez, Plaza del Progre.º, 20, 3.º	PRECIOS DE SUSCRICION. España, un año. 7 pesetas. Extranjero. 8 El importe de la suscripcion debe anticiparse.	Las comunicaciones relativas a la Revista se dirigirán al Arquitecto, D. Mariano Belmás, Calle de Cervantes, 16, 1.º.
CIENCIAS, ARTES, INDUSTRIA, LEGISLACION Y COMERCIO EN SUS RELACIONES CON LA ARQUITECTURA.		

1876-1890

ANALES DE LA CONSTRUCCION Y DE LA INDUSTRIA
 Periódico científico, artístico y comercial.

Director: Eduardo Saavedra, Ingeniero de caminos y Arquitecto.
Redacción: José A. Rebolledo, Daniel de Cortazar, Enrique M^a Repullés y Vargas, Mariano Carderera, Recaredo de Uhagón y Enrique F. Villaverde.

Madrid, Imp. de T. Fortanet.

N^o 1: 10 de abril de 1876.

Quincenal. 16 pp. 31 x 22.

Secciones: Artículos. Noticias. Bibliografía. Precios. Sección oficial. Subastas.

Colaboradores: Luis Cabello y Aso, P. Clairac, Angel Fernández de los Ríos, Juan B. Lázaro, José Marín Baldo, José A. Rebolledo, E. M^a Repullés y Vargas, E. Repullés de Segarra, Eduardo Adaro, Mariano Carderera, Daniel de Cortazar, Mariano Belmás, Modesto Fossas Pí, Pedro G^a Faria, Lucas Mallada, Buenaventura Hernández Sanahuja, Demetrio de los Ríos...

Los A.C.I. fueron una revista inspirada en las ideas de cooperación entre arquitectos e ingenieros y, en consecuencia, desligada de las polémicas profesionales. Bajo la dirección de Eduardo Saavedra —arquitecto, ingeniero, y destacado intelectual—, los A.C.I. llegaron a convertirse en una excelente publicación con buenas y abundantes ilustraciones intercaladas en el texto y láminas sueltas.

ANALES
 DE LA
 CONSTRUCCION Y DE LA INDUSTRIA.

ANO I.

Madrid 10 de Abril de 1876.

NUM. 1.^o

1878-1885

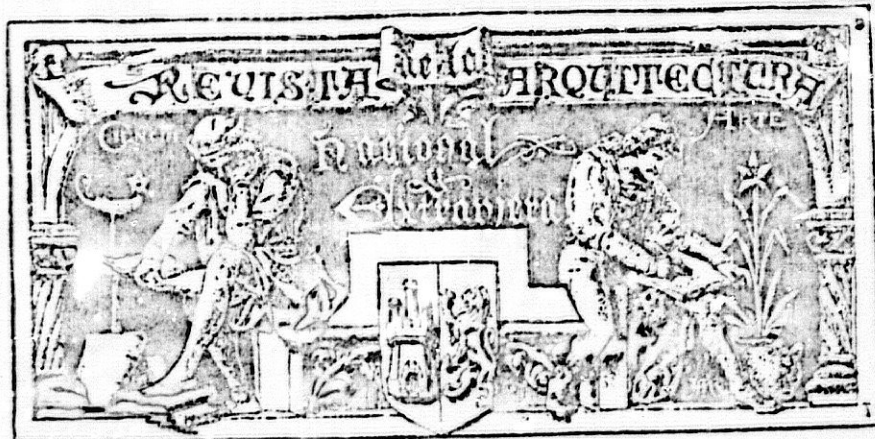
REVISTA DE LA ARQUITECTURA NACIONAL Y EXTRANJERA
 Organo de la Sociedad Central de Arquitectos.
 Ciencias. Artes. Industria. Legislación y comercio en sus relaciones con la arquitectura.

Director: Mariano Belmás, arquitecto.
 Madrid, Imp. Estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C^a.
 N^o1: 31 de enero de 1878.
 Mensual. 32 pp. 30 x 21.

Secciones: Sección Oficial de la Sociedad. Sección de la Revista.

Colaboradores: Lorenzo Alvarez Capra, Modesto Fossas Pl, Eduardo Adaro, Antonio Rufz de Salces, Mariano Belmás, Luis Cabello y Aso, Miguel Garriga y Roca, Alejandro Herrero, Enrique M^a Repullés y Vargas, Luis Aladren, José Marín Baldo, Juan Bautista Lázaro...

➔ Organo oficial de la Sociedad Central de Arquitectos —entre 1878 y 1882—, continuador de la R.S.C.A. (1876-1877). En 1886 pasó a llamarse G.C., bajo dirección y propiedad de Mariano Belmás. La R.A.N.E. estaba muy bien confeccionada, con abundantes y buenas ilustraciones y láminas sueltas. Publicó numerosas traducciones de autores extranjeros (Viollet-le-Duc, Daly, Trelat, Hermant, White...) y disponía de corresponsales en varias ciudades europeas. Obtuvo una suscripción oficial por R.O. de 3 de mayo de 1878.



Dedicada al estudio de las ciencias, artes, industria, legislación y comercio en sus relaciones con la Arquitectura.

AÑO VI.—Número 4.
 Madrid, 30 de Abril de 1879.

Las comunicaciones se dirigirán al Director D. Mariano Belmás, Arquitecto, calle del Barquillo, 8, segundo, Madrid.

ÓRGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS.

1882-1898

REVISTA DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS (2ª etapa)

Madrid, Establecimiento Tipográfico de G. Juste.
 Nº 1: 10 de marzo de 1882.
 Decenal. 8 pp. 27 x 18'5.

Secciones: Sección oficial. Sección científica y artística. Sección varia. Sección práctica. Noticias. Bibliografía.

Colaboradores: Joaquín Alcalde, Isidoro Gil, Juan B. Lázaro, José Marín Baldo, Miguel Mathet y Coloma, M.G. Otazo, E.Mª Repullés y Vargas, Eugenio de la Cámara, Modesto Fossas Pl, José González Carvajal, J.A. Rebolledo, Demetrio de los Ríos, Elías Rogent, Lorenzo Alvarez Capra, Simeón Avalos, Francisco de Cubas, Leandro Serrallach, Adolfo Fernández Casanova, Eduardo Saavedra...

➡ **Organo oficial de la Sociedad Central de Arquitectos**, continuador de la R.A.N.E. cuando esta, a partir de 1882, dejó de representar los intereses de la Sociedad. Cuando deja de publicarse, en 1898, el R.A. asumirá la representación de la Sociedad Central de Arquitectos. A partir de 1902, comenzó a publicarse como suplemento de A.C. un "Boletín-Revista de la Sociedad Central de Arquitectos" —de contenido informativo— que oscilaba entre una simple hoja o un cuadernillo de ^{varias} páginas. También como suplemento de A. se publicó, a partir de 1918, otro "Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos". La R.S.C.A., en su segunda etapa, carecía de ilustraciones, salvo en alguna entrega.

REVISTA
 DE LA
 SOCIEDAD CENTRAL
 ==
 ARQUITECTOS

1886-1888

GACETA DEL CONSTRUCTOR

Suplemento a la Revista de Arquitectura. Organó oficial de las clases constructoras. Premiada en las Exposiciones de 1879 y 1884.

Director: Mariano Belmás, arquitecto.

Madrid, Enrique Teodoro, impresor.

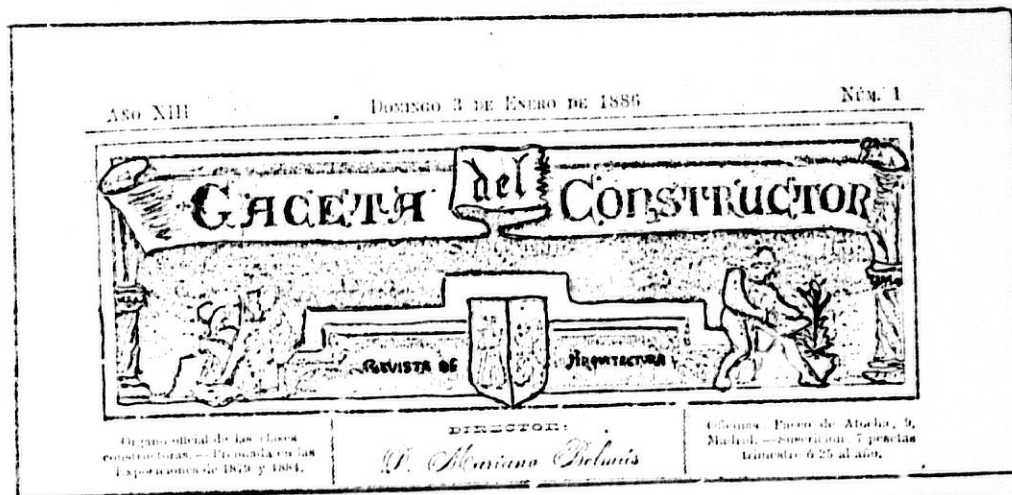
Nº 1: 3 de enero de 1886.

Semanal. 12-16 pp. 31 x 21'5.

Secciones: Noticias generales. Disposiciones oficiales. Vacantes. Bibliografía. Subastas. Adjudicaciones. Precios. Correspondencia.

Colaboradores: Leandro Serrallach, Luis Cabello y Aso...

La G.C. comenzó a publicarse como suplemento de la R.A.-N.E., mejorando los que esta había empezado a publicar semanalmente en 1884. En 1888 se transformaría en la G.O.P. En la G.C. se publicaron traducciones de John Slater y Paul Sedille, entre otros. Ofrecía muy pocas ilustraciones.



1888-1929

GACETA DE OBRAS PUBLICAS

Construcciones civiles. Obras urbanas. Ferrocarriles. Caminos. Canales. Puertos. Faros. Construcciones religiosas, navales, militares e industriales. Obras particulares.

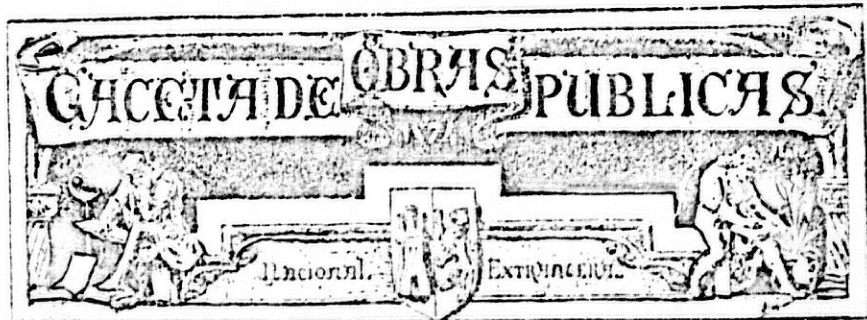
Periódico oficial entre las clases constructoras, y el más práctico, más leído e indispensable a los arquitectos, ingenieros, contratistas y oficinas de Obras Públicas y particulares.

Director: Excmo. e Ilmo. Sr.D. Mariano Belmás.
Madrid,
Nº 1: 1 de julio de 1888.
Semanal. 18 pp. 30'5 x 21.

Secciones: Lo principal de la Semana. Noticias generales. Disposiciones oficiales. Vacantes. Jurisprudencia. Bibliografía. Ayuntamiento de Madrid. Subastas. Adjudicaciones. Anuncios.

Colaboradores:

La G.O.P. —continuadora de la G.C.— traduce el amplio criterio que tenía Mariano Belmás sobre el concepto de "obras públicas", en el que incluía desde la construcción de un puente, hasta el ensanche urbano, pasando por la restauración de un monumento y la construcción de una escuela o de un hospital. Bajo su dirección, la G.O.P. adquirió un contenido esencialmente caracterizado por contribuir a la solución de problemas "sociales" y técnicos como la salubridad pública o el alojamiento obrero.



Construcciones civiles.—Obras urbanas.—Ferrocarriles.—Caminos.—Canales.—Puertos. Faros.—Construcciones religiosas, navales, militares e industriales.—Obras particulares.

Publicación oficial entre las clases constructoras, y el más práctico, más leído e indispensable a los arquitectos, ingenieros, contratistas, industrias y oficinas de Obras Públicas y particulares. Tiene un servicio especial para fabricantes y contratistas.

REDACTOR DON MARIANO BELMÁS Oficina: Paseo del Prado, 30 — Madrid

Sección de Anuncios. Unos por día. Unos por semana. Unos por mes. Unos por trimestre. Unos por semestre. Unos por año. Unos por fin de curso. Unos por fin de año. Unos por fin de trimestre. Unos por fin de semestre. Unos por fin de año. Unos por fin de curso. Unos por fin de año.

1891-1902

RESUMEN DE ARQUITECTURA

Revista de la Sociedad Central de Arquitectos.

Comisión redactora: E. M^a Repullés y Vargas, Eduardo de Adaro, Juan B. Lázaro, Vicente Lampérez, Gabriel Abreu y Manuel Martínez Angel.

Madrid, Imp. de la R. González.

Nº1: 31 de enero de 1891.

Mensual. 8 pp. 29 x 20'5.

Secciones: Nuestros grabados. Miscelánea. Noticias generales.

Colaboradores: Luis M^a Cabello Lapiedra, Juan B. de la Cámara, A. de Navascués, Mariano Belmás, R. de Sorrañán, Antonio Rovira y Rabassa, F. Borrás Soler, Luis Cabello y Aso. R. Loredó, Vicente Lampérez, Alvarez Reyero, Manuel Vega y March, Enrique M^a Repullés y Vargas, Eduardo de Adaro, Lorenzo Alvarez y Capra, Rafael Romero y Barros, Adolfo Fernández Casanova, Teodoro Ramírez Rojas, Enrique Serrano Fatigati, Luis Bellido, Rodrigo A. de los Ríos, José Domènech, Gabriel Abreu, Pedro G^a Faria...

Organo oficial de la Sociedad Central de Arquitectos, redactado por una comisión de la que formaba parte Vicente Lampérez. El R.A. dedicó muchas de sus páginas a estudios históricos sobre arquitectura. A partir de 1892, haría entrega —cada dos meses— de fototipias realizadas por Hauser y Menet. En 1902 comenzaría a imprimirse en papel cuché. Ese mismo año dejó de publicarse, siendo adquirido por Manuel Vega y March.



1893-1897

REVISTA DE LA ASOCIACION DE ARQUITECTOS DE CATALUÑA
 Bellas Artes. Arquitectura Legal. Descripción de edificios. Adelantos de la Construcción. Noticias.

Director: Manuel Vega y March.
 Barcelona, Imp. Tip. La Academia.
 Quincenal, 8 pp. 25'5 x 17.

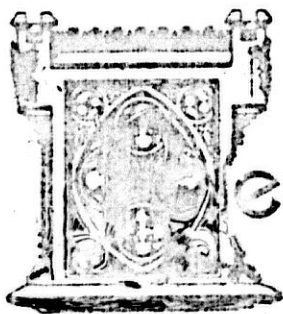
Secciones: Actos de la Sociedad. Sección Técnica. Sección de Noticias. Crónicas de Madrid por Luis M^a Cabello.

Colaboradores:

➔ Organó oficial de la Asociación de Arquitectos de Cataluña, creada en 1874, con el que Manuel Vega y March inició sus actividades periódicas que, en 1897, al desaparecer la R.A.A.C., le llevarían a crear A.C.

Barcelona 28 Febrero de 1897

Año IV - Número



Revista

de la

Asociación de

Arquitectos de Cataluña

1897-1916

ARQUITECTURA Y CONSTRUCCION

Revista técnica quincenal, indispensable para las clases constructoras.

Director-propietario: Manuel Vega y March, arquitecto.Redactores y corresponsales: Luis M^a Cabello y Lapiedra, José Torres Argullol, Modesto Fossas Pí, E. M^a Repullés y Vargas, Jacinto Vega, Juan Agapito y Revilla, Adolfo Castinyeira, Fernando Arbós, Vicente Lampérez, Joaquín Vargas, Francisco de Luis y Tomás, Felipe Mesa, Mariano González Rojas, Casto de Zabala, Luis de la Figuera.

Barcelona, Tip. La Academia.

N^o 1: 8 de marzo de 1897.

16 pp. 30 x 21.

Secciones: Actualidades. Revista Nacional. Sección Técnica. Arquitectura Española Contemporánea. Revista Universal de Arquitectura. Revista de la Propiedad. Artes Decorativas e Industriales. Bibliografía. Necrología. Boletín Legislativo. Crónicas Científicas. Crónicas Industriales. Crónica General de la Profesión. Sección Varia. Curiosidades. Consultas. Anuncios Oficiales.Colaboradores: Además de sus redactores y corresponsales, la revista contó con un amplio número de colaboradores, entre los que cabe citar a Frantz Jourdain, Teodoro de Anasagasti, Amós Salvador y Carreras, Josep Puig i Cadafalch, Josep Domènech i Estapà, Jeroni Martorell y Pedro García Faria, entre otros.

La revista de Manuel Vega y March es uno de los más importantes títulos en la historia del periodismo arquitectónico español. A lo largo de su publicación experimentó diversos cambios en su confección y periodicidad. En 1901 pasó a ser mensual, convirtiéndose en anuario en 1917. Ofrecía numerosas y buenas ilustraciones y láminas sueltas.



1897-1932

LA CIUDAD LINEAL

Organo oficial de la Compañía Madrileña de Urbanización.

Redactor-jefe: Angel Muñoz.

Madrid, Imp. de la Compañía Madrileña de Urbanización.

Nº1: segunda quincena de mayo.

Quincenal. 4 pp. 42 x 30.

Secciones: dedicadas "...a propagar las ventajas del nuevo sistema de urbanización y al fomento de los intereses de todo género con la urbanización relacionados".

Colaboradores: Arturo Soria, S. Cirajas, Luis de Casi, Angel Muñoz, R. Jonases, Nicanor Puga, Vicente Daza, Vicente Muzás, Pascual López, Juan de la Rioja...

➔ Organo oficial de la Compañía Madrileña de Urbanización fundada por Arturo Soria en 1894. La C.L. continuó la labor de propaganda iniciada por Soria con el periódico "La Dictadura" (1895-1896). En 1902 cambió su confección y pasó a ser revista decenal titulada: "Revista de Urbanización, Ingeniería, Higiene y Agricultura".

LA CIUDAD LINEAL		
ORGANO OFICIAL DE LA COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN		
<p>SUSCRIBIR:</p> <p>Gratita para los Asociados de la Compañía Madrileña de Urbanización. Para otros socios, abonados y clientes de gran importancia.</p> <p>Toda la correspondencia referente a esta revista, así como solicitudes de suscripciones, deberá dirigirse al Redactor jefe.</p> <p style="text-align: center;">OFICINAS</p> <p>Esorial, número 6.—Madrid</p>	<p style="text-align: center;">SE PUBLICA QUINCENALMENTE</p> <p style="text-align: center;">Redactor Jefe: DON ANGEL MUÑOZ</p> <p>La Compañía Madrileña de Urbanización, fundada por Arturo Soria en 1894, continuó la labor de propaganda iniciada por Soria con el periódico "La Dictadura" (1895-1896). En 1902 cambió su confección y pasó a ser revista decenal titulada: "Revista de Urbanización, Ingeniería, Higiene y Agricultura".</p> <p>El fin de esta revista es propagar las ventajas del nuevo sistema de urbanización y al fomento de los intereses de todo género con la urbanización relacionados.</p> <p>Si se que por favor tener en cuenta que esta revista, la suscripción a ella, así como las suscripciones de socios, abonados y clientes de gran importancia, deberá dirigirse al Redactor jefe.</p>	<p style="text-align: center;">ANUNCIOS</p> <p>En la tercera plana, 30 céntimos línea de la cuarta, 15 céntimos. Los que ocupen de 25 líneas ó praxios ocupen...</p> <p>Los recibos en la Administración, todos días de diez á seis.</p> <p>Con arreglo á la ley cada anuncio pagará 4 céntimos por impuesto de timbre.</p> <p style="text-align: center;">ADMINISTRACIÓN</p> <p>Esorial, número 6.—Madrid</p>
AÑO I	1932	NUM. 1
Chamartín de la Rosa.—Segunda quincena de Mayo.		

1899-1930

ANUARIO DE LA ASOCIACION DE ARQUITECTOS DE CATALUÑA

Comisión redactora: Josep Amargós, Adrià Casademunt, Josep Torres i Argullol, Joaquim Bassegoda y Manuel Vega y March.
Barcelona, Tip. La Academia.
26 x 18.

Secciones: sin determinar.

Colaboradores: Miguel Garriga y Roca, Joan Torras, Josep Torres i Argullol, Luis M^a Cabello Lapiedra, Bonaventura Bassegoda, Vicente Lampérez...

➤ Organo oficial de la Asociación de Arquitectos de Cataluña, continuador de la R.A.A.C. (1893-1897).

ASOCIACIÓN DE ARQUITECTOS
DE CATALUÑA

ANUARIO

PARA 1899

1903-1936

LA CONSTRUCCION MODERNA
Revista quincenal de arquitectura e ingeniería.

Directores: Eduardo Gallego Ramos, ingeniero. Luis Sáinz de los Terreros, arquitecto.

Madrid, Imp. de A. Marzo.

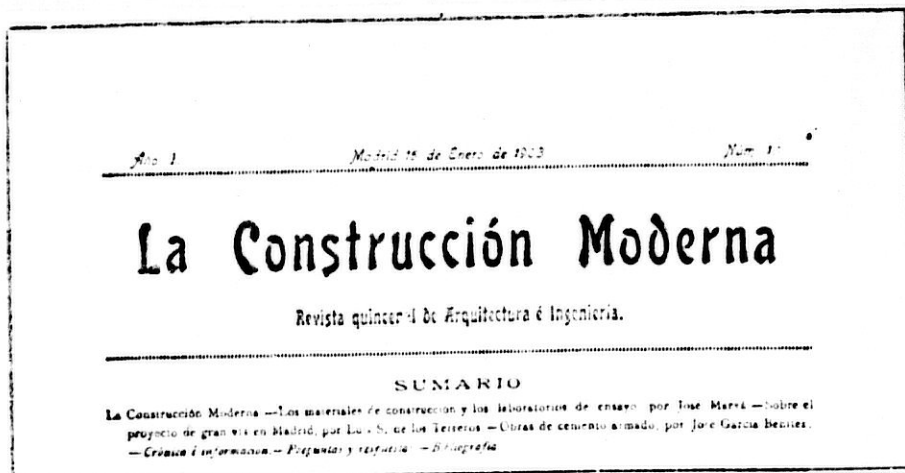
Nº1: 15 de enero de 1903.

16 pp. 26'5 x 18'5.

Secciones: Artículos. Crónica e Información. Preguntas y Respuestas. Bibliografía. Sección de anuncios económicos. Correspondencia particular.

Redactores y colaboradores: Gabriel José Aguado, Eduardo Baselga, Luis M^a Cabello y Lapiedra, José García Benítez, Angel de Larra, Miguel Mathet, José Marvá, José Eugenio de Ribera, Teodoro de Anasagasti, Vicente Lampérez, Leopoldo Torres Balbás, Manuel Vega y March...

Una de las más importantes revistas profesionales orientada hacia la cooperación entre arquitectos e ingenieros. Por influencia de Eduardo Gallego, C.M. prestó notable interés a los problemas de salubridad pública, urbanización y construcción de viviendas económicas. Ofrecía abundantes ilustraciones.



1905-1906

ARTE Y CONSTRUCCION

Revista profesional, quincenal, ilustrada.

Directores: Joaquín Rojí López Calvo y Alfonso Dubé y Díez, arquitectos.

Madrid,

8 pp. 29 x 21.

Nº1: 1 de febrero de 1905.

Secciones: sin determinar.

Colaboradores: Joaquín Rojí, Alfonso Dubé, C. Luque, Luis M^a Cabello Lapiedra...

Publicación de breve existencia, que no pudo mantenerse cuando en esa fecha se editaban revistas tan importantes como A.C., C.M. y G.O.P.

===== ARTE Y
CONSTRUCCIÓN =====

1907-1913

PEQUEÑAS MONOGRAFÍAS DE ARTE

Revista mensual ilustrada de Arquitectura, Pintura, Escultura y Artes Decorativas.

Director: Eladio Laredo y Carranza, arquitecto.

Madrid, Imp. de Bernardo Rodríguez.

Nº 1: mayo de 1907.

27'5 x 19.


Secciones: cada entrega formaba colecciones monográficas independientes: Periódico. Monografía de Arquitectura. Monografía de Pintura. Monografías de Escultura, Monografías de Artes Decorativas.

Colaboradores: Leonardo Rucabado, Eduardo Reynals, Eladio Laredo, Eduardo Agrasot, Francisco Alcántara, Luis M^a Cabello y Lapidra, Enrique Díez Canedo, Vicente Lampérez, José Ramón Mélida, Manuel Rodríguez Codolá...

Publicación periódica de características particulares, tanto en contenido como en confección. Como indicaba su título, se entregaba formando monografías dedicadas a la descripción de proyectos u obras arquitectónicas, y estudios sobre pintura, escultura o artes decorativas. Impresa en papel cuché, ofrecía abundantes ilustraciones y numerosas y buenas reproducciones fotográficas. En 1909 comenzó a publicar "El Constructor", suplemento quincenal de las P.M.A., dirigido por Alfonso Dubé.


1907...?

LA EDIFICACION MODERNA

 Revista mensual, publicada en Barcelona, cuyo primer número apareció en junio de 1907, redactada por un comité formado por Salvador Blay, Fernando Bener, Gabriel Borrell, Marcelino Padró y Juan Puig (Datos tomados de la información publicada en C.M., 1907, p. 247; no hemos localizado ningún ejemplar).

1908...?

LA OPINION DE LAS CLASES CONSTRUCTORAS

 Publicación dirigida por Mauricio Jalvo "...que se propone defender, ante todo y sobre todo, los intereses profesionales de las clases a que se dirige" (nota informativa publicada en A.C., XII (1908), p. 127; no hemos localizado ningún ejemplar).

1908...?

BOLETIN-REVISTA DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS
Publicación mensual.

Valencia, Imp. A. López.
Nº1: diciembre, 1908.
8 pp. 25 x 17'5.

Secciones: información varia. Noticias.

Colaboradores: textos sin firma.

Organo oficial del Colegio de Arquitectos de Valencia, constituido en 1908, bajo la presidencia de José Camaña Laymón.



1908-1913

EL ECO DE LA CONSTRUCCION

Revista quincenal ilustrada.

Defensor de los intereses de la Sociedad Central de Aparejadores de Obras y de su mutua La Previsión.

Periódico de los Maestros que concurren a la construcción y reparación de edificios en sus distintos ramos.

Director: Faustino Nicoli.

Madrid.

Nº1: 6 de mayo de 1908.

Secciones:

Colaboradores:

1910-1914

EL CEMENTO
y materiales de construcción. Cerámica. Ladrillería.
Revista mensual ilustrada.

Director: Juan Bruguera, arquitecto.
Barcelona, Imp. Torns.
Nº1:
12 pp. 26 x 20'5.

Revista técnica dedicada a propagar el uso del cemento; en 1914 pasó a llamarse "El Cemento Armado". La aparición del primer número fue comentada en C.M., VIII (1910), p. 164.

Año I	Barcelona mayo 1910	Núm. 3
		
y materiales de construcción. ∞ CERÁMICA & LADRILLERÍA. ·REVISTA·MENSUAL·ILUSTRADA·		
SUSCRIPCIÓN	España un año 6 ptas. Extranjero " 9 "	DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Cortes, 804.-BARCELONA
		La Correspondencia al Administrador ANUNCIOS SEGÚN TARIFA
DIRECCIÓN	Técnica: D. JUAN BRUGUERA. - Arquitecto Administrativa: D. MARIO ARNAL. - Abogado	PUBLICIDAD EXCLUSIVA PARA EL EXTRANJERO LA RECLAME UNIVERSELLE, 182, rue Lafayette. - PARÍS
EL CEMENTO circula por España, Portugal y América del Sur; Argentina, Chile, Méjico, Brasil, Perú, Cuba y Puerto-Rico, etc.		

1916-1919

EL CONSTRUCTOR

Revista ilustrada, portavoz del ramo de construcción y anexos.

Director: Samuel Torner.
 Valencia, Imp. de Antonio López.
 Nº1: 5 de julio de 1916.
 Quincenal, 20 pp. 31x22.

Secciones: Subastas. Artículos profesionales. Novedades industriales. Obras. Sección de compras y ventas. Noticias cortas.

Colaboradores: la mayoría de los textos aparecen sin firma.

Publicación de carácter informativo y práctico, con especial dedicación a los problemas de la construcción en Valencia. En los números que hemos podido consultar aparecen publicados en dos ocasiones proyectos de Demetrio Ribes: la estación del Norte y el edificio para Correos y Telégrafos de Castellón de la Plana, este último en colaboración con Joaquín Dicenta.

Año 1	Valencia 5 de julio de 1916	Núm. 1
		
REVISTA ILUSTRADA de las clases constructoras, indispensable para Ingenieros, Arquitectos, Constructores y Contratistas Publica Subastas públicas y particulares, artículos profesionales, Novedades industriales aplicadas a la Construcción, Breve interesante información de Obras en construcción y sección de compra venta de Inmuebles, etc. Es la Revista más amplia y más económica . . .		
SUSCRIPCIÓN España: Un año . . . 6 pesetas Un semestre . . . 3 . . . Extranjero: Un año . . . 10 . . . Número suelto . . . 0.50 . . . Número atrasado . . . 1 . . . Pago adelantado	REVISTA ILUSTRADA PORTAVOZ DEL RAMO DE CONSTRUCCIÓN Y ANEXOS APARECE LOS DÍAS 5 Y 20 DE CADA MES	ANUNCIOS Precio por publicación Una página 30 pesetas Media página 15 . . . Un tercio de página . . . 5 . . . Un cuarto de página . . . 3 . . . Anuncios preferentes, a precios convencionales. Pago anticipado.
DIRECTOR SAMUEL TORNER	Redacción y Administración: Malva de la Rebelión, 3. 5.ª planta HORAS DE OFICINA: DE 11 A 13	ADMINISTRADOR D. CÉSAR BADOJA

1916-1919

LA CONSTRUCCION
Revista mensual

Barcelona. Imp. de López Robert.
Nº1: julio de 1916.
32 pp. 37 x 21.

Secciones: Resumen del mes. Sección social. Arquitectura. Sección de Construcción. Sección de ingeniería. Sección general.

Colaboradores: Fernando Benet Rasbó, Arturo Sarro, J. Gherzi, Luis Folch, R. Puig, R. Giralt Casadesús, Emilio Belda, Jaime Zardoya, Buenaventura Bassegoda...

Boletín oficial del Centro de Contratistas de Barcelona y de la Federación Patronal de los Ramos de la Construcción. Impresa en papel couché, con buenas y numerosas fotografías.



1918-1930

LA CONSTRUCCION

Revista mensual ilustrada. Boletín oficial de la Sociedad Central de Aparejadores, Titulares de Obras.

Director: Eduardo Vassallo Rosselló, Catedrático de la Escuela Industrial de Madrid.

Comité de redacción: Blas Sanz de la Mata, Ambrosio Morcillo Quintana, Fernando Fernández Laguna, Luis Talavera González, José Fernández de la Cancela.

Madrid. Imp. Peña Cruz

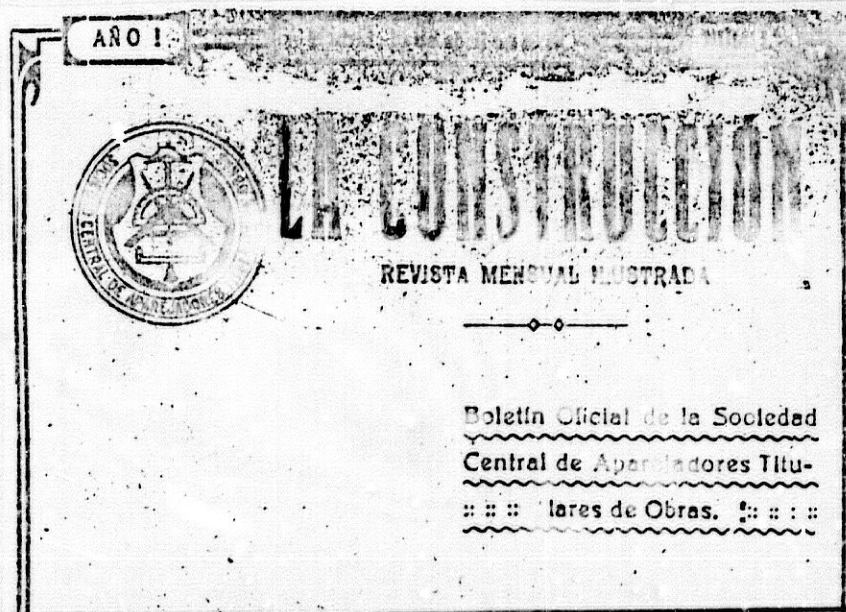
Nº1: 15 de abril de 1918.

12 pp. 26'5 x 18'5.

Secciones: Artículos. Sección profesional. Sección Oficial. Bibliografía.

Colaboradores: Plácido Francés, Teodoro de Anasagasti, Mauricio Jalvo, José de Lrotie, Alvarez Bermejo, Alfonso Dubé, Pedro Barceló, Mauricio Galán, Rogelio Sol, Carlos Barreda...

Desde el nº 3 (30 de junio de 1918) figura como "La Construcción Arquitectónica". En 1919 introduce en sus páginas la fotografía. En 1924 se titula "Industria y Construcción"; sucesivamente: "Ciencia, Arte y Construcción" (1924-25) y "Construcción Arquitectónica" (1925-30).



1918-1936

ARQUITECTURA

Organo oficial de la Sociedad Central de Arquitectos.

Comité de redacción: Leopoldo Torres Balbás, Teodoro Anasagasti, César Cort, Roberto Fernández Balbuena.

Madrid, Gráficas Reunidas.

Nº 1: 15 de mayo de 1918.

Mensual. 22 pp: 27 x 19.

Secciones: artículos varios. Libros, revistas, periódicos.

Colaboradores: Vicente Lampérez, José Ortega y Gasset, César Cort, Manuel Zabaña, Leopoldo Torres Balbás, Fernando García Mercadal, Ricardo del Arco, Gustavo Fernández Balbuena, Luis de la Figuera, Jerónimo Martorell, Amós Salvador, José Ramón Mélida, José Moreno Villa, Francisco J. Sánchez Cantón, Luis M^a Cabello y Lapiedra, J.C.N. Forestier, Oscar Jürgens, Luis Lacasa, Teodoro Anasagasti, Luis Blanco Soler, Elías Lambert, Román Loredo, Pedro Núñez Granés, José Yarnoz, Regino Borobio, Theo van Doesburg, Walter Gropius, Le Corbusier...

➤ Organo oficial de la Sociedad Central de Arquitectos. Sus primeros años estuvieron marcados por la influencia de Leopoldo Torres Balbás. En sus páginas aparecían con frecuencia estudios históricos. A partir de 1925, la revista prestará cada vez mayor atención a las ideas provenientes del Movimiento Moderno; en estos años se publicarán textos de Theo van Doesburg, Walter Gropius, Le Corbusier, Paul Linder, Eric Mendelsohn y Bruno Taut. La revista ofrecía numerosas ilustraciones intercaladas en el texto, láminas y fotografías.

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA
SOCIEDAD CENTRAL DE
ARQUITECTOS.

APARECE EL DIA 15 DE CADA MES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 10

ARO :

Madrid, 15 de Mayo de 1918.

RUM. :

ANTOLOGIA DE TEXTOS

CONTENIDO

General

- José AMADOR DE LOS RIOS, Arqueología, (1846).....
- Anibal ALVAREZ, Exposición del sistema adoptado para la enseñanza de las teorías del arte arquitectónico, (1846).....
- Antonio ZABALETA, Aplicación del Arte Antigo al Arte Moderno, (1847).....
- José M^a CUADRADO, Dos palabras sobre demoliciones y reformas, I. Decadencia de la Arquitectura (1851).....
- José CAVEDA, Contestación al Dis. recep. A.S.F. de Francisco Enriquez, Originalidad de la Arquitectura árabe (1859).....
- Luis CESPEDES, Correspondencia entre la arquitectura contemporánea y nuestro actual estado social, (1866).....
- Francisco JAREÑO, De la Arquitectura Policrómata (1867).....
- Francisco de CUBAS, Consideraciones generales crítico-históricas sobre Arquitectura (1870).....
- Miguel AGUADO DE LA SIERRA, Plan de un curso de Teoría General de la Arquitectura (1870).....
- Demetrio de los RIOS Y SERRANO, Arquitectura. Teoría del Arte (1870).....
- Miguel MARTINEZ GINESTA, Breves consideraciones sobre el arte moderno (1872).....
- Juan B. LAZARO, El estilo moderno (1882).....
- Juan de Dios de la RADA Y DELGADO, Caracteres de la Arquitectura contemporánea (1882).....
- Renacimiento artístico (1883).....
- Leandro SERRALLACH, Causas que influyen en el estado actual de la Arquitectura (1884).....

- Arturo MELIDA, Causas de la decadencia de la Arquitectura y medios para su regeneración (1889).....
- Ramón de SORARRAIN, Aspecto artístico de la Arquitectura en la época actual (1895).....
- Fernando ARBOS, Transformaciones más culminantes de la Arquitectura cristiana (1898).....
- José URICSTE, La calle bajo su aspecto artístico (1901).....
- Manuel VEGA Y MARCH, Regeneración artística (1901).....
- Luis de LANDECHO, La originalidad en el Arte (1905).....
- Enrique M^a REPULLES Y VARGAS, Contestación al Dis. recep. A.S.F. del Duque de Tovar, La casa y la ciudad moderna (1909).....
- Manuel A. ALVAREZ Y AMOROSO, Lo que pudiera ser la arquitectura española contemporánea (1910).....
- Manuel VEGA Y MARCH, Divagaciones sobre el tema "Salón de Arquitectura" (1911).....
- Vicente LAMPEREZ Y ROMEA, La Arquitectura española contemporánea. Tradicionalismos y exotismos (1911).....
- José DOMENECH Y ESTAPA, Modernismo arquitectónico (1912).....
- Leonardo RUCABADO y Anibal GONZALEZ, Orientaciones para el resurgimiento de una Arquitectura Nacional (1915).....
- Demetrio RIBES, Orientaciones para el resurgimiento de una Arquitectura Nacional (1915).....
- Leonardo RUCABADO, La Tradición en Arquitectura (1917).....
- Demetrio RIBES, La Tradición en la Arquitectura (1918).....
- Leopoldo TORRES BALBAS, El estilo español y el verdadero casticismo (1919).....

Revistas de Arquitectura

- A nuestros lectores, B.E.A., I (1846).....

<u>A nuestros lectores</u> , R.C.M., I (1863).....	
<u>Prospecto</u> , A.E., I (1866).....	
<u>Objeto del periódico</u> , E.A., I (1870).....	
<u>A nuestros lectores</u> , B.S.C.A., I (1874).....	
<u>Introducción</u> , A.C.I., I (1876).....	
<u>A nuestros lectores</u> , R.A.N.E., (1878).....	
<u>Presentación</u> , G.O.P., (1888).....	
<u>Nuestro propósito</u> , R. A., I (1891).....	
<u>Nuestro saludo</u> , A.C., I (1897).....	
<u>Nuestros ideales</u> , C.M., I (1903).....	
<u>Saludo</u> , B.R.C.A.V., I (1908).....	
<u>Palabras iniciales</u> , A., I (1918).....	

Conclusiones de los Congresos Nacionales de Arquitectos

<u>Determinar el modo como influyen la naturaleza y condiciones de los materiales en las construcciones arquitectónicas</u> , II C.N.A., (1888).....	
<u>Bases y medios prácticos para hacer el inventario de los monumentos arquitectónicos de España</u> , IV C.N.A. (1907).....	
<u>Necesidad de fomentar la cultura artística y medios prácticos para evitar que se produzcan obras antiestéticas</u> , V C.N.A. (1909)....	
<u>La casa obrera</u> , V C.N.A. (1909).....	
<u>Modificaciones que deben introducirse en la legislación vigente para favorecer los modernos trazados de poblaciones y hacer estas más bellas y más higiénicas</u> , VI C.N.A. (1915).....	
<u>Orientaciones para el resurgimiento de una Arquitectura Nacional</u> , VI C.N.A. (1915).....	
<u>Criterio que debe seguir el arquitecto para la urbanización y ensanche de poblaciones históricas y modo de enlazar las partes antigua y moderna</u> , VII C.N.A. (1917).....	
<u>Legislación, inventario gráfico y organización de los monumentos históricos y artísticos de España</u> , VIII, C.N.A. (1919).....	

AMADOR DE LOS RIOS, José.

Arqueología.

"Boletín Español de Arquitectura", I (1846), pp. 10-11.

¿Se hallan entre nosotros tan adelantadas las artes que no hayamos menester ya de los antiguos modelos? ¿Hemos tocado al término de la perfección moral de la sociedad y del individuo para que no necesitemos de las lecciones ni de los recuerdos de lo pasado? He aquí cómo formularíamos nosotros estas dos cuestiones que surgen naturalmente del poco aprecio á que han llegado entre nosotros los estudios arqueológicos, tanto mas interesantes en nuestra época, cuanto es mayor el afán que aparece en todas partes por arrancar el velo misterioso á lo pasado para estudiar en él la suerte del porvenir.

La mala dirección que á fines del último siglo se dió á esta clase de estudios, extraviándose los anticuarios en cuestiones indigestas e inútiles y la vanidad de sus mal digeridas disertaciones, fundadas las mas veces sobre objetos pueriles y de ninguna trascendencia, han sido indudablemente causa de que se hayan visto con desdén las investigaciones de la ciencia, cayendo en menosprecio los que á esta clase de conocimientos se dedicaban. Pero entre la impiedad desenvuelta y el ciego fanatismo se encuentra la balanza de la religión: entre las extravagancias de los anticuarios que juzgan tener la suerte de un imperio en la adquisición de una insignificante medalla y la templanza de un filósofo que llega á aplicar sus estudios á los monumentos de los antiguos pueblos, para comprender mejor su historia, para arrancarles el secreto de ignoradas costumbres, se halla la balanza de la razón, faro que señala la senda que

debe seguirse en tan difíciles especulaciones, si la ciencia ha de producir fecundos resultados.

En vano los desaciertos cometidos por nuestros arqueólogos, en vano esa falta absoluta de miras filosóficas que generalmente puede imputárseles, se nos presentarán como otros tantos capítulos de acusación que vengan a declarar contra la utilidad del estudio de las antigüedades. Lo mismo pudiera decirse de todos los conocimientos humanos: lo mismo pudiera decirse de la filosofía que por tantos siglos ha permanecido encerrada en los "ergos" de una escuela sistemática, cuyo nombre conoce todo el mundo. Y a buen seguro que nadie se ha atrevido aún a negar a la filosofía el alto puesto que ocupa entre las ciencias más importantes, cultivadas por el género humano.

Cúlpese, pues, a la flaqueza de nuestro espíritu, que jamás puede contenerse en los justos límites y que llevado en alas del entusiasmo, se halla siempre expuesto a padecer los mayores extravíos. Pero sobre ser injusta la calificación que se ha hecho por algunos de la arqueología, falta probar que es inútil: falta demostrar que nada pueden esperar de ella los artistas, ni los filósofos. Bajo el primer concepto ¿quién osará poner en duda que las artes modernas deben su vida al descubrimiento de las creaciones de los antiguos?... Hasta la época de las excavaciones de Belvedere y de otras famosas poblaciones de Italia no había aquella nación contado en su seno artistas cuyo vuelo se remontase tan alto como el de los Bramante, los Miguel Angel y los Urbino. ¿Y podrá acaso negarse al clásico suelo de Italia la gloria de haber producido antes de aquel tiempo esclarecidos ingenios?... Ahí está el Dante con su "Divina comedia"; Ahí está el Petrarca con sus inmortales "Canciones"; ahí Boccaccio con sus célebres "Cuentos" y tantos hombres distinguidos como

ilustraron los siglos XIII y XIV, para responder por nosotros.

Las artes modernas nacieron, pues, de las ruinas griegas y romanas: sin el "Apolo Pyteon", sin la "Venus de Médicis", sin el "Grupo de Laoconte", sin el "Gladiator" y sin otras mil estatuas, gloria de Atenas y de Roma, ni se hubieran llegado a conocer las artes de aquellos pueblos, cuya civilización reflejaron, ni Miguel Angel, Rafael Sancio entre los italianos, Pablo de Céspedes, Alonso Berruguete y otros muchos hubieran florecido entre nosotros. El siglo XV no hubiera podido llegar al XVI la gloria del "Renacimiento", época en que nuestros antepasados removían las entrañas de la tierra para sacar de estas tareas profundas lecciones; en que a la aparición de las artes se levantaban también las letras con majestuoso continente para conquistar el saber del mundo antiguo.

Pero las artes, se dirá tal vez, cambiaron de aspecto al aparecer en la moderna Europa, y ni Miguel Angel, ni sus discípulos pudieron dar a sus producciones la belleza de formas del antiguo. En efecto: la escultura de Phidias no podía en modo alguno ser la escultura de Buonarroti. Ya antes de ahora lo hemos dicho (Sevilla pintoresca) y nuevamente lo repetimos: ninguna razón plausible puede, en nuestro sentir, alegarse para imponer el gusto de los griegos, el gusto de aquel pueblo de sencillas costumbres y de entusiastas instintos a una sociedad que había pasado por mil revoluciones, como sucedía a la europea en el siglo XV. Distintas razas y naciones se habían asimilado en el seno del continente al operarse aquel gran movimiento; y las artes que habían nacido de las ruinas griegas florecieron en medio de pueblos de diversos hábitos y creencias religiosas, de pueblos que gozaban de otros temperamentos y otros climas.

Intentar que todos los hombres, que todas las épocas se

sometan a unas mismas leyes, sería acometer la descabellada empresa de sujetar la marcha del género humano; sería pretender más de lo que Dios ha hecho; sería decirles: "de aquí no pasarás". Ni Miguel Angel, ni ninguno de los artistas que en aquella grande y venturosa época florecieron, podían por estas razones menos de dar a sus obras otro carácter distinto del que las griegas y romanas habian ostentado. Y cómo hubiera podido ser de otra manera cuando animaban a los estatuarios cristianos sentimientos religiosos, distintos esencialmente de los que habían abrigado los griegos; cuando en vez de la "fatalidad" y del "sensualismo", que eran el alma del sistema teogónico de aquel pueblo, brillaba en el mundo la unidad del cristianismo con sus maravillosos misterios, con su "espiritualismo" y su "fe", con sus grandes y sublimes concepciones?... Las artes, pues, fueron lo que debian ser en la época brillante del "Renacimiento": hijas de los griegos y de los romanos; pero llevando sin embargo en sí aquel sello de espontaneidad y de originalidad que no podía dejar de prestarles el espíritu creador de los tiempos modernos.

Mas ¿se deducirá de estas observaciones que la ciencia arqueológica tuvo poca parte en aquel colosal esfuerzo de la inteligencia humana?... Nosotros creemos todo lo contrario: esto sería suponer que los artistas de los siglos XIV y XVI habían desechado los modelos del "antiguo"; y todo el mundo sabe que los Phidias, los Praxiteles, los Lisipos y los Agasias fueron entonces mirados con respeto profundo, mereciendo sus obras el homenaje debido a sus esclarecidos triunfos en las artes. Ved sólo la veneración con que Miguel Angel habla de los estatuarios de Atenas y de Corinto y escuchad sobre todo a nuestro celeberrimo Pablo de Céspedes en sus eruditos discursos. Lo que

sucedió entonces fue que la arqueología ayudó esencialmente a las artes, y que estas prestaron no pocos auxilios a la arqueología. Por eso casi todos los grandes pintores y escultores de aquellos tiempos se hubieran creído desairados, si hubiesen carecido de los conocimientos que comenzaba a derramar en el mundo la "ciencia de las antigüedades", encontrándose difícilmente un artista de los que tomaron la pluma en el siglo XVI que no les haya consagrado algunas brillantes páginas.

No faltará tal vez quien añada que hechos ya estos estudios por nuestros abuelos y conocidas las artes de los griegos y de los romanos, para nada pueden servir esta clase de trabajos, relativamente a la escultura. Demasiado ciegos seríamos nosotros, si negáramos que en esta proposición hay un fondo considerable de verdad, digno de atención hasta cierto punto. Pero a esto tenemos que responder con una pregunta que no juzgamos de menos importancia para la cuestión presente. Han conservado las artes hasta nuestros días el mismo carácter que recibieron de manos de los Michelangelo, los Cellinis, Berruguetes y Becerras?... A esta pregunta sería necesario responder con la historia de las artes modernas, historia que todo el mundo conoce y que nos revela la triste verdad de que no bien habían comenzado a brillar aquellos con todo su esplendor en el suelo afortunado de Italia, cuando ya principiaron a eclipsarse sus fulgores, cayendo los primeros artistas en un amaneramiento, de que no pudo enteramente libertarse el gran maestro de Florencia, y acabando por corromperse de tan graves pérdidas, díganlo todos los filósofos y escritores de nota que han apreciado la marcha de la civilización europea, comprendiendo a las artes como uno de sus principales elementos.

Nada diremos de nuestros días y especialmente de nuestra

patria. Alguna excepción, honrosa en verdad, pudiéramos hacer sin embargo; pero esto serviría únicamente para atenuar el mal efecto que pueden producir en algunos nuestras palabras, sin que por otra parte lográsemos vindicar a nuestros estatuarios de las acusaciones que sus mismas obras les dirigen. La escultura, pues, no ha conservado el carácter que adquirió en los siglos XV y XVI, y para que vuelva a ocupar el puesto que alcanzó entonces, necesita remontarse a sus primeras fuentes; es decir, al estudio del "antiguo", si bien con las modificaciones hijas de nuestras costumbres y creencias religiosas.

Pero aún hay más: ¿se dirigen únicamente los esfuerzos de las artes a buscar modelos perfectos para ofrecerlos como tales, o debe también comprender su historia los extravíos del gusto en la escultura, para señalar los pasos dados por la humanidad en la carrera de la civilización? Nosotros creemos que no es menos importante el segundo extremo de esta pregunta que el primero; y aquí aparece por tanto la ciencia arqueológica con un interés nuevo, para conocer la historia de los antiguos pueblos, para sorprender sus hábitos y costumbres, para comprender sus creencias y hasta para adivinar sus más recónditas inclinaciones. ¡Cuántos errores no se hubieran evitado por los historiadores, si se hubiesen consultado con más detenimiento esta clase de monumentos!...!Y cuántas dudas pueden resolverse aún con su estudio!...

Enlázase a este naturalmente el de la parte monumental, estudio el más lato, el más importante tal vez que ofrece la arqueología, no solo por la grande utilidad que sacan de él la filosofía y la historia, sino por las inmensas ventajas que presentan a cuantos consagran su vida al noble arte de la arquitectura. ¿Se quieren echar los cimientos a una instrucción sólida?

¿se quieren formar hombres doctos en esta bella arte?... El único camino que, en nuestro juicio, puede llevar a este término es el estudio de la arqueología con aplicación a los principios fundamentales del arte de edificar. De nada aprovecharán las reglas de Vitruvio ni de Vignola, si se desdeñan los modelos sobre que aquellas han pretendido fundarse: la arqueología que ha dado a conocer los monumentos de todos los pueblos, extendiendo sus investigaciones por el Asia, el Egipto, la Grecia, la Italia, la Galia, la España, la Germania y otras naciones, es, pues, la ciencia llamada a suministrar a los artistas tan preciosa enseñanza, apartándolos de la vulgar rutina, e iluminándolos con la luz de la filosofía.

¿Ni cómo se lograría comprender la manera de construir de cada uno de sus pueblos, sin un examen concienzudo de los edificios que han sobrevivido a las revoluciones y a los trastornos de los siglos, como otros tantos testimonios de su ilustración y cultura?...Las ruínas del "Partenon" y del "Templo de Teseo", las del "Anfiteatro Flavio" en Roma y de los celebrados de "Nimes" y de "Pola", las de Herculano y Pompeya; los monumentos etruscos, egipcios, célticos y fenicios han dado más luz para el arte que todas las reglas juntas y han formado más artistas que todos los estudios que no han estribado en tan firmes cimientos. Por estas razones se miran siempre con gusto y sorpresa los viajes hechos por hombres entendidos a la antigua Grecia, al Asia menor y al Egipto de Osiris y de Sesóstris: la ciencia de las antigüedades conserva aún la memoria de Esparta, Corinto y Tébas tan fresca y lozana como en los tiempos de su esplendor y belleza, y llora sobre las ruínas de Palmira y de Acinipo, lamentando el bárbaro furor de los destructores de Itálica, Mérida y otras mil ciudades que fueron en los antiguos

tiempos gloria de la Iberia.

Mucho necesitaríamos extendernos, si tratásemos aquí de poner en claro todas las ventajas que puede obtener la arquitectura de los estudios arqueológicos: para nosotros, que creemos que la historia de la civilización de todos los pueblos que han poblado el universo, claro es que esta ciencia aplicada a la arquitectura, tiene una importancia sin límites, no siéndonos posible considerar al arquitecto ilustrado sin reconocer en él al arqueólogo juicioso e investigador; en una palabra, al hombre del arte y de la ciencia, al filósofo y al artista. Proponiéndonos en la presente publicación consagrar algunas tareas al estudio de la historia de la arquitectura, de la historia propiamente llamada "monumental", suspendemos aquí la pluma, no sin prometer a nuestros lectores la continuación del examen que nos hemos propuesto hacer de la utilidad de los estudios arqueológicos, tan viciosamente comprendidos entre nosotros, como lastimosamente abandonados.

ALVAREZ, Aníbal.

Exposición del sistema adoptado para la enseñanza de las teorías del arte arquitectónico.

"Boletín Español de Arquitectura", I (1846), pp. 97-99.

Encargado por el gobierno de S.M. del honroso cometido de explicar en esta cátedra las teorías del noble arte de la Arquitectura, me encuentro en una posición sumamente delicada, no sólo por la importancia de una enseñanza que podemos considerar como nueva, porque casi nada se ha consignado sobre las materias que comprende, sino también porque mi modo de ver en bellas artes me obliga a separarme de la senda que por mucho tiempo se ha seguido en el estudio de ellas.

La marcha que me propongo seguir en el desempeño de mi cometido ha sido adoptada ya y trazada por el espíritu analizador de nuestro siglo, y sus principios se han expresado terminantemente por un escritor célebre.

Estos principios han abierto un nuevo campo espacioso y fértil, iluminado por la sana razón, y en él es donde me propongo desarrollar mis teorías sobre el arte arquitectónico, porque estoy íntimamente penetrado de la excelencia y bondad de unas ideas, cuya aplicación está produciendo ya óptimos frutos y dando los más felices resultados en la historia y en las ciencias. He considerado estos principios, que cada día sorprenden un nuevo secreto á la naturaleza, como los mas á propósito para realizar mi vehemente deseo de corresponder dignamente á la confianza con que se ha servido distinguirme el gobierno de S.M., y secundar, en cuanto mis débiles fuerzas me lo permitan, las loables intenciones de nuestra jóven reina, que tanto protege

las ciencias y las artes, impulsada por su ilustrado amor a unas y otras, dando nueva vida a cuanto tiene la felicidad de rodearla.

Antes empero de entrar en materia, deseo consignar terminantemente (a fin de que no puedan sufrir mis palabras interpretaciones de ninguna especie) que no voy a sostener, ni a dar la preferencia a género alguno de arquitectura, y que no soy partidario exclusivo de la romana, ni de la griega, porque no considero que los griegos o los romanos fueron pueblos privilegiados, y todos los demás extraños al arte arquitectónico. No por esto se crea que juzgo debe abandonarse el estudio del "greco-romano", para emprender el "bizantino" o el llamado "gótico", como suele acontecer; no seguramente, pues si bien considero que es hasta cierto punto perjudicial la servil imitación de género alguno, por autorizado que sea, aún me parece que lo es infinitamente más el hacerlo copiando cualquiera otro que el denominado greco-romano: en una palabra, la base de mis teorías descansa en que la arquitectura jamás es buena, cuando se pretende que sea una en su género, o universal, porque estoy persuadido de que su bondad es relativa, y qué debe tomar en cada punto del globo un carácter especial, carácter que no puede determinarse con reglas generales, sino que ha de nacer de las circunstancias con que debe estar en relación y armonía, cual lo está todo en las obras dispuestas por la sabia naturaleza. Estas circunstancias debe investigarlas, conocerlas, sentirlas y expresarlas el que pretenda ser un cumplido arquitecto, pues debe tenerlas muy en cuenta para ajustarse constantemente a ellas en la práctica de su profesión. Por consiguiente, no dudo que comprenderán Vds. fácilmente que en mis lecciones no llevo otra pretension que la de abrir y despejar el camino que conduce a

lo "útil" y a lo "bello"; cualidades que bien combinadas entre sí, constituyen la perfección en las artes, y con especialidad en la de la arquitectura. A Vds., pues, toca el recorrerlo, en el concepto de que adelantará más en él, quien con mayor determinimiento investigue y comprenda el "por qué" de las cosas, pues que este ha sido y será siempre el verdadero y único medio de poderlas expresar y servirse de ellas con entero conocimiento y oportunidad.

He dicho ya, y repito de nuevo (porque deseo dejar consignada esplicita y terminantemente esta idea), que ni puede haber leyes generales en esta parte de la arquitectura, ni admito el que se conciban y ejecuten las obras que son producto de ella, de un modo uniforme, sujeto a iguales reglas y proporciones en todos los puntos del globo, en razón a que cada país tiene su clima, sus productos, sus costumbres, su religión y sus leyes peculiares. ¿Podrá haber una arquitectura tan acomodada y flexible que se ajusta a las distintas exigencias de pueblos diversos, que sirva igualmente para todos, y a todos satisfaga, correspondiendo a las necesidades respectivas que en cada uno de ellos crean las circunstancias privadas y locales?... Desde luego se comprende que semejante universalidad no es posible en un arte, cuya belleza y bondad siempre es relativa. Sin embargo, por evidente que sea esta imposibilidad, no siempre se ha convenido en ella; por el contrario, algunos ni aún han sospechado que existiese, pues el mismo carácter y forma se ha pretendido hasta ahora dársele a los edificios de Washington y Londres, que a los de San Petersburgo y París. En todas partes se han elevado templos a lo "grecorromano", cualquiera que haya sido la obra arquitectónica que se ha querido hacer, por no reflexionar si aquel género se hallaba o no en perfecta armonía

con su objeto y con las circunstancias locales que le rodeaban; de igual modo se han trazado los edificios religiosos, prescindiendo de si se destinaban al culto católico o al protestante. De la misma suerte se ha procedido con respecto a los materiales, usando en la construcción indistintamente así de unos como de otros, y dándoles unas mismas formas y proporciones, cual si con todas conviniesen sus respectivas propiedades, y fuesen iguales las del hierro, por ejemplo, á las de la madera, piedra, etc. Esta universalidad, que para algunos individuos podrá ser muy conveniente, yo la considero inadmisibile, y no puedo conformarme con ella; por el contrario, creo que la arquitectura debe tomar en cada país un carácter especial, sujetándose a los usos, costumbres y necesidades del pueblo donde ejerza su acción, y estar en armonía con las leyes y religión del mismo; y últimamente, que también debe acomodarse á los materiales y producciones del suelo sobre que se elevan sus obras. Deseo que la arquitectura tenga carácter propio de nacionalidad, y se identifique con todas las circunstancias privadas de cada país en tanto extremo, o más si es posible, que produzca la mano o la inteligencia del hombre. De igual modo deseo que la arquitectura llene estricta y cumplidamente el objeto especial que se pretende en cada una de las obras que ejecute, y que jamás se aparte de aquel, sacrificándole ni a lo bello ni a lo rico, porque entiendo por buena arquitectura solo la que mejor cumple y con mayor efecto y claridad expresa el destino a que se dedica el edificio. No conviene por lo tanto que la decoración se aparte de modo alguno de lo que aquel exija, pues le perjudicaria, y yo por el contrario pretendo que le ayude, le aclare, le evidencie y le haga resaltar cuanto quepa en lo posible.

Para proceder con acierto en nuestros estudios debemos em-

pezar haciendo un análisis de los materiales de que podamos disponer, estudiando su naturaleza, su resistencia, su configuración y demás pormenores necesarios para llegar a conocerlos bien, y conocidos poderlos invertir con arreglo a las propiedades naturales de cada uno, sin exigirles lo que se ha opuesto a estas, ni pretender que den lo que no posean. Por el contrario, se debe siempre secundar la naturaleza de cada uno de ellos en vez de contrariarla, y no pretender que la piedra berroqueña, por ejemplo, de iguales resultados que el mármol. El estudio de las propiedades y clases de los materiales, de que puede hacerse uso, es de suma utilidad, pues nos suministrará datos suficientes que determinen por sí mismos la forma y proporciones que les hayamos de dar. Supongase que se necesita una columna que ha de sostener un peso dado, pero que se ignora de qué manera va a ser: en este caso, ¿será posible trazarla? no, pues desde el ladrillo vasto hasta el hierro hay muchos materiales, como la madera, la piedra berroqueña, la de colmenar, el mármol, y otros infinitos que cada uno tiene su diferente calidad y su diversa resistencia; y como estas propiedades son las que han de determinar el grueso de la columna y hasta sus molduras (puesto que no con todos los materiales se pueden hacer unos mismos contornos y detalles), claro es que no podemos trazarla en tanto que no poseamos aquellos datos. Por consiguiente a cada material se le debe dar el carácter que más en armonía esté con su calidad, porque de este modo no solo habrá la debida propiedad en todo, sino que llegará el día en que la persona que conozca bien los materiales, podrá conocer por el simple diseño de una columna trazada para ejecutarse en Madrid, por ejemplo, cuál será su materia, y cuánto el peso que está destinada a sostener.

ZABALETA, Antonio

Aplicación del Arte Antiguo al Arte Moderno. Sistemas opuestos. La Academia, la Escuela Gótica, y los Eclécticos en Francia. "El Renacimiento", I (1847), pp. 3-6.

El estudio de la arquitectura aspira a recuperar en nuestros tiempos el carácter de universalidad que le distinguió en todas las épocas gloriosas del arte; pero es muy de temer que las tentativas de los que le cultivan queden frustradas por la resistencia que el espíritu de la época opone al generoso esfuerzo de las escuelas; más aún, es muy posible que la disidencia que se advierte entre las escuelas mismas, esterilice cualquier elemento favorable que pudiera ofrecer nuestro siglo al desarrollo de un arte, al cual privó de su multiforme belleza la invención de la imprenta. En efecto: ¿no vemos hoy en la gran metrópoli del mundo artístico entregada esta grande obra de regeneración a la lucha de los sistemas? ¿Qué triunfo puede esperarse de la división y de la anarquía, cuando tan necesaria era la unidad contra el "positivismo" invasor que priva a la arquitectura de sus más grandiosas manifestaciones, esto es, del encargo de erigir el edificio religioso, y la condena a emplearse exclusivamente en el servicio de las necesidades comunes de la vida privada, o de las necesidades materiales de la vida pública, en que la ciencia la sujeta y la subordina?

Y sin embargo, a pesar de hallarse fraccionado en sistemas opuestos; aún a pesar de hallarse excluido y como expulsado de su primitiva cuna, que es, según hemos dicho, el edificio religioso, vemos al arte de la arquitectura en algunas naciones pugnar por elevarse y florecer, y aspirando ya, en Francia sobre todo, a formularse de una manera general e indestructible. No queremos aventurar presagios; ¿quien es capaz de asegurar que el arte ven-

cerá al espíritu utilitario? ¿Ni quién puede afirmar que la semilla deleterea del filosofismo no abraza los gérmenes del segundo "renacimiento", tan ansiado y tan necesario? Cuando a la misteriosa navecilla del arte, tan combatida por las procelosas sociedades que va atravesando, mande el cielo el suspirado ramo de olivo que simbolice la concordia de los artistas, entonces podremos alzar himnos de victoria, y augurar a la arquitectura tiempos felices, y a la sociedad misma goces mayores que los presentes, ligada por el cingulo diamantino del símbolo religioso que une al hombre con el Eterno. Conduzcamos entretanto a nuestros lectores al campo donde más encarnizada arde la lucha; examinemos el estado y los progresos del apostolado artístico en la vecina Francia.

Tres son las escuelas principales que allí se disputan el terreno: la Academia, la escuela gótica y los eclécticos.

Empezaremos examinando el "manifiesto" de la Academia en la parte que cumple a nuestro propósito: dice esta corporación: "En resumen no hay, tanto para las artes como para las sociedades, más que un medio natural y legítimo de producirse; este es el de pertenecer a su siglo, vivir con las ideas del mismo, apropiarse todos los elementos de la civilización que se encuentren a la mano; y crear obras que les sean propias, tomando de lo pasado, y escogiendo en lo presente todo cuanto pueda servir a su uso". Aquí se encierra el pensamiento capital de la Academia en este asunto. Ahora preguntaremos nosotros con M. Lasus; ¿puede pedirse a nuestro siglo una arquitectura que le sea propia, esto es, un sistema de construcción enteramente nuevo, especial, individual, y que se distinga de los que le han precedido? No vacilamos en responder negativamente, porque la arquitectura es un arte que reproduce con demasiada exactitud el estado de las costumbres

y de la sociedad, para que de nuestra época, época de indiferentismo, época sin creencias de ninguna especie, pueda surgir una creación dotada de tales caracteres y de tal vida, que logre personificar lo que realmente no existe. Semejante privilegio es exclusivo de los siglos en que todo un pueblo aparece sometido a una misma creencia, animado de un mismo pensamiento, agitado por una misma pasión. Entonces es cuando se ven consumarse las grandes revoluciones en el arte de construir; pero la duda, el escepticismo y la indiferencia, no pueden engendrar cosa alguna, dejando sólo en pos de sí una huella imperceptible y perecedera.

Necesario es, pues, resignarnos, porque según todas las probabilidades y apariencias no producirémos, como tipo propio de nuestra época, ninguna de las innovaciones arquitectónicas que caracterizan los grandes siglos del arte; no por la razón que muchos creen de que nos sea imposible encontrar una forma nueva y distinta de las empleadas hasta ahora, sino por falta de uno de los grandes acontecimientos que a la arquitectura impulsan a engendrarla. Así pues, lo repetimos: en nuestro entender no presenta el siglo actual las condiciones necesarias para producir tan grandes y bellas creaciones. Supuesto lo dicho, examinemos la posibilidad de llevar a cabo lo que la Academia quiere.

No nos parece muy fácil mezclar, como la misma pretende, los elementos diversos de todos los estilos bajo pretexto de aplicarlos a nuestros usos, sin exponernos a producir conjuntos monstruosos, compuestos de informes amalgamas. Si la Academia quiere que solo se tome de las arquitecturas pasadas lo que pueda ser capaz de mezclarse y formar un conjunto susceptible de armonía; esto es, que al levantar un edificio se tengan a la vista solamente los caracteres generales de tal o cual gran familia de mo-

numentos; que se modifique el tipo que de entre ellos hayamos escogido; y que imprimiéndole un carácter particular, nos le apropiemos en lugar de copiarle, entonces estamos conformes con sus deseos.

Pero ni podemos menos de manifestar que el artista se coloca en un terreno muy resbaladizo, ni temeremos asegurar que siempre producirá monstruos, si además de poseer un genio artístico sobresaliente, no ha hecho de la arquitectura de la época que elija con objeto de modificarla, para que su creación, digámoslo así, le pertenezca, un estudio tan profundo como es necesario.

...

Hemos expuesto nuestra opinión sobre el "manifiesto" de la Academia: seguiremos ahora a nuestro amigo Mr. Lassus, uno de los representantes de la escuela gótica, en un escrito que acaba de publicar en defensa de la arquitectura del mismo nombre:...

...

Tres son en resumen los puntos en que se funda Mr. Lassus en su escrito, para sostener este sistema.

1º Que es un arte enteramente nacional, esencialmente francés,...

2º Que las formas siempre en armonía con la construcción están todas combinadas para la pronta caída de las aguas; ...

3º Que en cuanto a construcción es la más adecuada a los materiales de este país... Contestaremos brevemente a estos tres puntos. Respecto al 1º, preguntaremos a Mr. Lassus y otros muchos escritores franceses, ¿han examinado, con la detención que requiere un asunto de tanta importancia, los monumentos de España y de otros países, para afirmar de una manera tan positiva que la arquitectura llamada "gótica" es esencialmente francesa?... Si esta razón fuera de algún peso para adoptar como tipo esta arquitectura

en Francia, tendríamos la misma en España, y la tendrían también en otros países. Así pues, no puede ser que se haya desarrollado esta arquitectura solamente en Francia, y ya lo hemos demostrado históricamente, porque sea la más conveniente a aquel país, como Mr. Lassus supone, si no que nació y se desarrolló en otros países al mismo tiempo: y que por consecuencia no tiene el carácter de nacionalidad francesa que se le quiere atribuir ahora.

...

Estas son las reflexiones que nos parecen contestar al escrito de Mr. Lassus, y prueban suficientemente que no bastan las razones que el mismo ha expuesto para demostrar que la arquitectura gótica "sea" la "exclusiva", la única que deba adoptarse en nuestros días.

Relativamente al tercer partido de que hemos hablado al principio de este escrito, sólo diremos que, conformes en un todo con sus principios y modo de ver la arquitectura, nada tenemos que oponer a su escuela, y solamente deseamos que no se reduzca demasiado el arte en su parte de ornamentación, a fuerza de razonamiento; porque entonces sería un esqueleto sin carne y sin piel, y por consiguiente falta de hermosura.

Por lo que llevamos dicho ha podido ya comprenderse del modo que entendemos nosotros la aplicación de la arquitectura antigua al arte de nuestros días; sin embargo, aunque tengamos que repetir algo de lo que hemos dicho, formularemos nuestra opinión de una manera clara y terminante.

Puesto que, como hemos indicado, no produciremos como tipo de nuestra época ninguna de las innovaciones arquitectónicas que caracterizan los grandes acontecimientos del arte, y que por consiguiente no seremos creadores, veamos cual es nuestra misión ar-

tística.

La historia y la crítica filosófica son sin duda alguna la tendencia de nuestra época: la razón gana hoy en experiencia y madurez, todo lo que la imaginación pierde de frescura y lozanía: sigamos, pues, la tendencia de nuestra época y hagámonos críticos e históricos ya que no podemos ser creadores.

El genio crítico en arquitectura, es el arte de desentenderse de todos los sistemas absolutos y de todos los tipos de convención, escogiendo resueltamente entre las tradiciones de todas las escuelas y de todos los países, lo que pueda apropiarse a las condiciones que exija el clima en que se construyan los monumentos, y al destino de estos.

El genio histórico en arquitectura, es el arte de restaurar los antiguos monumentos identificándose con los siglos en que han sido construidos, y reproduciendo con una escrupulosa fidelidad las proporciones y el espíritu de su construcción primitiva.

Estudiemos pues todos los estilos y las obras maestras de todas las edades, y de todas las naciones; pero tengamos muy presente que el primer elemento de belleza, es la conveniencia, esto es, la relación armoniosa del edificio con su destino especial y con todas las condiciones que le imponen su situación, la naturaleza del clima y el estado de la civilización a que pertenece: tomemos después (como ya hemos dicho) al crear un edificio, los caracteres generales de solo tal o cual gran familia de monumentos, modifiquemos el tipo que de entre ellos hayamos escogido, imprimámosle un carácter particular y apropiémosle en lugar de copiarle. He aquí nuestro modo de pensar relativamente a la aplicación de la arquitectura antigua al arte de nuestros días. Vemos pues que no excluimos ni el griego, ni el romano, ni el bizantino, ni el llamado gótico, ni el del renacimiento; y que si

bien creemos que pudiera darse la preferencia al último por estar más en armonía con nuestros usos y conveniencias actuales, nos abstenemos de decir, por ahora, cosa alguna sobre este punto.

...

QUADRADO, José María.

Dos palabras sobre demoliciones y reformas.

I. Decadencia de la Arquitectura.

1851

Si desventajosa y humillante bajo muchos conceptos resulta la comparación para nuestra época respecto de las anteriores, bajo ninguno es tan palpable su decadencia como en orden a la arquitectura. Al fin las ciencias físicas, a expensas de las morales, sobre los fundamentales principios y luminosas teorías que otros siglos establecieron, ensanchan sus inventos y aplicaciones; al fin las sociales y filosóficas con sus eruditas pretensiones y pomposo neologismo encubren el gusano de la duda que las corroe y emponzoña; y la moderna literatura con su brillante oropel deslumbra y fascina; y la poesía suple con postizos afeites sus perdidos encantos naturales; y las bellas artes para halagar la mollicie o el orgullo de nuestra cultura, conservan dulces ecos o velados reflejos de sus lozanas inspiraciones juveniles; y hasta la tiránica ley de la moda, renovando sin cesar muebles, trajes, y los objetos de más íntimo uso, no nos permite conocer cuanto pierden a cada cambio en gusto, solidez y riqueza. Con más o menos lozania, y hasta con apariencia de progreso algunos, se mantienen todos los ramos del saber y las flores del ingenio y los frutos de la industria; sólo de la arquitectura dudarse puede, no ya si adelanta, pero si existe siquiera. Reducida al trabajo de construir, no siempre con solidez, rara vez con ornato, con buen gusto casi nunca, casas y edificios particulares, destinada al uso individual, sometida exclusivamente a las nece-

sidades y exigencias de la vida común, posponiendo la belleza a la comodidad bien e mal entendida, y la misma regularidad a mezquinos cálculos de especulación o economía, de noble arte que era ha bajado a ser oficio, perdida toda significación general, toda idea artística, toda mira elevada. Todavía sin embargo se llama arquitectura, como si la conversación se parangonase con la oratoria, como si las cartas y libros de memoria cobrasen pretensiones de obras literarias.

¿Y en qué consiste esta precoz ruina, esta degeneración anticipada?; consiste en la irrupción del individualismo, de la personalidad egoísta, del materialismo disolvente; y sus estragos antes que en otra arte ninguna, dejan sentirse en la que especialmente vive del espíritu social, retrata sus vicisitudes, y se desenvuelve en públicos edificios y durables monumentos. ¿Cómo podrá pues expresar otra cosa que la anarquía moral de nuestra época, la extinción de los grandes sentimientos, la incertidumbre de las ideas, el predominio de los intereses, la interinidad de las obras, el embotamiento del poético instinto? ¿Cuál otra puede ser su tarea que la de alinear calles, acumular pisos, adornar mostradores? Si por excepción se presenta alguna grandiosa construcción que hacer, algún monumento que levantar, cuanto mayores sus proporciones sean, pónese más de manifiesto la nulidad e impotencia a que está condenada; sin pensamiento, sin estilo propio, sin atenerse a la imitación de ninguno, los baraja y confunde todos, produciendo incoherentes amalgamas, en detalle serviles copias, en su conjunto monstruosas creaciones. Inferior en ornato al barroquismo, que original era al cabo, bien que profuso y extravagante, inferior en regularidad a la clásica restauración greco-romana, bien que intolerante y seca, nuestra arquitectura carece de fisonomía; y la

ecléctica consideración y el entusiasta culto que a los pasados géneros afecta tributar, encubre una desdeñosa indiferencia hacia todos ellos, creyéndose dominarlos con remedarlos bien o mal, y erigirse un altar sobre sus hacinados escombros. Su esterilidad la vuelve envidiosa y la atiza contra sus modelos; de lo pasado se cuida poco por presunción, del porvenir por conciencia de su debilidad. Fáltale de noble ambición, cuanto de insensata vanidad le sobra; aislando sus miras en el tiempo como en el espacio, repara, mutila, destruye, edifica para hoy según le place o le conviene, sin pensar en mañana; poco le importa que la futura generación no herede sino montones de ruinas o legajos de fastuosos proyectos. Y ojalá al menos que de sus escasas y mezquinas obras no quedasen sino las cuentas, que por ellas acaso juzgaría la posteridad que muy grandiosas y soberbias debieron ser las fábricas en que se emplearon tan enormes sumas.

Apenas se comprende como nuestros constructores titulados arquitectos, al modo que un versificador pudiera llamarse poeta, adornados de todos los conocimientos auxiliares que su profesión requiere, provistos de académicos diplomas, rodeados de modelos en mil y mil láminas reproducidos, no alcancen (diremos a imitar?) a comprender siquiera las maravillas del arte, que los rudos "pedreros", los humildes maestros de la edad media, con el instinto mejor que con la ciencia de las reglas, y con la inspiración de la fe y de la belleza, nos legaron; que esquiven tan cobardemente las dificultades que se complacían en vencer aquellos, que tan atrás se les queden no sólo en la parte de invención y ornato sino en la solución de mecánicos problemas, en cortes atrevidos, en geométricas proporciones, y hasta se asusten de la gallardía y ligereza de los antiguos mo-

numentos, como si a desplomarse fuesen sobre sus cabezas. Apenas se comprende, repetimos, tan densa oscuridad en el apogeo de las luces, tanta impotencia en el seno de los recursos, tanta barbarie a la sombra de la civilización. Y a fin de encubrir-la, nada se perdona para extraviar el gusto, para proscribir lo que copiar no es posible, para rebajar las reglas al nivel de las facultades presentes y erigirlas en tiránico código, para quitar del medio todo término de comparación odiosa, para deslumbrar y sorprender los sentidos, adular los intereses, plé-garse a los caprichos, e imponer al vulgo en una palabra con su magistral charlatanismo y decantadas mejoras. Preciso es confe-sar que el objeto se ha logrado, y que este falso gusto de re-lumbron se acredita y cunde a las mil maravillas, y que de gra-do o por fuerza cada cual se apresura a conformar su nuevamente construida o heredada mansión a esa "simplificación" admirable, á esa "regularidad" encantadora, a ese brillantísimo revoque que identifica entre sí las manzanas, y rejuvenece nuestras ciu-dades. Jamás se corrompe el arte, sin que pasando el error de los proferores al público, haga cómplice a la opinión de sus extravíos; á los más informes abortos del ingenio nunca han fal-tado numerosos y sinceros admiradores. Tal habrá miembro de to-dos los cuerpos arqueológicos y artísticos que transforme en cuadrados balcones los gallardos ajimeces góticos de su casa, e haga picar las delicadas platerescas orlas de sus ventanas pa-ra reconstruirlas a la inglesa: tal habrá suscriptor nato á to-das las obras pintorescas que derribe por los cimientos su ca-serón antiguo, si de su nueva distribución ha de resultarle un aposento más. Todos, mal que nos pese, llevamos inoculadas en nuestras venas la manía de la destrucción y las pretensiones de reformistas; y fiar á la ilustración de nuestros tiempos la con-

servacion de monumentos y antiguallas, es entregar al capricho de un niño un precioso dije o un lindo pájaro, que tan pronto lo mima y acaricia, como con ciega inhumanidad lo destroza.

CAVEDA, José.

Contestación al discurso de recepción en la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando de Francisco ENRIQUEZ y FERRER, Originalidad de la Arquitectura árabe, leído el 11 de diciembre de 1859.

El discurso que acabais de escuchar, tan nutrido de ideas luminosas y de justas apreciaciones, como interesante por el objeto y la manera de tratarle, si por una parte nos ofrece nuevas pruebas de la inteligencia de su autor, viene por otra a poner de manifiesto una de las conquistas más preciadas de la filosofía en la época de progreso que alcanzamos. Tal es el eclecticismo de las artes; la emancipación del talento creador que las cultiva, subordinado hasta ahora al espíritu de escuela y al rigorismo de una autoridad inflexible. Aherrojada la inspiración, ceñida a un círculo harto mezquino por un clasicismo intolerante y severo que erigió en dogmas hasta las aprensiones de su inexorable rigidez, sólo el mundo romano se presentaba como digno de estudio; sólo en los monumentos de los Césares, con sus masas imponentes y sus vastas proporciones y su majestad sublime, se pretendía encontrar el modelo perfecto de la grandiosidad y la belleza. Fuera de las proporciones de Vitruvio y Paladio, no había en el concepto de los preceptistas más que la licencia, el abuso, el capricho subordinando la razón, la barbarie que llamaba ciencia corruptora libertad, y principios ciertos y seguros los delirios de una imaginación enferma y extrañada.

Atenas y Roma, sus ruinas colosales admiradas de cien generaciones y enriquecidas con los despojos del mundo entero, he aquí el arte; su enseñanza; su gloria; la vocación del artista sin libertad para concebir, sin elección para imitar. Y a la verdad, no hay de qué admirarse. Los recuerdos del imperio romano, de su poder

y de sus triunfos, las grandes empresas de los Césares, los monumentos erigidos como otros tantos emblemas de su omnipotencia, llenaban los ámbitos del mundo; herían de admiración y sorpresa todas las imaginaciones. Así fue como, en el renacimiento de las letras, los inestimables despojos de tan robusta civilización, largos años ignorada, provocaban las imitaciones de Horacio y de Virgilio en la poesía, de Livio y de Tácito en la historia, de Cicerón y de Séneca en la filosofía, de Varrón y Columela en la agricultura, de Plinio y Lucrecio en el examen del mundo físico. ¿Cómo, pues, se desdeñaría la doctrina de Vitruvio cuando la acreditaban las ruinas magníficas del panteón de Agripa y el anfiteatro de Flavio, de la mole de Adriano y las columnas de Trajano y Antonino, de los arcos de triunfo de Constantino y Septimio Severo, llenos de recuerdos sublimes, contemporáneos de los Césares y de los Cónsules, realizados con la gloria de mil victorias? La admiración erigió en dogmas inviolables y sagrados las reglas deducidas del examen de tan sorprendentes construcciones. A su lado todo pareció innoble y mezquino: no hubo arte, no hubo verdadera grandeza, no hubo invención posible fuera de la arquitectura romana.

Por fortuna la arqueología y la historia vinieron al fin a emancipar el arte de tan dura servidumbre. Al desvanecer las tinieblas que cubrían la Edad Media, aparecen por vez primera aquellas nacionalidades robustas y fecundas, de donde, como de un manantial rico y purísimo, brotan las actuales llenas de vida, animadas por el espíritu de libertad, y de elementos tan diversos, como son diferentes las regiones de la tierra. Entonces se echa de ver que, deprimidas y despreciadas injustamente, en tanto se abandonaron al olvido sus provechosas enseñanzas, en cuanto la preocupación o el orgullo las supuso, sin conocerlas, el producto de la ignorancia y la barbarie. ¡Qué transformación, señores! ¡Qué días de gloria

para el amigo de las artes que sólo admiraba el Partenón y el Coliseo! Viviera el célebre arquitecto que consentía en despojar la catedral de Toledo de sus preseas góticas para exornarla con las vitruvianas, y haciendo justicia a los progresos del siglo, el primero sería a encarecer las conquistas del arte en la Edad Media, donde los arquitectos de los siglos XVII y XVIII sólo encontraban ignorancia y rudeza.

No: su genio creador y su inspiración divina, al aplaudir con nosotros las escuelas que produjeron los monumentos bizantinos de Zamora, Avila, Tarragona, Segovia y Santillana; las catedrales ojivales de Leon, Burgos y Sevilla; las mezquitas y alcázares de Córdoba y Granada; los risueños atavíos del Renacimiento en Salamanca, Burgos, Zaragoza, Leon y Barcelona, bendeciría sin duda, con la emoción del artista y las convicciones del sabio, el peregrino ingenio que supo inmortalizarse en obras tan sublimes. Estudiarlas, determinar sus diversos caracteres, sus relaciones con los tiempos y los pueblos que embellecieron, conocer, en fin, sus principios constitutivos y sus elementos componentes, he aquí la vocación y el objeto del ilustrado Académico que hoy asociamos a nuestras tareas. Formado en la escuela graco-romana, conocido ya ventajosamente, no sólo por los triunfos obtenidos en su carrera, sino por sus trabajos arquitectónicos y los proyectos de obras grandiosas, precedido en la Academia una merecida reputación, acaba de darnos otra prueba más de que, libre y determinado en sus juicios, admirador de la verdadera belleza allí donde la inspiración la produjo, no ha sacrificado ni al hábito, ni a las convenciones, ni al imperio de la opinión, la independencia artística y los avisos de la propia conciencia. Sin duda quiso ofrecernos hoy un nuevo testimonio de esta verdad, al proponerse por objeto de sus investigaciones alguno de los diversos estilos que tanto realzan la Edad Media. Su elección

no podía ser dudosa: estaba determinada por los tiernos recuerdos de la infancia, por las impresiones recibidas desde la cuna, por el amor a la patria.

...

...Así es como analiza y determina el carácter de la arquitectura árabe; como fija sus principios; como con el escalpelo de la crítica o las luces de la ciencia, sorprende sus arcanos y descubre aquella armonía de la construcción y del ornato, mal apreciada por unos, tenuta en poco por otros, y considerada por todos al empezar el siglo XIX, ora como un juego del acaso, ora como un conjunto incoherente y monstruoso, en que fue primero consultado el capricho que la ciencia.

CESPEDES, Luis.

Correspondencia entre la arquitectura contemporánea y nuestro actual estado social.

"La Arquitectura Española", I (1866), pp. 4-5.

Es la Arquitectura, de todas las artes, la que más íntimas relaciones tiene con el estado social del pueblo a que pertenece. La Poesía, la Elocuencia, la Pintura, la Escultura misma, pueden alguna vez en alas del genio elevarse sobre las conveniencias establecidas y dar a sus obras un carácter distinto del que a la cultura de su época corresponde; que todas estas artes, cual más, cual menos, hallan en la imaginación una gran parte de los elementos que para dar forma a sus concepciones necesitan y pueden hasta cierto punto prescindir de la atmósfera que las rodea y vivir una vida menos esclava de las preocupaciones de su tiempo.

La Arquitectura, por el contrario; ligada estrecha e indisolublemente a las ciencias físico-matemáticas y precisada a seguir el paso, ya rápido, ya lento que estas llevan en su desarrollo; dependiendo, por otra parte, de cien industrias, sin cuyo material auxilio la es imposible pasarse, y habiendo en todo caso de satisfacer las necesidades presentes y acomodarse a las costumbres, las creencias, los gustos y los hábitos de su época, su marcha está, por decirlo así, determinada de antemano, y siempre serán inútiles cuantos esfuerzos haga por desligarse de esa múltiple cadena, que obligándola a identificarse con la sociedad en que vive, es al mismo tiempo la gloria del arte y el martirio de los que lo profesan.

La armonía entre la civilización de un pueblo y los monu-

mentos de su arquitectura es tan evidente que no sin razón han llegado estos a ser para la historia los más irrecusables documentos.

Si miramos en torno nuestro y con alguna atención examinamos lo que a nuestra vista pasa, observaremos que nada de cuanto nos rodea es permanente y estable. Las leyes suelen durar vigentes en nuestros códigos el tiempo que dura en la administración la influencia de sus autores; las costumbres viven sujetas al caprichoso imperio de la moda; las creencias son tan variadas y tornadizas como las costumbres; y en cuanto a las instituciones, reflejo fiel de creencias, costumbres y leyes tales, claro es que han de llevar en su esencia y afectar en su forma ese sello de interinidad que las imprime la incesante transformación de los elementos que la componen.

Nosotros no entraremos aquí en la discusión y análisis de tan contrapuestas opiniones; basta a nuestro propósito consignar la lucha que entre los elementos sociales existe y el paso indeciso y vacilante que lleva la sociedad actualmente, para hacer ver que esa vacilación y esa lucha se reflejan como en un espejo en la arquitectura contemporánea.

El carácter de nuestra época es no tener ninguno y este es cabalmente el carácter de nuestra arquitectura.

Se discuten y se ensayan todos los sistemas sociales y todos se abandonan y desechan porque ninguno inspira la bastante fé; la Arquitectura, a su vez, discute, ensaya y por la misma causa abandona los estilos todos.

Finalmente, para hacer palpable la influencia francesa en nuestras costumbres, ahí están esas construcciones exóticas modeladas al estilo de las de París: construcciones que si en las orillas del Sena significan y valen algo, en las del Manzanares

son un verdadero anacronismo, pudiendo alguna de ellas citarse como un perfecto modelo de extravagancia y de mal gusto.

Se ve, pues, que ahora como siempre la sociedad y la Arquitectura marchan al unísono. Por otra parte, la fatiga y el cansancio van apoderándose del cuerpo social que anhela a toda costa un estado de cosas permanente y duradero; el eclecticismo desprestigiado y sin fuerzas pierde terreno cada día, mientras que las ideas radicales opuestas, se aperciben a luchar con más encono y más empuje que nunca. En una palabra, o las señales mienten o todo induce a creer que la época de transición espira y está próxima a inaugurarse una nueva era.

Preparémonos, pues, para este acontecimiento, que estará más o menos remoto, pero que en nuestro concepto debe indefectiblemente realizarse. Más puesto que no es posible precisar el carácter, las tendencias y las necesidades de la nueva época, fuerza será que nos limitemos a lo que por el pronto nos es posible hacer: a reunir y ordenar los elementos hoy dispersos que por necesidad han de constituir el nuevo arte y que providencialmente ha puesto en nuestra mano el escéptico, y por esto mismo imparcial espíritu de nuestro siglo.

Pero surge aquí una dificultad que a primera vista puede parecer insuperable, la dificultad de la elección. Porque los conocimientos arqueológicos de nuestro tiempo no se limitan a las edades históricas; hoy nos son, si no familiares, por lo menos conocidos los monumentos de pueblos que no han dejado más rastro de su paso por el mundo que las ruinas de sus construcciones; hoy nos son conocidas así la arquitectura india como la egipcia, así la persa como la china y la aún no bien descifrada que ocultan los impenetrables bosques de la América.

¿Debemos buscar en el arte de estos pueblos los elementos

de nuestro arte?. No ciertamente. Nuestro idioma, nuestras leyes, nuestras costumbres, nuestras instituciones, todo en fin, cuanto constituye la manera de ser de un pueblo, nos está indicando claramente, si ya no lo hiciera la historia, nuestro origen y procedencia; y como, sea cualquiera el giro que la sociedad tome al regenerarse y refundirse, ha de conservar forzosamente los elementos esenciales de su vida, claro es que allí donde estos se hallen, se hallarán también los fundamentos de nuestra "regeneración artística".

JARENO DE ALARCON, Francisco.

De la Arquitectura Policrómata. Discurso de recepción en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Contestación del Ilmo. Sr. Don José Amador de los Ríos. 6 de octubre de 1867.

...

Meditando sobre el carácter de la Arquitectura de nuestros días, no es difícil reconocer que, merced al movimiento histórico de los espíritus no ha muchos años iniciado, carece el arte de un pensamiento capital que lo fecunde, dirigiendo a una sola meta los unánimes esfuerzos de sus cultivadores. Prendados éstos al propio tiempo de todas las bellezas que revelan los monumentos de las pasadas edades, no disimulan el anhelo de poseerlas y reproducirlas; y mientras, en virtud de sus fuerzas creadoras, aspiran al ambicionado galardón de la originalidad, parecen renunciar por aquel sendero a sus más legítimos y sazonados frutos. Presentida de todos y generalmente confesada la necesidad de una rehabilitación histórica, que eslabone en la vida del arte lo pasado y lo presente, dominan todavía la vacilación y la duda a las más claras inteligencias; y el múltiple deseo que las agita, falta, como última pero inevitable consecuencia, un tipo universal, que vivificando en todas partes la inspiración y el gusto, infunda adecuado y propio carácter a las producciones arquitectónicas.

En medio de esta incertidumbre, que corresponde en las esferas artísticas al vario y contradictorio movimiento de las letras y de la filosofía, y cuando los ensayos se multiplican sin trégu, buscando en las épocas más florecientes del arte motivos y ejemplos que adoptar, ya respecto del fin útil, ya respecto del fin estético, no podía parecer maravilla el que los artistas eruditos volviessen la vista a la 'arquitectura policrómata', para reconocer si había en ella algunos elementos realmente adaptables a las

construcciones modernas. Tras doctas disquisiciones, honrosas en extremo para la arqueología monumental, se ha concluido por los más discretos que sobre ser la pintura, aplicada a la construcción, un embellecimiento propiamente artístico, ofrecía la inestimable ventaja de ser un medio eficaz de conservación para los edificios.

Pero, ¿hasta qué punto debe reinar esta decoración en las obras de nuestros días? Cuando, animados de espíritu filosófico, meditamos en las grandes modificaciones y aún en las transformaciones casi totales que ha producido, tanto en la construcción como en la decoración arquitectónica, la aplicación sucesiva de los materiales, no es difícil deducir que, aún independientemente de la religión y de las costumbres, puede el arte recibir nuevos cambios, que reconozcan análogo origen. La piedra, el ladrillo, el estuco, el tapial, el yeso, el vidrio y la madera, elementos de construcción fueron todos que alterando en multiplicados conceptos las formas artísticas, comunicaron a las obras monumentales especial fisonomía, hasta constituir en la historia del arte diversas y muy calificadas manifestaciones. Domina en la edad que alcanzamos, y ha producido ya portentosas construcciones, la aplicación del hierro. ¡Quién podrá dudar de que, generalizándose este elemento de construcción, experimenten un cambio radical, acaso más completo que otro alguno de los que hasta ahora registra la historia, las formas arquitectónicas!. Y dado este racional supuesto, ¿quien podrá fijar, en uno u otro sentido, la extensión que habrá de recibir en las nuevas fábricas la 'decoración pictórica'?

A la verdad, si como todo parece persuadirlo, adquiere el hierro cierta preferencia sobre los demás materiales de construcción, habrán de cambiar en consecuencia, así las dimensiones totales de edificio en tal forma erigido, como las proporciones de sus miembros decorativos: crecerán, sin duda, los vanos y entre-

paños; desaparecerán los muros de sustentación; se alterarán los módulos de columnas y pilastras, para dar mayor elevación a los cuerpos arquitectónicos, y, en una palabra, todo obedecerá al movimiento general, cobrando los edificios nuevo y desusado aspecto. La naturaleza misma del material hará en tal caso inevitable el uso de los colores; y cualquiera que sea la bandera bajo que el artista se haya afiliado, se someterá indefectiblemente a aquella ley común, como necesidad suprema del arte.

Pero, ¿podrá acaso operarse tan peregrina transformación en todas las esferas en que este logra su desenvolvimiento? Yo creo, Señores, que si no es dable rechazar la hipótesis que acabo de exponeros, admitida la aplicación del hierro en la forma indicada, tampoco es dudoso que no alcanzará el referido predominio, fuera de ciertas construcciones civiles, perpetuándose en todas religiones el uso de los materiales hasta ahora empleados. Ni la majestuosa severidad de la idea católica, ni las prescripciones especiales del culto podrán, en mi concepto, consentir que en los templos cristianos impere la aplicación del hierro, por más que no sea prudente el desecharlo del todo en determinadas partes de aquellas construcciones. No es por cierto de esperar, por lo que respecta a la Iglesia, que rompiendo toda tradición, abandone en un solo día los tipos de belleza ha largos siglos adoptados, ni parece por igual concepto racional que proscriba, como habría de suceder, triunfando la aplicación del hierro, la significación simbólica que entrañan en su concepción total y en su distribución armónica las santas moradas del Dios Único.

Y la prueba más eficaz de esta observación que yo pudiera presentaros, la ofrecen hoy las naciones más civilizadas de Europa. Francia, Alemania e Inglaterra restauran con solícito afán e inusitada magnificencia los templos de la Edad-Media; pero al

propio tiempo que aseguran para la posteridad estas maravillas del arte, levantan numerosas construcciones religiosas. En estas resplandece el anhelo de reproducir las bellezas por aquellas atesoradas, rehabilitando en cierto modo la tradición interrumpida por el 'Renacimiento'. ¿Sería posible, ni racional siquiera, que aspirando al precitado fin, se olvidaran los medios de construcción empleados en aquellas respetadas fábricas? Esto sería vivir en el absurdo; y los artistas de Alemania, Francia e Inglaterra, que tales obras realizan, se hallan muy lejos de merecer inculpación semejante.

Es, pues, evidente que aún dadas la aplicación y preponderancia del hierro en la arquitectura civil de nuestros días, proseguirá la religiosa empleando los materiales a que pudiéramos dar nombre de históricos; debiendo en consecuencia ser considerada la decoración pictórica, objeto de este discurso, bajo dos diferentes aspectos:

- 1º. Con relación a las construcciones de piedra, ladrillo, etc.
- 2º. Con relación a las construcciones de hierro.

Han convenido los más doctos arqueólogos respecto del primer punto, en que sería tan discreto el aplicar indistintamente los colores a todos los edificios modernos, como el proscribirlos sin consejo, por temor de un ciego abuso, engendrado por el inconsiderado anhelo de la imitación clásica. Yo juzgo, sin embargo, Señores Académicos, que la decoración de colores debe tener siempre por norma y medida la índole especial y carácter del monumento a que se aplica; principio que, derivándose de la unidad estética de la creación artística, basta sin duda a resolver toda cuestión secundaria, sustituyendo la representación simbólica de la antigua 'pintura policrómata'. Ajustándose a esta ley, desaparecerá en todo caso el peligro de un reprehensible abuso, y cobrará la 'ornamentación pictórica' entera legitimidad, hermanándose estrechamente, en

su sobriedad o riqueza, con las construcciones en que brille.

Contestación

...

Señores: Os he demostrado históricamente la doble proposición que osé presentar a vuestra consideración, para completar en cierto modo el estudio realizado por el nuevo Académico. El resultado que se desprende de las observaciones y de los hechos que acabo de exponeros, es innegable: la 'ornamentación policrómata', sobre no ser carácter exclusivo de la arquitectura griega, atestigua en ella la indirecta y no intencional influencia de las primitivas civilizaciones orientales, y considerada bajo esta relación histórica, contradice virtualmente el genio de la cultura helénica, que, distante en gran manera del simbolismo indico, funda los altos títulos de su gloria en la exaltación total de la idea humana. Ni excede tan aplaudida 'ornamentación', estéticamente examinada, de la esfera de los accidentes externos, pudiendo asegurarse por lo que atañe al arte griego, que si no es del todo contraria a los fines que este realiza, añade pocos, y no muy subidos quilates, a las bellezas que lo avaloran.

Concededme un momento para exponeros algunas reflexiones sobre ambos extremos, pues que ni fuera cumplidero a los fines de esta Real Academia el ver indiferente cuestiones de tal importancia artística, ni sería honroso en mí hurtar el cuerpo a las dificultades que ofrezca esta disquisición, una vez enunciada.

Que es la 'decoración policrómata' en toda arquitectura, y muy principalmente en la griega, un mero accidente externo, por más que viva en la tradición desde los tiempos primitivos y revele cierta intencionalidad y magnificencia, pruébalo con entera eficacia la sencilla, bien que fundamental, consideración de que ni afecta a la concepción de los monumentos, ni altera el orden de

su disposición, dado el fin útil de los mismos, ni se relaciona con su construcción, ni determina por último sus formas. Recíbelas, en efecto, la creación arquitectónica, cuando concluida ya la fábrica, se ha mostrado en ella la belleza que este noble arte realiza, lograda la más íntima realización entre la idea generadora y peculiares formas que revista; y se concibe fácilmente, reconocida la exactitud de esta observación, que pudiera darse un monumento bello en su concepción y ajustado en su ejecución a todas las leyes del arte, afeado por una 'decoración pictórica' desdichada e impertinente. Ni sería tampoco caso irrealizable, antes bien haría fácil y de repetición frecuente, el hecho contrario, cubriendo la brillantez de los colores la deformidad de una construcción desafortunada o de una concepción infeliz e indigna de todo aplauso.

Y no se repita, para desvirtuar estas legítimas consideraciones, el conocido principio estético de que todo artista concibe con integridad y unidad perfecta las obras que ejecuta, aplicando tan luminoso canon, en la relación que dejó establecida, a la arquitectura helénica. Sobre quedar ya históricamente comprobado que no es originaria, privativa e inherente a esta arquitectura la 'decoración policrómata', no debiendo por tanto existir, como elemento necesario, en la mente del arquitecto, al imaginar estas sus creaciones, habla muy alto el hecho lamentado en verdad por los arqueólogos y muy significativo para los estéticos, de haber excitado los monumentos griegos la admiración de largos siglos, produciendo con su imitación la edad gloriosa del 'Renacimiento' clásico, sin que nadie echara en ellos de menos la decoración expresada.

La verdadera belleza de la arquitectura griega, lo que le ha conquistado el constante aplauso de los doctos, lo que le asegura el cetro del buen gusto para lo porvenir, no estriba por cierto en la armónica o abigarrada distribución de los colores, que abrillan-

taron un día sus miembros decorativos. Presupuesta la gran representación de aquel arte, creado para unir en un solo Olimpo los dioses, los semidioses y los héroes, en que se cumple la idealización humana de todas las fuerzas de la naturaleza y del espíritu, resplandecen sus inmortales producciones por la sencilla majestad de la concepción; por la adecuada disposición de sus partes, armónica y proporcionadamente combinadas entre sí y con el conjunto; por la severidad, grandiosidad y pureza de las líneas generales, y por la variedad, atinencia y gracia de los ornatos, que constituyendo una decoración rica y siempre propia, comunican extraordinaria vida al monumento.

He aquí, Señores Académicos, las no agotadas fuentes de tantas bellezas como crearon los artistas griegos, al concebir y ejecutar las fábricas arquitectónicas, que han llamado en este día la atención de vuestro elegido. Despojadas de estas virtudes intrínsecas y extrínsecas que establecen la más estrecha relación entre la idea y la forma, y vereis desaparecer a un tiempo su unidad y su variedad, destruida su integridad y anulada en consecuencia toda su belleza. Por eso, cuando examinamos las restauraciones 'poli-crómatas' ensayadas en los templos griegos, no puede menos de causarnos verdadera repugnancia el notar que la propuesta ordenación de los colores, desentonando unas veces el conjunto, contradice otras y aún destruye la serenidad de las líneas generales, ahogando otras, en fin, bajo el resplandor de vivísimas tintas, la esmerada y feliz ejecución de una decoración varia y de suyo enteramente bella. Ni se olvide tampoco que bajo el aparato cromático quedan de continuo sepultadas las perfecciones de la construcción, parte principalísima y fuente de no despreciables bellezas en toda obra arquitectónica.

Parece pues evidente que, demás de ser la 'decoración poli-

crómata' en la arquitectura helénica un accidente externo, que reconoce su origen en extrañas y primitivas civilizaciones, no constituye en ella una parte integrante y necesaria para su existencia, ni contribuye siquiera a caracterizarla, oscureciendo a veces sus más preciadas bellezas.

Este resultado, debido al examen estético de los monumentos, explica naturalmente la oposición que mostraron los más doctos cultivadores del arte y de la crítica, en los últimos días del pasado siglo y en los primeros del presente, a reconocer la existencia de la 'ornamentación policrómata' en la arquitectura griega. Como ha indicado el nuevo Académico, no comprendieron que debiera cifrarse en un simple accidente, hasta aquella sazón desconocido, la belleza de las construcciones que habían despertado la universal admiración, careciendo de tal ornato; y dominados de este convencimiento, cerraron los ojos a la novedad, declarándola peligrosa para la enseñanza. No es de imitar su ejemplo, en cuanto se refiere a la investigación histórica, traída ya a tal punto de ilustración, que fuera temeridad toda duda.

Mas cabiéndome hoy la inmerecida honra de llevar la voz, en nombre de la Real Academia, que tiene por instituto, así el cultivo de la historia como el de la teoría de las bellas artes, fuera en mí harto reprehensible el no levantar la mira a las altas regiones de la estética y de la crítica, para mostrar desde este sitio el verdadero camino de la especulación artística, por lo que respecta a la arquitectura, evitando al par todo riesgo de error sobre la manera de sentir y de apreciar la belleza, que inmortaliza al arte helénico. Bajo estas relaciones fundamentales y grandemente trascendentales a la enseñanza, justo me parece y no falta de oportunidad el dejar aquí consignado que merece discreto correctivo el entusiasmo de los que han atribuido al empleo de los colores en los

monumentos del Atica y de Sicilia, excesiva importancia respecto de la realización de las más renombradas escuelas artísticas de toda Europa. La 'ornamentación policrómata' logra en verdad, según os ha manifestado el nuevo compañero, no exígua aplicación a la arquitectura de nuestros días, en las más cultas ciudades de Alemania y de Francia, de Italia y de Inglaterra; pero esta aplicación, que nace en general de accidentes locales, si habrá sin duda de recibir mayores creces con el uso de los nuevos materiales de construcción, que van alzándose con el dominio de la arquitectura, jamás alcanzará por sí el raro privilegio de caracterizar la producciones de esta belleza arte, ministerio y último fin encomendado en todos los tiempos y civilizaciones a la verdadera concepción estética de los monumentos arquitectónicos.

CUBAS, Francisco de.

Consideraciones generales critico-históricas sobre Arquitectura.

Discurso de recepción en la Academia de Nobles Artes de San Fernando. Contestación del Sr. D. José Amador de los Ríos. 27 de noviembre de 1870.

...

Siguióse muy luego la decadencia en que se extravió el genio artístico con el mal gusto del género 'Borrominesco'; y al restaurar por segunda vez en el siglo pasado la Arquitectura Greco-Romana, hubo por lo general un olvido tal de la historia del Arte y de los grandes estilos de la Edad media, y fue tal el apego exclusivo a las formas de la antigüedad pagana, que todo el Arte vino a circunscribirse a la fría copia de las antiguas reglas del llamado clasicismo; encerrándose el genio en el patrón de los ordenes y sistemas del italiano 'Jacome de Vignola'. Obrándose de esta manera, se anatemizaron todas las producciones originales y notabilísimas, nacidas al influjo de otros climas, otros tiempos, razas y civilizaciones, no sirviendo para abonarlas ni el largo tiempo de sus respectivas dominaciones, ni la fecundidad de que aparecieron dotadas, ni que fueran su genuina manifestación histórica, ya que habían bastado a satisfacer los fines de las sociedades que las emplearan, y cuyos monumentos simbolizan sus creencias, sus costumbres y sus instituciones. Todas estas circunstancias debieran haber servido para garantizar su legitimidad artística, librándolas de ser consideradas como delirios y aberraciones de la mente, indignas de toda consideración y aprecio.

No es extraño que dominara este grave error, cuando hasta llegó a defenderse que no había bello ideal posible en los principios cristianos; que sólo ha existido el Arte entre los anti-

guos, y que habiendo estos agotado todas las formas del pensamiento y del sentimiento, no había otra cosa que hacer, más que imitar a los griegos y a los romanos.

Este aprisionamiento, por decirlo así, del Arte en general, y muy particularmente de la Arquitectura, ha llegado hasta nuestros días; y la noble empresa de inaugurar una restauración en que, predominando los estudios históricos, no se condenarán al desdén ningunos tiempos, ni dejara de hacerse justicia a estilos y monumentos determinados; una restauración, en fin, en que, sin faltar a las reglas generales del buen gusto, y sin encadenar el Arte en las reducidas reglas de un frío dogmatismo. o patrón artístico, se otorgase al genio la prudente libertad que exige la inspiración; la noble empresa, digo, de realizar todo esto en España, es uno de los muchos timbres que aparecerán siempre con gloria en los blasones de esta Academia.

...

El Romanticismo, considerado como recuerdo de los tiempos caballerescos de la Edad media, como emancipación de la antigüedad pagana y ruptura de las unidades clásicas, no hay ciertamente por qué rechazarle y condenarle: que no hay razón para encadenar el genio en el estrecho círculo de acompasadas medidas, ni son nunca apocados ni mezquinos los campos en que pueden ostentarse la verdad y la belleza. Pero si el Romanticismo es el ejercicio de una razón perturbadora y licenciosa, que se complace en contrariar el orden natural de las cosas, ofreciendo al mundo el espectáculo de los cuadros más desgarradores, sin virtud que se oponga al vicio, sin ley que contraresta a la anarquía, sin suavidad que contenga a la dureza, sin esperanza que mitigue el infortunio; en este caso, el Romanticismo no puede ser en literatura, lo mismo que en las Nobles Artes, otra cosa que el monstruo horrible, el estupendo

despropósito de que justamente se refiera 'Hóracio'.

La escuela romántica además tiene, respecto de la Arquitectura, ideas que condenan a este Arte a una completa nulidad.

Todos recordareis una novela célebre, debida a la pluma de un hombre que ha adquirido gran reputación en la república de las letras, y que ha sido uno de los principales corifeos del moderno Romanticismo. 'Nuestra Señora de París y Victor Hugo' son nombres muy conocidos en nuestros tiempos.

Un personaje de esa novela, el arcediano Claudio Frollo, a quien el autor nos le retrata al principio como un hombre de gran sabiduría, pero cuyo saber no se aviene bien con el género de vida que abraza, con los estudios cabalísticos a que se dedica, con los empinados lugares que le sirven de extraña guarida, con las pasiones de que se deja dominar y con los actos horribles que ejecuta; ese personaje deja escapar, con el profundo talento que se le supone, la misteriosa frase de 'Esto matará aquello', y Víctor Hugo dedica después, por su propia cuenta, un largo capítulo de la obra a explicar el enigma que, según la mente del novelista, parece que entraña todos los destinos de la humanidad. El 'Esto matará aquello' parece la piedra 'filosofal' descubierta por el Arcediano alquimista del siglo XV, y revelada al mundo por el literato romántico del siglo XIX.

Para Víctor Hugo aquella frase misteriosa encierra dos grandes sentidos, que para él son dos verdades fundamentales, a saber: primero, que el libro, o sea, la imprenta, matará a la Iglesia; y segundo, que también matará al edificio, esto es, a la Arquitectura. Son de admirar ciertamente la brillantez y galanura de la frase, la abundancia de erudición y la arrogancia y novedad de las ideas y de las imágenes que emplea el novelista en defensa de su tesis; pero toda esa exuberancia de imaginación sería extraordi-

nariamente bella si no fuera extraordinariamente atrevida y falsa...

Contestación

...

Del caos de la negación, que precipita a las artes todas, y muy principalmente a la Arquitectura, en la más dolorosa impotencia, mira, no bostante, surgir una luz nueva, que iluminando con igual virtud y eficacia todas las edades históricas, ha preparado una 'restauración' verdaderamente regeneradora, no ya sólo en las esferas especulativas de la crítica y de la ciencia arqueológica, más también en las puras regiones de la creación artística. El genio ha recobrado la libertad necesaria para tender su vuelo a los serenos espacios de la inspiración; el Arte no vive ya encadenado por un frío dogmatismo: los monumentos, que en todos tiempos y lugares produce, constituyen hoy el verdadero patrimonio del artista, siendo para él otras tantas fuentes de perpétua inspiración y de fructuosa enseñanza.

...

Que es cierto y evidente el hecho, capital en las esferas de los estudios arquitectónicos, de que tras el estéril exclusivismo del siglo anterior, que alcanza una buena parte del actual, surge en ellas una nueva luz, que iluminando con igual eficacia todas las edades históricas, ha preparado y realizado el movimiento regenerador, que vuestro elegido no ha vacilado en calificar con nombre de 'restauración', —no puede ponerse en tela de juicio, sin temeridad reprehensible: que este movimiento, ya lo consideremos en sí, ya lo apreciemos por los efectos que produce, está sujeto a las mismas leyes, que siempre rigieron y regirán en lo sucesivo toda manifestación trascendental en las regiones de la inteligencia—, no hay para qué discutirlo. Ni fuera tampoco procedimiento acertado y prudente, cuando se confiesa su legitimidad,

se enaltece la excelencia de los principios, que lo impulsan y gobiernan, y se proclama la universalidad de sus fines, el negarle toda razón de ser, condenándolo desdichadamente a un ciego fatalismo.

Iniciado este movimiento salvador dentro de la órbita de la especulación científica y desarrollado al calor de una idea generadora, capaz por sí sola de encerrar todo un sistema de verdades demostrables, tal como se había menester para trocar en una serie de fecundas afirmaciones la desconsoladora negación, que al decir del nuevo Académico, tenía encadenado al genio de las artes dentro de un frío dogmatismo, debía producir indefectiblemente, primero en el terreno de la teoría y después en campo de la práctica, sus legítimos resultados. La doctrina, que entrañaba, depurada de todo germen contradictorio o desemejante a su naturaleza, vencedora de toda oposición arbitraria, si había de producir el maravilloso efecto que no sin justicia se le atribuye, llamada estaba a solicitar y obtener su más luminosa y terminante comprobación, el más satisfactorio veredicto de su bondad y de su eficacia, así en el tribunal de la razón como en el tribunal de la historia.

Y os pregunto yo ahora, Señores Académicos: ¿se han llenado todas estas condiciones, se ha pasado por todos estos trámites necesarios, para llegar al momento de esa restauración fecunda, cuya inauguración en nuestro suelo ha señalado vuestro elegido como uno de los más claros blasones de esta Academia? La simple duda sería imperdonable pecado: la transformación se ha operado felizmente y sigue todavía operándose, no solamente en el concepto unitario y fundamental del Arte, sino también en el concepto de su varia manifestación histórica.

Como lo habeis enseñado vosotros, como lo ha repetido oportunamente el nuevo compañero, el pintor, el estatuario, el arquitecto-

to de la segunda mitad del siglo XIX, roto el yugo de intransigentes y estériles escuelas, pueden remontar libremente su vuelo a las primeras fuentes de la belleza, como pueden pedir al Arte mismo sus elocuentes y fecundas enseñanzas, en el trascurso de los tiempos. Libre ya el genio, se acerca a la naturaleza para beber en ella, como en purísimo y nunca agotado venero, la inspiración que fecunda sus creaciones, o ya demanda al Arte el rico y sazonado fruto de su experiencia, para evitar los extravíos, en que pudiera precipitarle su intemperancia.

...

De la 'Esthetica', ciencia cuyos preciosos elementos peregrinaron por el mundo desde Platón a Winkelmann y desde Aristóteles a Baumgarten, sin que acertaran a constituir un verdadero cuerpo de fundamental doctrina; de esa ciencia nueva, que constituye el último y acaso el más noble y trascendental desarrollo de la filosofía de los tiempos modernos; de esa ciencia del Arte, venida a revelar a los cultivadores de este, que no existía un solo y exclusivo tipo de belleza, limitado a una civilización dada, como habían preconizado los ultra-clásicos, ni estribaba y consistía su realización en la mera imitación o copia de la naturaleza, como sin mayor criterio alegaban..., de la 'Esthética', repito, han partido pues, directa e inmediatamente las nuevas doctrinas, a que obedecen en la presente Era los estudios arquitectónicos, como han partido también los principios, que fecundan todas las esferas de las demás Bellas Artes.

...

A su influjo surge en nuestros días, y domina ya en las más nobles inteligencias, la idea primordial del Arte 'uno' en su esencia y 'vario' en sus manifestaciones, como lo son la naturaleza, a cuyo calor se engendra y vive, y la humanidad que lo cultiva.

A su influjo, 'una y varia' también, se abre a la contemplación del filósofo y del artista la historia del Arte, abarcando, en grandioso cuanto sorprende conjunto, según ha mostrado con plausible perspicuidad del nuevo Académico, la historia de todas las artes, de todos los estilos, de todos los monumentos.

...

...hubiérame sido fácil añadir algunas pinceladas al no menos interesante bosquejo del Arte moderno, traído a su postrera parte, para rechazar y desvanecer la paradoja del 'Eso matará aquello', más aplaudida que analizada por los sectarios del pseudo-romanticismo: habría podido por último, y esto no sin alguna oportunidad respecto de la práctica actual de la Arquitectura, detenerme a reconocer los peligros que en su cultivo entraña la exageración de un 'historismo' irreflexivo y no moderado sóbria y discretamente por las seguras cuanto luminosas enseñanzas de la 'Esthética'. Porque si es verdad que la crítica de nuestros días ha emancipado al arquitecto de la tutela y servidumbre de las 'cartillas', que esterilizaban su inventiva y maleaban su gusto; si lo es también que le ha hecho dueño del inmenso tesoro allegado por los siglos, concediéndole la libertad de aplicarlo a sus producciones, ni le ha facultado para dilapidarlo indiscreto, --ni le autoriza para hacer de el bastardas y promiscuas exhibiciones, faltas de toda razón de ser y desprovistas de toda unidad y armonía, lo cual las constituye por desgracia en lamentables y monstruosos delirios.

AGUADO DE LA SIERRA, Miguel.

Plan de un curso de Teoría general de la Arquitectura.

1870

...
...VIII. El arte es, en definitiva, el verdadero y poderoso móvil de las concepciones elevadas, y las condiciones de conveniencia y solidez el motivo para que manifieste y desarrolle el prodigioso alcance y la inconcebible flexibilidad de su poder; poder que tan pronto se muestra combinando sorprendentes efectos de conjunto, como desciende a los detalles más minuciosos y prolijos, que llevando a todas partes su espíritu, ennobleciéndolo todo, la materia inerte y las formas que afecta, saca de lo preciso lo bello, como el moralista hace de la necesidad una virtud.

Importa no perder de vista estas consideraciones, para comenzar afirmando que la teoría arquitectónica es esencialmente una teoría artística; y por consiguiente sus reglas y preceptos, de inmediata aplicación práctica, tienen un objeto bien determinado, que las obliga a establecerse con solidez y comprobarse por medio de la sanción y el ejemplo de los grandes autores, y de las obras que resisten a la crítica de todas las épocas.

IX. Si echamos una ojeada sobre el método generalmente seguido en la enseñanza teórica de la Arquitectura, hallamos en primer lugar, como más antiguo y más generalizado, el que circunscribe sus medios a la copia o traducción más o menos libres de unos pocos monumentos erigidos en modelos constantes de formas bellas y composición acabada, así en su conjunto como en sus detalles.

Este método, seguido con riguroso exclusivismo, sobre el

grave inconveniente de desviar por completo la atención del filosófico estudio de las costumbres y necesidades de la época en que se vive, tiene el no menor de ser padre de la rutina y el amaneramiento, que tan gravísimos males ha causado y causa a la Arquitectura.

Para sostenerse ha necesitado del mérito y el talento de algunos grandes artistas, que con el peso de su autoridad han formado iglesia, erigiendo en dogma sus principios; motivo, a nuestro modo de ver, suficiente para rechazarle, si ya no lo desacreditase por completo el antagonismo y la pugna de sus ideas, con la práctica y las necesidades de la sociedad moderna.

No obstante, y a pesar de los inconvenientes que en él resaltan, con arreglo a este método se explica en la actualidad en las cátedras de más de una nación de las que figuran en primera línea por sus adelantos, y en este espíritu están concebidas casi todas las obras didácticas de Arquitectura, desde Vitrubio hasta nuestros días.

Otro método más ilustrado y científico, menos exclusivo y rutinario que el anterior, aunque también empírico, se propone el estudio comparativo y el análisis de las obras de arte que han alcanzado la sanción y el aplauso de todas las épocas.

Comparando y observando detenidamente, valiéndose de un escrupuloso examen, y acercando los resultados, logra descubrir los puntos importantes en que aquellos coinciden, hace constar los efectos que sobre nosotros producen estas creaciones, y señala las causas inmediatas por que han merecido el asentimiento y la aprobación general.

En este concepto están concebidas algunas obras teóricas, en especial las publicadas en nuestros días, muchas de ellas apreciables por varios estilos, pero todas o casi todas poco

a propósito para adoptarlas como libro de texto en una cátedra especial de esta asignatura.

En ellas, siguiendo el sistema que dejamos indicado, después de un concienzudo examen de todos los elementos que componen la Arquitectura, después de compulsarlos, merced a numerosos paralelos sostenidos con la autoridad de los ejemplos, se trata de establecer las mejores relaciones de forma, las proporciones más adecuadas al carácter especial de cada edificio, las comparticiones y los detalles más conformes a nuestros hábitos y más agradables a nuestra vista; deduciendo, por último, reglas que, por lo mismo que parten de comparaciones y estudios hechos "a posteriori", no alcanzan el "por qué" de las mismas, y solo sirven para la multiplicación de sistemas y procedimientos, nunca para encontrar la fórmula de una verdadera teoría.

X. Fácilmente se alcanza que por cima de las obras de arte, aún las más acabadas y perfectas; sobre los juicios, por más exactos que se estimen, que acerca de ellas se formulen, debe haber y hay un grado de enseñanza superior, una crítica más alta y filosófica. No la que da las reglas, sino la que se remonta a las fuentes de donde dimanar; no la que formula y recopila leyes, sino la que investiga y penetra su espíritu; no la que asienta sus principios sobre las obras, sino la que da por principio a estas obras mismas las eternas leyes de nuestra naturaleza, las causas primeras de nuestras impresiones, descubriendo los ocultos resortes, por medio de los cuales el arte nos conmueve y seduce.

Este método, de índole ecléctica, el más filosófico y el menos ocasionado a extravíos, es, al par que el que mejor se adapta a las exigencias de la enseñanza, el que más cumplidamente abarca todos sus extremos, explicando y desarrollando los